

# REVISTA IDIS

DICEMBRE 1988

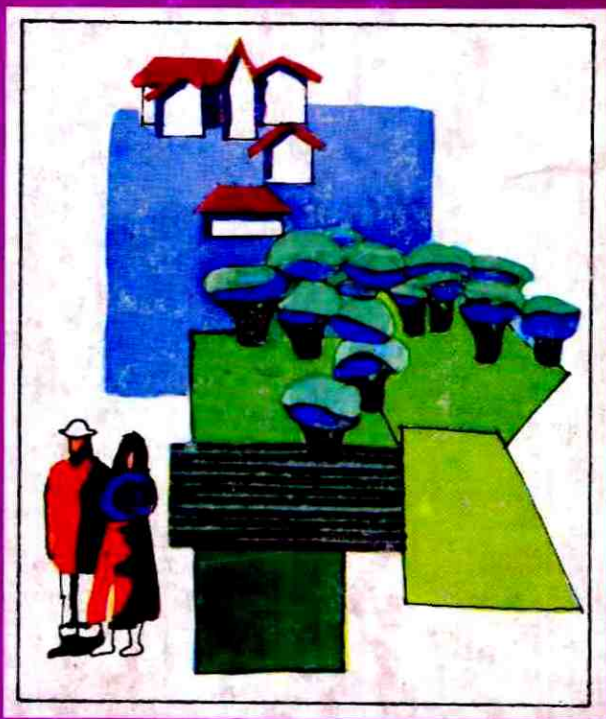
20



C.E.P.D.



U.N.F.P.A.



POBLACION  
Y  
DESARROLLO

3

Instituto de Investigaciones  
Sociales de la Universidad  
de Cuenca  
(IDIS)

**Director:**

*Paciente Vázquez M.*

**Coordinador Académico:**

*Lucas Achig S.*

**Coordinadores de los  
Centros:**

**Análisis Histórico:**

*Leonardo Espinosa*

**Análisis Socioeconómico:**

*Jorge Dután N.*

**Análisis Jurídico-Político:**

*Patricio Donovan*

**Estudios Poblacionales:**

*Alejandro Guillén*

**IDIS  
NOVIEMBRE 1988**

Casilla No. 1566  
Teléfonos: 829628 - 815999 y  
831688 (Ext. 116)  
Cuenca Ecuador

---

---

**SUSCRIPCIONES:**

Almacén Universitario  
UNIVERSIDAD DE CUENCA  
Castilla 168  
Tlfn. 831688 (Ext. 177)  
Cuenca - Ecuador.

**DONACION Y CANJE:**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
SOCIALES  
DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA.  
Castilla 1566  
Telfns.: 829628 - 815999 - 831688  
(Ext. 116)  
Cuenca - Ecuador.

---

---

Edición única.  
Tiraje: 1.500 ejemplares  
Levantamiento y diagramación de Textos:  
*Eugenia Washima*  
Offset:  
*Rómulo Mejía O.*  
Responsable:  
*Carmen Amelia Alvarado.*

IMPRESO EN EL ECUADOR

## INDICE

<i>Presentación</i> .....	7
La Reproducción de la Fuerza de Trabajo: Marco Teórico para su estudio.	
<b>CEPD - IDIS</b> .....	9
Observaciones sobre el Marco Teórico del Proyecto del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Uni- versidad de Cuenca.	
<b>Oscar Cuéllar</b> .....	27
Balance, Reproducción y Oferta de Fuerza de Trabajo.	
<b>Oscar Cuéllar</b> .....	41
Estructura Económica y Población en el Azuay. 1950-1982.	
<b>Guillermo Henríquez</b> .....	79
Evolución de la Fuerza de Trabajo del Cantón Paute. 1962-1982.	
<b>Guillermo Henríquez</b> .....	99
La Educación en el Cantón Paute. 1962-1982.	
<b>Guillermo Henríquez</b> .....	121

El presente es un trabajo de investigación que forma parte de un proyecto de investigación sobre la población y el desarrollo en la Provincia del Azuay y el Cantón Pípias.  
El presente es un trabajo de investigación que forma parte de un proyecto de investigación sobre la población y el desarrollo en la Provincia del Azuay y el Cantón Pípias.  
El presente es un trabajo de investigación que forma parte de un proyecto de investigación sobre la población y el desarrollo en la Provincia del Azuay y el Cantón Pípias.

## PRESENTACION

La Revista No. 20, que ahora presentamos y que corresponde a la tercera del Centro de Estudios de Población y Desarrollo, recoge un conjunto de trabajos realizados en el marco del Proyecto ECU/81/P04 que desde Julio de 1983, viene funcionando entre la Universidad de Cuenca y el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población, UNFPA.

Los artículos que aparecen corresponden a una nueva etapa de desarrollo del Centro de Población, en la que se prioriza el análisis e interpretación de la población como un fenómeno social, siendo su mayor logro colectivo la formulación de una investigación sobre la Reproducción de la Fuerza de Trabajo, actualmente en ejecución, cuyo marco teórico presentamos.

También, en el marco de la asistencia técnica del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población -UNFPA- y el programa de capacitación del Centro, se obtuvo la presencia del Consultor, Profesor Oscar Cuéllar, quien en un seminario interno sobre los aspectos teórico-metodológicos de la reproducción de la fuerza de trabajo, presentó un trabajo titulado "Balance, Reproducción y Oferta de Fuerza de Trabajo" para la discusión. Además, como resultado de dicho seminario, hizo algunas observaciones al marco teórico del proyecto de investigación; ambos trabajos forman parte de la presente Revista.

Finalmente, se reproducen otros trabajos realizados por miembros del Centro que hacen referencia a los nexos existentes entre la población y desarrollo en el contexto de la Provincia del Azuay y el Cantón Paute.

Es de esperar que estos trabajos contribuyan de alguna manera a mejorar el conocimiento de la realidad demográfica regional y a despertar la preocupación por la investigación sobre los problemas de la población y reflejen el trabajo del Centro.

Los resultados que presentamos y la publicación de esta Revista han sido posibles gracias al respaldo y apoyo recibido de las autoridades de la Universidad de Cuenca y del IDIS y a la asistencia técnica y financiera del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población -UNFPA-. A todos ellos nuestro agradecimiento.

Cuenca, Noviembre de 1988

**Lcdo. Alejandro Guillén**

Coordinador del Centro de Estudios de Población y Desarrollo.  
Director del Proyecto ECU/81/P04.

---

## LA REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO: MARCO TEORICO PARA SU ESTUDIO

---

CEPD-IDIS (\*)

---

## PRESENTACION

El Centro de Estudios de Población y Desarrollo ha presentado recientemente al CONUEP un proyecto de investigación para estudiar la reproducción de la fuerza de trabajo en la región; concretamente el proyecto pretende investigar cuáles son las modalidades que asume la reproducción de la fuerza de trabajo en el área serrana de las provincias del Azuay y Cañar.

Se trata de un proyecto colectivo, formulado por el equipo de investigadores del Centro y, en esa medida, es el resultado de largas discusiones entre los miembros del equipo, no se trata por lo tanto, de un proyecto individual, si bien por cuestiones de "estilo" la redacción del proyecto se encomendó a quien aparece como responsable del mismo frente al CONUEP.

El marco teórico que presentamos es, pues, obra colectiva. Creemos que dicho marco conceptual debe ser expuesto tal como se

---

(\*) El equipo de investigadores del CEPD que participó en la formulación del marco teórico del proyecto fue el siguiente: Lcdo. Alejandro Guillén, Soc. Guillermo Henríquez, Econ. Milton Quezada, Sra. Clementina Gonzáles y Sr. Luis Cabrera.

encuentra formulado en el proyecto, con el propósito de que pueda recibir los comentarios y críticas de investigadores interesados en la temática, tanto del IDIS como de otros Centros de Institutos de Investigación; por nuestra parte, después de su exposición haremos algunas acotaciones que consideramos pertinentes.

**Guillermo Henríquez Aste**

## MARCO TEORICO

En general los problemas de población, desde un punto de vista demográfico, se han tratado fundamentalmente como problemas de tipo cuantitativo cayendo en el más puro empirismo, que lleva a tratar de forma aislada cualquier problema encerrándose tan sólo en el análisis estadístico inmediato. Este enfoque, a nuestro entender erróneo, se basa en el hecho de no considerar al hombre en la totalidad de su existencia concreta; de allí que para la realización de este proyecto de investigación partiremos considerando que la realidad demográfica es una realidad histórica y concreta producida por el hombre. En este sentido, la dinámica de la población depende básicamente de las condiciones en que produce el hombre, por lo tanto, *"producción y población son, como partes del estudio de la población humana, fenómenos indisolublemente unidos. Es decir, entre población y producción existe una relación dialéctica"*. (1)

De lo anterior podemos concluir, entonces, que el hombre es quien produce y reproduce todas las fuerzas productivas, incluyendo su propia fuerza de trabajo, de allí que Marx señale que *"cuando se habla... de producción se habla siempre de producción en un estado determinado de desarrollo social, de la producción de individuos en sociedad"* (2). De tal forma que la interacción del hombre y la naturaleza en el proceso de producción, es una interacción mediada tanto por los medios de producción que él produce como por la interacción de los hombres entre sí en la sociedad. Estos dos tipos de mediaciones constituyen aspectos inseparables de cualquier modo de producción: las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Y, en la historia del hombre, el factor decisivo es la producción y reproducción de su existencia que, como señala Engels, es de dos clases: *"de una parte, la producción de los medios de existencia...; de otra parte, la producción del hombre"*

(1) **Henríquez, Guillermo:** La demografía como ciencia social: interpretación histórica de la población. IDIS, Cuenca, 1986, pág. 6.

(2) **Marx, Carlos:** Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (GRUNDRISSE) Ed. Grijalbo, Barcelona, 1977, pág. 7.

mismo" (3). Es decir, la producción de los medios de subsistencia "posibilita a su vez la reproducción de la fuerza de trabajo, de aquella fuerza productiva que produce todas las demás, como también a sí misma" (4). De tal forma que si la reproducción de la fuerza de trabajo es producto del hombre, entonces al igual que para toda producción, ésta se organiza para ello socialmente y dicha organización depende de las relaciones sociales de producción existentes en una sociedad. En este sentido, estudiar la reproducción de la fuerza de trabajo significa, en primer lugar comprender la forma en que la población se organiza para producir y reproducir su existencia concreta ya que esta cualidad fundamental de la población -su organización en la producción- en esencia determina las leyes de la población y, entre ellas, la ley, de su reproducción.

El primer aspecto a que nos lleva esta forma de interpretar el fenómeno demográfico, es a introducir en el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo, el análisis del modo en que se estructura el proceso productivo en la sociedad y el lugar que van a ocupar los individuos dentro de la organización de dicho proceso. Esto, a su vez, nos conduce a buscar la causa del fenómeno en las características de la estructura económica de la sociedad; en el conjunto de las relaciones de producción que define a los individuos una determinada situación de clase, característica que determinará los patrones de reproducción de la fuerza de trabajo.

Lo que se propone entonces, es integrar el estudio de la estructura económica de la sociedad, entendida como una estructura de relaciones de producción, -de relaciones entre los hombres en el proceso de producción- considerándola como la base sobre la que descansa toda la sociedad y que determina, en esa medida, los tipos de cambio que pueden darse dentro de ella.

Sin el estudio de la estructura no es posible la comprensión de la determinación histórica de los fenómenos sociales; es a partir de ella que se puede caracterizar el modo de producción dominante de una formación social dada, además, dicha estructura proporciona los elementos determinantes para caracterizar

(3) Engels, Federico: El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, en Marx, C. y Engels, F. Obras Escogidas. Ed. Progreso, Moscú, 1981, Tomo III, pág. 204.

(4) Henríquez, Guillermo: op. cit.

la inserción objetiva de los individuos en la sociedad y poder llegar así al problema de la clase en sí.

Hablar de estructura productiva es hacer referencia a una formación económica históricamente determinada; en este caso a la formación económico social ecuatoriana.

De acuerdo con Arancibia (5), "la FES se caracteriza por la existencia de un conjunto de relaciones sociales de producción y de elementos superestructurales correspondientes a ellas, todo ello subordinado e inte-grado por un modo de producción dominante. El número e importancia de dichas relaciones de producción dependerá del grado de generalización y profundidad que haya alcanzado el modo de producción dominante en su desarrollo". Agreguemos a lo que señala Arancibia, que lo que le otorga el carácter de dominante a un determinado modo de producción es la posibilidad efectiva de su reproducción, cuestión que hace que la formación económica social se reproduzca en función de las relaciones sociales de producción propias del modo de producción dominante, -de las leyes inherentes al modo de producción dominante- lo cual hace que las relaciones sociales subordinadas tengan que adecuarse a dicha reproducción y, por lo tanto, sus clases sociales necesariamente se deben insertar también en la estructura de clases propia de ese modo de producción.

Las relaciones sociales de producción, en la medida que determinan la forma en que los hombres se organizan y relacionan entre sí para la producción y reproducción material de su existencia, tienen una íntima conexión con la estructura de clases que encontramos en la sociedad; si consideramos que en una sociedad concreta, históricamente determinada, esto es en una formación económica social, las relaciones de producción dominantes son las correspondientes al modo de producción dominante, podemos concluir que la estructura de clases va a estar compuesta por las clases fundamentales de dicho modo de producción y un conjunto de otras clases subordinadas, conformadas a partir de las relaciones sociales articuladas a él. Esto implica que a nivel de la formación económica social la articu-

(5) Arancibia, Juan: "Reflexiones teóricas y metodológicas aplicadas a la historia ecuatoriana", en Aceituno G. y otros, Ecuador: Historia y acumulación de capital. Fac. de Ciencias Económicas, U. de Cuenca. Cuenca (s.f.), pág. 199.

lación de estas relaciones sociales de producción lleva a plantear un mayor número de clases, llegándose incluso a constituir en clase a grupos sociales que en rigor no lo serían en un nivel de análisis más abstracto.

El elemento básico, si bien no el único, vinculado a las relaciones sociales de producción es la propiedad o no propiedad de los medios de producción, dado que ello determina cómo se relacionan los propietarios y no propietarios de dichos medios, siendo esto lo que define la relación social ya que ello le da especificidad a las formas en que producen los hombres; ahora bien, esta relación presupone la distribución como algo previo a la producción en la medida que para establecer las relaciones de producción tiene que haber necesariamente, en las sociedades de clase, una apropiación previa de los medios de producción.

Si se considera a las clases sociales en cuanto posiciones estructurales, debido a que las relaciones sociales de producción se organizan alrededor de un mecanismo fundamental de explotación dado por la propiedad o no de los medios de producción, estas clases adquieren existencia objetiva a nivel de la estructura productiva de la formación económica social. Sin embargo, este criterio no basta para definir con claridad a nivel estructural a las clases sociales de una formación social; bajo el criterio de la propiedad-no propiedad de los medios de producción, en términos generales podríamos hablar de clases propietaria y no propietaria, pero dado que subsisten una serie de relaciones en las cuales los derechos de los individuos se limitan al usufructo de dichos medios de producción en cuanto tales, es necesario hablar de relaciones de posesión. Ambas relaciones (de propiedad y de posesión) y las diferentes formas que asumen, dividen a la población en múltiples categorías. Este primer criterio, constituido por las relaciones señaladas, requiere a su vez que se combine a nivel de las relaciones sociales de producción, con la distinción entre productor directo e indirecto. Los primeros son siempre explotados (lo cual es claro dentro del modo de producción capitalista en el caso del obrero), en tanto los productores indirectos pueden o no ser explotados. La combinación de este conjunto de criterios permite diferenciar las clases sociales a nivel de la estructura productiva de la formación social.

Cada una de las clases existentes al interior de la

sociedad tiene un comportamiento demográfico que le es propio y que responde de manera tendencial a la reproducción de las relaciones sociales de producción dominantes. Si consideramos la reproducción de la fuerza de trabajo -objeto de estudio de este proyecto- en términos históricos o tendenciales, esta fuerza de trabajo se reproduce en función de las relaciones sociales de producción dominantes, sin embargo, en lo inmediato dicha reproducción se realizaría de acuerdo a las diferentes relaciones sociales existentes al interior de la sociedad y, por lo tanto, se podría hablar de una reproducción diferencial por clases sociales.

Lo señalado significa que a nivel de la estructura de clases se da un proceso de permanente recomposición de las clases sociales, que fundamentalmente se produce a través de dos vías; por un lado, al interior de las relaciones sociales de producción mismas, que se abastecen por medio de la reproducción de su propia fuerza de trabajo, y, por otro lado, por la expulsión de fuerza de trabajo de las relaciones sociales de producción subordinadas; esto último hace que la estructura de clases asuma un carácter más dinámico que el proceso de destrucción de las relaciones sociales no dominantes al interior de la formación económica social, dado que, en términos relativos, la sobrepoblación sería mayor en dichas relaciones sociales de producción que en las relaciones dominantes.

Lo anterior nos llevaría a la conclusión de que la población no es independiente de las relaciones sociales de producción y de las clases sociales determinadas por aquellas; por lo tanto, el crecimiento de la población está vinculado con la estructura de clases y la reproducción de ellas a través de la reproducción de la fuerza de trabajo al interior de dichas clases.

Concretándonos al análisis demográfico, es necesario estudiar la natalidad, mortalidad y la migración; los dos primeros en la medida que son los factores que explican el crecimiento vegetativo de la población, si bien ambos tienen un comportamiento diferencial dado que la fecundidad fundamentalmente refleja la necesidad de fuerza de trabajo al interior de las diversas relaciones sociales de producción, en tanto la mortalidad responde básicamente a las condiciones materiales de vida de las distintas clases sociales. La migración, por su parte, si bien no es un factor intrínseco al crecimiento vegetativo,



es inherente al proceso en su conjunto en tanto responde a las condiciones materiales objetivas y significa tanto un movimiento espacial como social de la población; en este último sentido la migración sería un factor exógeno en la reproducción de la clase, ya que correspondería al paso de individuos de unas relaciones sociales de producción a otras diferentes y por lo tanto, el paso de una clase social a otra.

Remitiéndonos a la sociedad ecuatoriana, después de haber señalado los elementos conceptuales para su caracterización, de acuerdo con Quezada podemos decir que "la sociedad ecuatoriana, ha tenido que pasar por un largo proceso de transición hacia el capitalismo, logrando su consolidación con la implantación del proceso de industrialización. Entendiéndose por ésta tanto los cambios cuantitativos de las relaciones sociales de producción capitalista, cuanto el dominio cualitativo de éstas sobre las demás formas de producción, y en consecuencia en la dirección y tendencias de la formación social del país" (6).

Conforme a la afirmación realizada por Quezada podemos decir que la sociedad ecuatoriana se caracteriza como una formación económica social cuyo modo de producción dominante es el capitalista y al cual se articulan un conjunto de relaciones sociales de producción no capitalistas. Una definición más completa de la formación social ecuatoriana que servirá de marco de referencia a esta investigación, la encontramos en la caracterización que realiza el IDIS en que, -a los efectos de este proyecto- se señala lo siguiente:

*"La formación social del Ecuador de hoy, es predominantemente capitalista, esto es así porque el modo de producción dominante es el capitalista, sin embargo subsisten junto a él otras relaciones sociales de producción de corte netamente precapitalista, aunque naturalmente integradas funcionalmente a la reproducción ampliada de la formación social capitalista global. La forma que esta integración asume, la división internacional del trabajo que la caracteriza como una integración no igualitaria, y de extracción de excedentes por la burguesía de los países dominantes... dentro de la formación social capitalista global, nos llevan a su vez a caracterizarla como*

(6) **Quezada, Milton:** "La reproducción de la fuerza de trabajo y descenso de la fecundidad. Ecuador 1970-1980", en Revista Población y Desarrollo No. 1. IDIS, Cuenca, 1984, pág. 151.

*formación social capitalista dominada, sometida a la dominación de los centros imperialistas".*

*"... caracterizamos a la formación social actual del Ecuador como capitalista, en la medida en que ese modo de producción es el predominante y el que da cohesión y dirección al conjunto de la formación social, esto no quiere decir que la relación capitalista sea la única que se presenta, por el contrario existen otras relaciones sociales de producción, que podemos caracterizar en general como precapitalistas... pero que tienen una existencia funcional y articulada al modo de producción capitalista, de suerte que el proceso de reproducción es uno solo" (7)*

El hecho de que las relaciones sociales de producción precapitalistas se articulen funcionalmente al modo de producción capitalista implicaría a su vez que aquellas se encontrarían en un proceso de mantención-transformación-destrucción, en la medida que sean funcionales o dejen de serlo a la acumulación de capital y por lo tanto, a la reproducción del sistema. Es decir, en la medida del desarrollo y expansión del modo de producción dominante en la sociedad en su conjunto, dichas relaciones pueden o no seguir siendo funcionales lo cual determinaría su mantención o destrucción, si bien hay autores que sostienen que estas relaciones precapitalistas se reproducen, creemos que ello no es posible en tanto están, por un lado, subordinadas al modo de producción dominante que es el que se reproduce y, por otro lado, no cuentan con los suficientes elementos superestructurales que posibiliten su reproducción; de allí que sostenemos que como máxima posibilidad existe la de su mantención, en tanto sigan siendo funcionales al modo de producción dominante.

En cuanto al problema de su articulación, ésta se daría fundamentalmente a través de la circulación mercancías, ya que las relaciones precapitalistas no estarían propiamente insertas en el proceso de producción capitalista, en tanto mantienen sus propias formas de producir y distribuir el producto, no contando sin embargo, con su propia circulación, que habría sido destruida por la circulación capitalista dominante en el mercado.

Dada la caracterización de la formación social asumida,

(7) IDIS: "Breve caracterización de la formación social ecuatoriana actual", en Revista del IDIS No. 7. Cuenca, septiembre de 1987, págs. 6 y ss.

podríamos decir que en el caso del Ecuador siendo el modo de producción capitalista el dominante y, consiguientemente sus relaciones de producción, las clases sociales fundamentales son la capitalista (o burguesía) y la asalariada (o proletariado); sin embargo, dada la existencia de las otras relaciones sociales de producción (precapitalistas), además del proletariado como clase subordinada, encontramos otros grupos sociales que se constituyen también en clases sociales subordinadas; a ello hay que agregar que en el modo de producción capitalista, además de las clases fundamentales, existe un grupo social -más o menos amplio- que se encuentra entre ambas y que bajo determinados criterios en general se denomina como pequeña burguesía.

Tentativamente en el caso de la formación social ecuatoriana, podríamos decir que las relaciones sociales precapitalistas articuladas al modo de producción capitalista serían la producción mercantil simple; la aparcería; el arrendamiento precapitalista y el minifundio. De acuerdo a lo señalado, la mantención de estas relaciones sociales de producción precapitalista, dentro de la formación social se dan fundamentalmente en el área rural de la sociedad, a excepción de las relaciones propias de la producción mercantil simple que subsistirían tanto en el área urbana como rural de la sociedad. Sin embargo, dentro del área urbana estas relaciones han perdido su lógica en la circulación y probablemente en parte en la distribución. En el área rural, en cambio se mantiene con toda su lógica de producción, lo cual permitiría plantear hipotéticamente que mientras más cercana al área urbana tiende a perder su carácter como relación social de producción mercantil simple, encontrándose en un proceso de transformación-descomposición.

Dadas las características señaladas para la formación social ecuatoriana, la estructura de clases sería un sistema no claramente determinado, en el cual se da un conjunto de estratos de clase, lo cual transforma al sistema de clases en un continuo no exhaustivo ni rígido; no obstante a partir de las relaciones sociales de producción indicadas como componentes de la formación social, tentativamente se podrían mencionar como clases a la burguesía, proletariado (como clases fundamentales del modo de producción dominante), pequeña burguesía, pequeños productores mercantiles y un conjunto de

grupos sociales urbanos y campesinos cuya pertenencia a las clases sociales queda sujeto a la investigación misma.

En la medida que la formación social ecuatoriana tiene un carácter predominantemente capitalista, la ley de población predominante será la correspondiente al modo de producción capitalista, es decir, la ley de la superpoblación relativa; a dicha ley se subordinan otras formas de reproducción de la fuerza de trabajo, basadas en las condiciones materiales vigentes al interior de la sociedad y en las relaciones sociales de producción existentes. En este sentido en el Ecuador, en correspondencia a las relaciones de producción capitalista, se constata una disminución de la mortalidad y de la fecundidad, como consecuencia de la acumulación capitalista que hace que no toda la fuerza de trabajo sea utilizada en el proceso productivo -lo que genera la superpoblación relativa-. Dentro de esta dinámica, la tendencia es a que la fecundidad descienda más rápido que la mortalidad, lo cual, a su vez, implica que la tasa de crecimiento vegetativo de la población tienda a ser cada vez menor; si a ello agregamos la expansión de las relaciones de producción capitalista a todos los miembros de la sociedad, podremos explicar las tasas de crecimiento diferencial, lo cual implica estudiar las condiciones materiales en que produce el hombre.

Dado que el proyecto de investigación propuesto se refiere a la región andina centro-sur del país, se hace necesario señalar algunas características regionales. Es en esta región, conformada por las provincias de Azuay y Cañar, donde más fuertemente se han mantenido las relaciones sociales de producción precapitalista mencionadas para la sociedad en su conjunto; este fenómeno se debe fundamentalmente a un problema vinculado con la renta diferencial de la tierra, ya que dada su baja rentabilidad en la región y el hecho de que aún quedan en el país tierras de alta rentabilidad en donde invertir, las tierras de esta región presentan -por ahora- poco interés para el capital.

Por otro lado, es necesario señalar que la economía regional se caracteriza por ser eminentemente agrícola, preferentemente de tipo minifundista en especial en la provincia del Azuay, donde la economía campesina es en su mayoría de subsistencia; en el Cañar, en cambio, no sucede lo mismo dada

la existencia de ciertos cultivos rentables. En ambas provincias se encuentran además, áreas agroindustriales y agroartesanales y en la provincia del Azuay un área claramente diferenciable del resto conformada por el área urbana de Cuenca y su entorno rural inmediato que se caracteriza por ser eminentemente industrial.

La expansión de las relaciones sociales producción capitalista en la región asume características particulares en relación con otras regiones del país, especialmente con las de Pichincha y Guayas; en lo que se refiere a la penetración del capitalismo en el campo, ésta se realiza a través de diferentes vías en el país. En el caso de la región bajo estudio se efectúa por medio de la vía denominada "campesina", esto es, por la destrucción de las relaciones sociales de producción precapitalistas por medio de un proceso de parcelación y minifundización de la tierra que, entre otros efectos, provoca un excedente de fuerza de trabajo en relación con los medios de producción de que dispone la familia campesina. Por otro lado, en lo referente a la consolidación de las relaciones sociales de producción capitalista, también la región se diferencia de las otras mencionadas, ya que en estas últimas se podría decir que la industria -en sentido amplio- nace concentrada, lo cual hace más consolidadas a las relaciones capitalistas de producción; en la región en estudio, en cambio, la industria tiene su origen en la artesanía y en esa medida nace menos concentrada, existiendo un proceso de concentración posterior. Ello hace que comparativamente con las otras regiones la acumulación de capital sea baja, lo que se expresa en el hecho de que en la región no existan industrias de "punta"; a su vez, esta baja acumulación ha permitido que la industria regional absorba -en términos relativos- más fuerza de trabajo.

Lo señalado nos permite aseverar que en la región están presentes tanto las relaciones capitalistas como las precapitalistas mencionadas anteriormente como los elementos constitutivos de la formación social ecuatoriana; la diferencia en relación a la sociedad en su conjunto estaría dada básicamente por la mayor o menor intensidad con que dichas relaciones sociales se presentan en la región, ya que las relaciones precapitalistas -como ya se decía con anterioridad- se han mantenido con mayor relevancia, especialmente en el campo; de

tal forma que existiendo prácticamente las mismas relaciones de producción que en el conjunto de la sociedad, también las clases sociales serían aproximadamente las mismas diferenciándose la región de la sociedad total en cuanto al peso relativo que tiene cada una de ellas en la región respecto al país.

En síntesis podríamos decir que en la formación social ecuatoriana el modo de producción capitalista y sus leyes inherentes constituyen el factor dinámico fundamental de los cambios en la estructura productiva. Estos cambios se desprenden de dos procesos: a) la destrucción tendencial de las relaciones de producción no capitalistas y, b) el desarrollo de todas las contradicciones inherentes al propio modo de producción dominante. De suerte que la explicación de la dinámica de la población, las características de la reproducción humana, de la mortalidad, de la migración, la debemos buscar en el análisis de la dinámica de esos procesos.

Del marco teórico explicitado y de los objetivos señalados en el presente proyecto, se concluyen las siguientes hipótesis:

## HIPOTESIS

1. Dadas las características particulares que asume el desarrollo del capitalismo en el área bajo estudio, tendencialmente existe, por un lado, un proceso de destrucción de las relaciones sociales de producción precapitalista y, por otro, una ampliación de las relaciones de producción capitalistas. Consecuencia de este proceso en la región se generaría un excedente de fuerza de trabajo, cuya tendencia es a ser mayor entre quienes se encuentran bajo relaciones sociales precapitalistas; esto, a su vez, significaría que parte de los individuos que componen este excedente de fuerza de trabajo, se vea compellida a migrar y/o a cambiar de relaciones sociales de producción.
2. Estos cambios en las relaciones sociales de producción constituyen un proceso de movilidad social que daría como resultado una configuración cuantitativamente diferente de las clases sociales en la región debido, por un lado, a que el excedente de fuerza de trabajo que se origina por la destrucción de relaciones sociales precapitalistas

posibilita este cambio en la medida que dicho excedente se inserte en las relaciones capitalistas de producción, llevando tendencialmente a consolidar la configuración de las clases fundamentales del modo de producción dominante; y, por otro lado, a que el interior de las mismas relaciones sociales de producción existentes, se da un proceso de reproducción que posibilita que las clases se nutran de su propia fuerza de trabajo.

A su vez, la fuerza de trabajo así condicionada actúa sobre los elementos que determinan su reproducción, es decir, sobre las relaciones sociales de producción, la estructura de clases y los componentes demográficos, influyendo a través de ellos en su propio proceso reproductivo.

3. Lo señalado en las hipótesis anteriores está en íntima relación con el comportamiento de los componentes del crecimiento demográfico; en este sentido es de esperar que en términos relativos se de un mayor crecimiento vegetativo al interior de las familias que se encuentran bajo relaciones sociales de producción precapitalistas que en aquellas insertas en las relaciones de producción capitalistas, lo cual dada la lentitud con que se transforman las relaciones sociales precapitalistas da origen a la movilidad espacial y social de la fuerza de trabajo.
4. Como Corolario de las hipótesis señaladas podemos concluir que la reproducción de la fuerza de trabajo es el resultado de un conjunto de determinantes económicos, sociales y demográficos, siendo el fundamental las relaciones sociales de producción existentes en una sociedad concreta, ya que éstas condicionan a los otros elementos.

## COMENTARIO

**Guillermo Henríquez Aste**

Una primera observación que merece el marco teórico dice relación con las hipótesis; en efecto, éstas requieren de una mayor precisión, dado que su grado de generalidad no permite ponerlas efectivamente a prueba. Sin embargo, realizar su

precisión a través de **hipótesis de trabajo**, hace necesario previamente un análisis de las diversas interpretaciones que se han dado sobre el desarrollo capitalista en la región, así como también de las interpretaciones realizadas sobre los fenómenos demográficos y su vinculación al desarrollo regional; por lo tanto, la concreción de las hipótesis es un paso posterior a un estudio más detallado de la bibliografía existente sobre la temática de estudio; especialmente la referida a investigaciones realizadas en el país y América Latina sobre el problema bajo estudio.

También hay que considerar que la especificación de las hipótesis requiere, además del aspecto mencionado en el párrafo anterior, de algunas precisiones conceptuales al interior mismo del marco teórico.

En este sentido, una de las observaciones está relacionada con los conceptos de **estructura económica y relaciones sociales de producción**. A este respecto cabe mencionar que en el marco teórico aparecen ambos conceptos, en un primer momento, como dos aspectos separados -si bien relacionados entre sí- que requieren ser estudiados; sin embargo, más adelante se identifican ambos cuando se señala que el elemento fundamental son las relaciones sociales **consideradas como la estructura económica de la sociedad** sobre la que descansa cualquier tipo de cambio. No hay duda de que nos encontramos frente a una imprecisión teórica que requiere ser corregida, ya que no es lo mismo identificar ambos conceptos que decir que las relaciones sociales de producción son el factor determinante al interior de la sociedad y que **son parte** de la estructura económica de ésta. Esta última aseveración sería concordante con afirmaciones posteriores que se realizan en el marco teórico, en las cuales se plantea que es a partir de las relaciones sociales de producción de donde es posible caracterizar al modo de producción dominante y a las relaciones subordinadas a éste y, en esa medida, caracterizar la formación social.

El problema de las relaciones sociales subordinadas nos lleva a plantear otra observación conceptual a la formulación realizada en el marco teórico. Se trata concretamente de que si éstas **no se reproducen** sino que **se mantienen o se transforman**, nos encontramos frente al problema de definir si

efectivamente se trata de relaciones sociales **precapitalistas** o de relaciones sociales **no capitalistas**, cuestión que no se define en el marco teórico toda vez que se habla **indistintamente** de relaciones precapitalistas o no capitalistas. Sin embargo, en sentido estricto, ambos términos significan cosas diferentes, dado que el prefijo **pre** claramente nos remite a algo **anterior a** (el capitalismo en este caso), en tanto el prefijo **no**, nos plantea algo **distinto de** ( el capitalismo).

Indudablemente que relaciones sociales anteriores a las capitalistas son también distintas de éstas, pero la cuestión no radica allí sino en el hecho de que al no reproducirse las relaciones precapitalistas -como se manifiesta en el marco teórico- frente a las otras dos opciones (mantención o transformación), cabría preguntarse si dichas relaciones sociales se mantienen **tal como eran originariamente**, sin ningún tipo de modificación (cuestión contraria a la dialéctica), caso en el cual sería correcto referirse a ellas como precapitalistas o, por el contrario esa mantención se ve **teñida** por el modo de producción dominante (el capitalista) y ya no se encuentran en lo que podríamos denominar **estado puro**, caso en el cual sería más apropiado referirnos a ellas como relaciones no capitalistas. La segunda alternativa es más clara, dado que si **se transforman** como consecuencia de la influencia que sobre ellas tiene el modo de producción dominante, dicha transformación significa **su negación** como relaciones precapitalistas, dado que se **transforman en algo diferente**, si bien ello no significa que sean relaciones capitalistas.

Por lo tanto la cuestión sería, más o menos, la siguiente: si bien pueden existir (especialmente en la región bajo estudio) relaciones precapitalistas, consideradas como aquellas que perviven desde antes de la penetración capitalista en la región, también existirían otras relaciones sociales que son consecuencia de la transformación de relaciones precapitalistas o, simplemente, producto del desarrollo del capitalismo en la región. En este sentido, sería preferible hablar de relaciones no capitalistas dado que, como decíamos más arriba, sería un concepto más inclusivo; salvo que, expresamente, se quiera diferenciar ambos tipos de relaciones, cuestión que debería quedar claramente explicitado en el marco teórico y en las hipótesis.

La cuestión de una clara conceptualización de las relaciones sociales de producción está también íntimamente vinculado al problema de las clases sociales, toda vez que es a partir de aquellas de donde se pretende determinar las clases sociales existentes en la formación social. Sin embargo, el problema mismo de las clases sociales tiene su propia especificidad que requiere ser considerada al momento de la investigación.

Independientemente de lo anterior, dado que las clases sociales se analizarían sólo en la instancia estructural, de acuerdo a lo planteado en el marco teórico, quedarían definidas a partir de tres variables, lo cual daría la posibilidad de establecer a priori una tipología que debería ser verificada a nivel de la realidad concreta. Dado que podríamos considerar las tres variables en términos dicotómicos, tendríamos un espacio-propiedad de  $2^3$  (dos elevado al cubo), lo cual originaría ocho tipos; indudablemente que tanto a nivel teórico como de la realidad quedarían celdas vacías, lo cual significaría una reducción de los tipos sociales.

Otro aspecto a discutir, dentro del mismo tema, dice relación con la determinación a priori que se hace en el marco teórico de las clases sociales existentes en la región, ya que por un lado se mencionan las clases que existirían actualmente -evidentemente que sujeto a comprobación empírica- y por otro se plantea que la estructura de clases sería un sistema no claramente determinado, transformándose el sistema de clases en un continuo no exhaustivo ni rígido; esto implica una dificultad al momento de determinar la estructura de clases dado que existiría una gran movilidad social que impide ubicar claramente a los individuos en una clase social determinada, ello llevaría probablemente a definir como unidad de análisis a los hogares, lo cual significa otro tipo de dificultad puesto que los miembros del hogar pueden estar bajo diferentes relaciones sociales de producción (especialmente en el hogar extenso del área rural) y pertenecer por lo tanto, a diferentes clases sociales; en otras palabras, ello llevaría a cambiar el nivel de análisis de los individuos a los colectivos, dado que corresponden a niveles de agregación diferentes.

Si el problema se da en estos términos, y dado que en el marco teórico se plantea que a cada clase social corresponde un

comportamiento demográfico diferente, tendríamos que en un mismo hogar podríamos encontrar con comportamientos demográficos diferentes de acuerdo a la clase social a que pertenezcan sus diferentes miembros. Solucionar este problema implicaría previamente construir también una tipología de hogares que nos permita discriminar de acuerdo a diferentes características de los hogares que deberían definirse teóricamente a priori.

Los aspectos señalados en este breve comentario, en nuestra opinión, deben ser profundizados a nivel de la primera fase del proyecto que concluye justamente con el "ajuste del marco teórico", para iniciar propiamente la parte empírica de la investigación.

---

**OBSERVACIONES  
SOBRE EL MARCO  
TEORICO  
DEL PROYECTO  
DEL CENTRO DE  
ESTUDIOS DE  
POBLACION Y  
DESARROLLO  
DE LA  
UNIVERSIDAD DE  
CUENCA**

**OSCAR CUELLAR**

---

## **1. EL PLANTEAMIENTO BASICO**

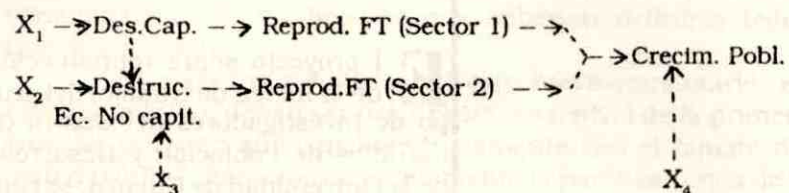
**E**l proyecto sobre reproducción de la fuerza de trabajo, del grupo de investigadores del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Universidad de Cuenca, se centra en una importante problemática que atrae la atención de investigadores de varios lugares desde perspectivas teóricas diferentes que, sin embargo, tienden a coincidir en sus formulaciones centrales.

En el caso del proyecto del CEPD, en síntesis, la cuestión se plantea a partir de un enfoque de tipo histórico-estructural en el que se presta atención a: (1) el estudio de las relaciones entre el desarrollo capitalista y la reproducción de la fuerza de trabajo y la población en el sector capitalista; y (2) de manera más particular, el estudio del impacto del desarrollo capitalista sobre las formas de organización no capitalista, su reproducción y su significado para la oferta de fuerza de trabajo, a nivel global.

Si bien las elaboraciones presentadas en el documento se caracterizan por un alto nivel de es una hipótesis de "existencia", a saber: el comportamiento reproductivo generalidad y escasas referencias bibliográficas a estudios empíricos

realizados en el país y otros lugares, así como a planteamientos no siempre específicos, en la parte final de la presentación teórica se presenta una serie de propuestas que admiten una expresión en términos del siguiente modelo causal:

(1)



donde:

**Des. Cap.** = desarrollo capitalista (o desarrollo del capitalismo);  
**Destruc. Ec. No capit.** = Destrucción tendencial de las economías no capitalistas;

**Reprod. FT Sector 1** = reproducción de la fuerza de trabajo en el sector 1 (capitalista);

**Reprod. FT Sector 2** = reproducción de la fuerza de trabajo en el sector 2 (no capitalista);

**Crecim. Pobl.** = crecimiento de la población global;

y en que las flechas ligadas a los símbolos "X" simbolizan otros factores no especificados o no considerados por el planteamiento teórico.

Además de lo anterior, el proyecto se plantea el estudio de los procesos de "articulación" entre el sector 1 y el sector 2 que pueden estar en la base de los procesos de movilidad social que impliquen el paso de individuos situados en relaciones no capitalistas a relaciones capitalistas. Este problema es el de la formación de grupos y clases, a partir de una óptica que ve el fenómeno como el efecto del impacto del desarrollo capitalista sobre las formas de relaciones sociales no capitalistas (o precapitalistas).

## 2. PROBLEMAS DEL PROYECTO (EL 'MARCO TEORICO')

El modelo presentado en la página anterior presenta algunos problemas. En primer lugar, uno general, consistente en que los aspectos relativos a la caracterización de los sectores 1 y 2 no son claros y en que, además, la cuestión de la oferta de fuerza de trabajo resulta diluida, quedando como un aspecto del factor dependiente, es decir, del crecimiento poblacional.

Por otro lado, y estrechamente vinculado con lo anterior, hay cuestiones específicas que exigen de un desarrollo especial. Estas cuestiones son:

1. Insuficiente especificación de los esquemas teóricos relativos a los conceptos de acumulación, demanda de fuerza de trabajo, oferta de fuerza de trabajo y su impacto sobre la población. En otros términos, el proyecto no elabora ni aclara la conceptualización que le sirve de base y que se refiere a la dinámica del desarrollo capitalista, sus impactos sobre la oferta de fuerza de trabajo y el significado que puede tener sobre el crecimiento poblacional y el comportamiento reproductivo de la población;
2. Insuficiente especificación de las relaciones incluidas en las modalidades no capitalistas de producción y, por tanto, de los aspectos vinculados con la reproducción de la fuerza de trabajo en este sector. Esto, desde un punto de vista teórico. Pero ello lleva a un tercer problema, a saber:
3. falta de teorización sobre las modalidades de vinculación entre el sector 1 (capitalista) y el sector 2 (no capitalista) y, por tanto, problemas en la especificación de hipótesis relativas a los procesos de movilidad espacial y social de la población y su significado para la formación de clases y grupos sociales;
4. Existen también problemas con el tipo de criterios usados para determinar la estructura de clases regional y, más importante aún, esos criterios resultan incompletos para dar cuenta del contenido propio del concepto de clases

sociales, que en el proyecto se supone constituye uno de los ejes a investigar (la hipótesis aquí es una hipótesis de "existencia", a saber: el comportamiento reproductivo (de la fuerza de trabajo y) de la población varía según la clase social de pertenencia de los individuos (familias).

Por último:

5. insuficiente desarrollo de los aspectos técnicos y metodológicos del proyecto, en particular de los relacionados con el tipo de conceptos, las unidades de análisis y, en consecuencia, de las variables e indicadores a emplear.

### 3. ANALISIS DE LOS PROBLEMAS SEÑALADOS:

El análisis de los problemas señalados se realizó mediante el desarrollo teórico-metodológico (puntos 1 a 4) y los talleres de análisis empírico (punto 5). El temario del seminario da una idea de los temas que se discutieron, y el anexo correspondientes a la organización de los talleres muestra qué clase de cuestiones se trataron en ellos, en correspondencia con lo planteado aquí.

No obstante, resumiremos en este apartado algunas de las cuestiones ligadas a los problemas teórico-metodológicos indicados.

#### 1. Acumulación, demanda de fuerza de trabajo y reproducción.

El proyecto no distingue entre los diferentes esquemas de la acumulación que su fuente trata. En particular, no distingue entre el tipo de acumulación "simple", que se caracteriza porque la composición orgánica del capital (capital constante-capital variable) se mantiene igual (sin variación), de la situación en la cual la acumulación se desarrolla a escala ampliada y en que, por tanto, la composición orgánica de capital es variable (aumento continuo del capital constante, que significa, concomitantemente, un ritmo decreciente en la demanda de fuerza de trabajo).

El significado que ambos esquemas respecto de la demanda de fuerza de trabajo es distinto: en el primer caso, la

acumulación implica una demanda proporcional de fuerza de trabajo. Expresado gráficamente, tendríamos:

- (2) Acumulación  $-- \rightarrow \Delta$  % Dda. de fuerza de trabajo;

En el segundo caso, la acumulación se caracteriza por una tasa decreciente en la demanda de fuerza de trabajo, por tanto:

- (3) Acumulación  $-- \rightarrow \nabla$  Dda. de fuerza de trabajo.

Obviamente, estos son modelos teóricos, lo que significa que su aplicación a situaciones concretas exige de algún conocimiento (o supuestos) acerca del peso que tiene uno u otro tipo de acumulación.

Por otra parte, son modelos que atienden especial -si no únicamente- a la consideración de la **demanda de fuerza de trabajo**, en circunstancias que el interés del proyecto se enfoca en la perspectiva de la oferta. Este es uno de los problemas cruciales del proyecto, que se vincula con los otros problemas mencionados. Pero dejemos esto por un momento (volveremos sobre ello al discutir el punto 3).

El impacto de los esquemas de la acumulación sobre el crecimiento de la población es un problema que se plantea el proyecto y que no es aclarado en el marco teórico. Notemos, sin embargo, que en la teoría de base que el grupo usa, la cuestión **no se centra en el efecto de la acumulación sobre la población sino sólo sobre la demanda de fuerza de trabajo.**

Desarrollar el tema de interés del grupo exige: (a) especificar hipótesis acerca del tamaño y ritmo de crecimiento de la población para las dos situaciones típicas de la acumulación; (b) aclarar el problema que plantea la existencia de relaciones no capitalistas de producción (ver punto 3).

Respecto a lo primero, se puede suponer (o saber) tres casos: (a) la población decrece; (b) la población está estancada; y (c) la población crece.

Tratándose del modelo de acumulación simple, el impacto de ésta sobre el crecimiento de la población depende, entre otros factores, de la masa de inversiones dada.

Considerando sólo ésta, si la inversión es mayor que



cierta magnitud umbral, cualquiera sea el comportamiento previo de la población, puede llegar a existir escasez de fuerza de trabajo, y el capital deberá enfrentar el problema de cómo obtener la fuerza de trabajo que necesita. Un efecto a **largo plazo** -no inmediato- sobre la población, puede ser la generación de incentivos (por ejemplo salariales, o derivados de políticas públicas especialmente diseñadas al efecto) que lleven a un crecimiento de la población. Esto aproxima el modelo de Marx a los de Smith y aún, de Malthus.

En otra situación, y suponiendo todavía el mismo tipo de acumulación, puede presentarse el caso en que el ritmo de crecimiento sea bajo. En esta situación, los impactos a largo plazo sobre el comportamiento de la población dependerán, entre otros factores, de la magnitud del mercado de fuerza de trabajo, de la oferta posible de fuerza de trabajo y del grado en que parte de ésta pueda satisfacer sus necesidades sin tener que ofrecer su fuerza de trabajo en venta.

Ahora, en el caso de la acumulación a escala ampliada, que supone una creciente composición orgánica de capital, lo que sucede, según Marx, es que la acumulación deja de depender del comportamiento de la población, al crearse un "excedente de población obrera", relativo al capital. La cuestión acerca de cómo el desarrollo capitalista afecta ese comportamiento depende de varios otros factores, en particular, del grado en que existan economías no capitalistas. Como quiera que sea, no es un tema del interés de la teoría, a no ser en sus significados políticos. Ello significa que plantearse como problema, exige el desarrollo de una teorización especial, en la que deberá recurrirse al conocimiento y teorías existentes sobre el particular.

Una línea de interés es la que se ha planteado desde la socio-demografía urbana y la sociología y la antropología rurales, que enfatizan el punto de vista de la oferta de fuerza de trabajo a partir de la consideración de las formas de organización familiares, sus estrategias de supervivencia y sus vinculaciones con el mercado capitalista. Pero antes de referirnos a ello, conviene identificar el segundo problema del marco teórico.

## 2. Relaciones sociales no capitalistas:

Si bien el proyecto hace repetidas referencias a las economías (o relaciones sociales) "no capitalistas" o "precapitalistas", no existe ninguna elaboración de lo que se entiende por economías o relaciones sociales de este tipo.

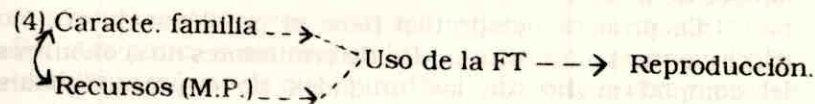
Obviamente, por detrás de las formulaciones del marco, el punto de vista teórico que anima la elaboración reposa en la perspectiva estructuralista, que ha planteado la cuestión del desarrollo a partir de la noción de "articulación de modos de producción". Puede afirmarse que esta vía no ha conducido a ninguna parte, salvo a la confusión.

Una alternativa consiste en emplear las teorías existentes sobre las unidades económicas campesinas, que tienen la ventaja de especificar el contenido y carácter propio de las relaciones no capitalistas.

Desde este punto de vista, que se centra en el análisis de la reproducción de la fuerza de trabajo y la población familiares, se destacan los siguientes aspectos: en primer lugar, la distinta motivación para producir que tienen estas unidades (se orientan por la satisfacción de necesidades y no por la ganancia); en segundo lugar, por la estrecha vinculación entre el sistema de parentesco que constituye la familia que reside junta y el sistema de relaciones que implica la forma de organización del trabajo y el uso de la fuerza de trabajo familiar.

Desde un punto de vista más aplicado, ello lleva a destacar conceptos referentes a la estructura familiar y los determinantes socio-demográficos involucrados en el uso de la fuerza de trabajo, el uso de los recursos o medios de producción a su alcance (especialmente la tierra) y las estrategias orientadas a la obtención de los satisfactores necesarios para la subsistencia (satisfacción de necesidades).

Ello da lugar a un modelo que, centrado en la perspectiva de la **oferta de fuerza de trabajo**, combina aspectos económicos y socio-demográficos -y, aún, culturales y valóricos. Esquemáticamente, se puede representar así:



En el documento anexo sobre "Balance, reproducción y oferta de fuerza de trabajo" se encontrará un desarrollo de estas ideas.

Interesa destacar la importancia que tiene el desagregar dos momentos: uno, el propiamente teórico, en que importa desarrollar las conceptualizaciones existentes sobre las relaciones no capitalistas; otro, el de la aplicación de los modelos, en donde lo central es adecuar la teoría a las situaciones a estudiar.

En relación a lo último, la investigación debería tomar nota del significado que los procesos anteriores -como por ejemplo, la reforma agraria, el crecimiento poblacional en el campo o el deterioro de los recursos básicos, como la tierra- pueden tener para las posibilidades de uso de la fuerza de trabajo familiar, su reproducción y la reproducción de la población familiar. En particular, en esta óptica, destaca el hecho de que la creciente escasez de tierra lleva a que en las familias campesinas se genere un **excedente de fuerza de trabajo con respecto a los medios de producción de que dispone**. Esta puede convertirse en un agregado a la oferta global de fuerza de trabajo que puede tener efectos sobre las modalidades de la acumulación (por ejemplo, retrasándola) y, eventualmente, sobre el comportamiento reproductivo de la misma población (por ejemplo, generando sea una estrategia de aumentar el número de hijos, sea, por el contrario, llevando a controlar el tamaño familiar).

Pero lo anterior ya nos pone en el examen del punto 3.

### 3. Vinculación entre el sector 1 y el sector 2:

Las teorizaciones que existen sobre el particular se pueden dividir en dos: unas, que se han desarrollado desde la perspectiva estructuralista, que pone énfasis en la cuestión de la articulación de modos de producción; otra, que dejando de lado tal enfoque, han entrado a explorar la vía que abre el considerar las estrategias de subsistencia de familias o unidades domésticas asediadas por el desarrollo capitalista y la escasez de tierras.

La primera perspectiva tiene el problema de que no ofrece caminos para estudiar los determinantes no económicos del comportamiento de las unidades no o precapitalistas

(campesinas), en circunstancias en que se puede probar que en este caso los determinantes no económicos tienen, precisamente, un papel crucial.

La segunda, que se la ha interpretado de formas sesgadas, que incluyen, entre otros aspectos, la idea de una supuestamente irreconciliable oposición teórica vis a vis los enfoques estructuralistas, en un contexto en donde los investigadores suelen ser representantes muchas veces inconscientes de las posiciones estructuralistas más mecánicas.

Como quiera que sea, en el plano de la investigación empírica existen estudios que muestran de qué manera es posible estudiar las formas de vinculación entre el sector 1 y el sector 2; estos enfoques se han empleado para el caso de México, Ecuador y otros países de América Latina, con notable éxito.

En términos generales, puede afirmarse que el proyecto, si bien no explora o menciona los desarrollos existentes, se formula la cuestión de la vinculación de una suerte que permite incluir perspectivas distintas. El modelo 1 lo indica claramente.

A partir de lo anterior, y de los desarrollos y discusiones del seminario, la cuestión puede presentarse en términos de un sistema de hipótesis que exige y supone un cambio en el nivel de análisis. Si se trata la cuestión tomando como unidad de análisis el colectivo familiar y se enfatiza la distinción entre los individuos y las relaciones en las cuales se insertan, el proyecto tiene interesantes perspectivas de desarrollo.

Ellas le permitirían entrar a la cuestión tanto de la reproducción de la fuerza de trabajo, como a la de la subsistencia de la familia y la oferta de fuerza de trabajo en el sector 1. Para un desarrollo, véase el anexo "Balance...", mencionado antes.

### 4. La conceptualización de las clases sociales:

El proyecto hace hincapié en que la perspectiva para el desarrollo de la investigación parte del supuesto de que las clases tienen comportamientos reproductivos diferentes. A partir de esto, surgen las siguientes observaciones:

Primero, que no existe distinción entre el comportamiento reproductivo y la reproducción de la fuerza de trabajo. Por otra parte, suele confundirse -contra lo que hace el planteamiento teórico de que se nutre el proyecto- entre reproduc-

ción de la población y reproducción de la fuerza de trabajo.

Ahora bien, es posible que existan diferencias entre las clases en lo que respecta a: (a) su comportamiento reproductivo; (b) las formas cómo enfrentan la reproducción de su propia fuerza de trabajo y, por esta vía, de su propia población. Sin embargo, ello no puede plantearse como postulado sino como hipótesis sujetas a contrastación. Por otra parte, incluir lo último (reproducción de la propia población) en la reproducción de la fuerza de trabajo implica no distinguir entre los aspectos demográficos, sociales, culturales y aún económicos en juego.

La salida a este **impasse** podría lograrse retomando la distinción que Marx hace en el capítulo XXIII del capital entre población y fuerza de trabajo, así como aclarando el sentido de los términos que se usan. Este ejercicio resultaría de extrema utilidad, ya que la no definición de conceptos **es un problema general del texto**.

Segundo, el concepto de clase que se emplea, así como los criterios que se ofrecen para su determinación, resultan insuficientes o inadecuados, tanto teóricamente cuanto en la perspectiva del análisis empírico que se propone el grupo.

En efecto, el concepto de clases no se define mayormente. Luego, se proponen criterios que incluyen: (a) propiedad o no de medios de producción; (b) posesión o no de tales medios (tal vez sería más correcto decir "control"); y (c) ser o no productor "directo".

Los criterios dejan de lado la característica o propiedad de los individuos de ser o no "productor", lógicamente previa a la distinción entre los productores que lo son directamente o no.

Dejando esto de lado, en todo caso tenemos un esquema de clasificaciones que toma como base **propiedades de los individuos** que, en combinación, llevan a un espectro del siguiente tipo:

(5)	Propiedad		Propiedad	
	Propietario		No propietario	
	Posesión	Poseedor	No poseedor	Poseedor
Prod. directo	1	2	3	4
No directo	5	6	7	8

Esto es hasta ahora sólo un esquema de clasificación. Para convertirlo en un esquema de clases falta incorporar la dimensión de las **relaciones** entre estas categorías.

Como quiera que sea, no resulta claro de lo anterior las razones por las que estas combinaciones pueden dar lugar a modalidades distintas de reproducción y/o comportamiento demográfico. Ello debe fundamentarse.

Volviendo sobre la idea de las clases, conviene tomar nota del tipo de pasos que Ulianov desarrolló cuando se enfrentó a la cuestión de estudiar los procesos por los cuales los campesinos pasaban de tales, a convertirse en miembros de la burguesía o el proletariado.

Ulianov enfrentaba un contexto en el cual los sectores campesinos (propietarios de sus medios de producción, que empleaban el trabajo familiar básicamente, que eran poseedores y productores directos) se transformaban (o podían transformarse) en miembros de otras clases.

Para ello, distinguió entre los campesinos según tuvieran o no excedentes, esto es, de acuerdo a la situación en que se encontraban vistos desde la óptica del balance entre sus recursos y sus necesidades. Ellos podían:

- tener un balance positivo (excedente);
- en equilibrio; o
- negativo (déficit).

Este primer paso le llevó a distinguir entre campesinos ricos, medianos y pobres, es decir, a generar un sistema de estratificación que todavía no podía pensarse en términos de un esquema de clases contradictorias, pero que era el paso lógico previo.

Para dar el paso siguiente, Ulianov analizó los procesos de compra y venta de medios de producción y fuerza de trabajo a nivel agregado. Ello le permitió mostrar que existían intercambios entre estos estratos, que se caracterizaban porque mientras algunos compraban fuerza de trabajo y medios de producción, otros los vendían.

A pesar de que carecía de información que le permitiera cotejar la situación de cada individuo, a partir del supuesto de que la existencia de un sistema capitalista en contacto con los campesinos implicaba un proceso por el cual los valores propios de la acumulación hacían carne en por lo menos parte de éstos

y, concomitantemente, que ello llevaba a que unos ganaran y otros perdieron, Ulianov pudo mostrar que, en efecto, el sistema de estratificación que generó constituía un buen indicador de la emergencia de un sistema de clases divididas y opuestas entre sí (para mayores detalles, ver F. Cortés y O. Cuéllar, "Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios", en revista **Nueva Antropología**, Núm. 31, 1986, México).

Ejercicios de este tipo pueden ayudar al grupo a desarrollar la idea que informa sus afirmaciones según las cuales las clases varían en sus comportamientos reproductivos. Ciertamente, a ello habrá que agregar el estudio de trabajos que desde la misma o distinta perspectiva, hayan abordado el problema.

#### 4. RESUMEN Y CONCLUSIONES

En síntesis, el marco teórico del proyecto presente algunos problemas generales y otros específicos. Entre los primeros, destacan: (a) el nivel de generalidad en que se desarrolla la propuesta y la falta de referencia a investigaciones sobre los temas del proyecto; (b) la falta de especificación de los términos empleados. Ello lleva a que el lector no tenga claridad con respecto a su contenido. El ejercicio de definir los conceptos puede resultar de extrema utilidad para el grupo.

Entre los segundos, se encuentran los referentes al manejo de la teoría de base que emplean (punto 1 de la sección anterior), la falta de conceptualización de las relaciones no capitalistas (punto 2), la falta de elaboración de los planteamientos sobre las relaciones entre el sector 1 y el 2, pese a que en general el planteamiento está bien encaminado. Y finalmente, la insuficiencia en la especificación de criterios para la definición del concepto de clases sociales, que es uno de los ejes centrales del proyecto.

A manera de conclusiones, se puede señalar que en el curso del seminario, el grupo mostró interés en la discusión y capacidad para aceptar alternativas de lectura o tratamiento, tanto teóricas como metodológicas, de perspectivas distintas aunque complementarias de su enfoque, que pueden ayudarlo a enriquecer su desarrollo.

En particular, la atención se centró en el análisis de los tratamientos relativos a las modalidades de la acumulación y

sus efectos sobre la demanda de fuerza de trabajo. Asimismo, se discutió la distinción marxiana entre reproducción de la población y reproducción de la fuerza de trabajo, comparando con Malthus. Ello llevó a especificar el significado de la superpoblación obrera en relación a la acumulación, y a plantearse la cuestión empírica de la aplicación de la teoría al contexto local.

En esta línea, el grupo trabajó materiales relativos al análisis de las relaciones no capitalistas, examinando las situaciones teóricamente posibles que pueden darse si se toma en cuenta un contexto no capitalista y otro capitalista. Ello llevó a estudiar trabajos que exploran las formas de vinculación entre el sector 1 y el sector 2 y a discutir los problemas de la conceptualización, de las unidades de análisis y los niveles de tratamiento de la información que resultarían adecuados desde la óptica del proyecto.

Finalmente, se examinó las modalidades existentes en materia de determinación del concepto de clases, en el marco de su enfoque teórico, y se discutió la línea desarrollada en el documento grupal.

Los problemas mencionados antes fueron reexaminados en el curso de los talleres de análisis, destacándose el interés que suscitó el proceso por el cual la conceptualización se traducía en la especificación de indicadores.

---

## BALANCE, REPRODUCCION Y OFERTA DE FUERZA DE TRABAJO

---

OSCAR CUELLAR

---

### I. INTRODUCCION

Es conocido el significado de la ruptura de Marx frente a la línea desarrollada por los filósofos sociales ingleses sobre las relaciones entre población y desarrollo. En síntesis, la tradición inglesa, que se plasmara inicialmente en la obra de Moro(1) y fuera continuada con variaciones cuando menos hasta Locke(2), fue re-elaborada por Malthus(3), que la expuso en la forma de una ley general en donde los términos relevantes son la población y los recursos (medios de subsistencia). Esta recibió la crítica de Marx a partir de su análisis del capitalismo(4), que le llevó a plantear que, en la perspectiva del desarrollo, lo crucial es la relación entre la acumulación y la demanda de fuerza de trabajo. Según este autor, en efecto, la característica del

(1) Moro, Tomás, *Utopía*, Ed. Porrúa, Col. Sepan cuántos..., México, varias ediciones.

(2) Ver, Locke, J., *Segundo tratado de gobierno civil*, Ed. Aguilar, Madrid, varias ediciones.

(3) Malthus, T., *Primer ensayo sobre la población*, Ed. Alianza, Madrid, 1983.

(4) Marx, K., *El Capital*, Ed. Siglo XXI, México, 1976, capítulo 23, especialmente secciones 1 a 4.

desarrollo capitalista sería que éste generaría su propia sobrepoblación obrera -relativamente al capital- haciéndose así independiente del tamaño y ritmo de crecimiento de la población en general. Esta sería, a la vez, una consecuencia del desarrollo capitalista y una condición de su capacidad de someter al conjunto de la sociedad a su propia dinámica.

Notemos que este enfoque puede caracterizarse por algunos rasgos esenciales: primero, supone distinguir entre **población y fuerza de trabajo**(5). Ello es lo que le permite mostrar cómo es posible que el desarrollo del capitalismo se independice del crecimiento global de la población creando, por su propio movimiento, la población obrera supernumeraria que requiere en la forma de un ejército industrial de reserva; segundo, porque, de este modo, puede cambiar la problemática población-recursos por otra, la de la relación entre **acumulación y demanda de fuerza de trabajo**; finalmente, porque al estar centrado en esa relación y, por tanto, desarrollado desde la perspectiva de la acumulación a nivel macro (agregado), el enfoque marxista puede ser considerado como un análisis realizado desde la óptica de la demanda de fuerza de trabajo(6).

Esto resulta claro especialmente cuando se revisan sus comentarios y análisis acerca del impacto del desarrollo capitalista sobre la población, en particular obrera. En ellos, la clase obrera aparece como el blanco principal y el objeto de un proceso destructivo que tiende a llevarla a la degradación física y moral,

(5) Siguiendo la línea marxiana, por fuerza de trabajo conceptuamos la capacidad productiva de los seres humanos, capacidad que tienen tanto un componente de tipo biológico (ligado a la edad principalmente) como social (ligado a las pautas culturales que definen, en cada caso, los umbrales a partir de los que una persona puede desarrollar una actividad productiva). En este sentido, el término fuerza de trabajo remite a un subconjunto de la población: aquel que se caracteriza por ser "portador" actual -si se nos autoriza la expresión- de esa capacidad en un momento o lapso dado de tiempo. Así, el concepto de fuerza de trabajo no se refiere directamente a los individuos, aunque los supone, sino a sus capacidades.

(6) Para un análisis de las distintas corrientes que enfocan sobre el mercado de trabajo y, especialmente, las que ponen atención a los condicionantes sociales y políticos que tienen incidencia sobre la demanda, véase Toharia, M., *El mercado de trabajo: teoría y aplicaciones*, Ed. Alianza, Madrid, 1983.

proceso éste que, por otra parte, surge luego como una condición para la toma de conciencia que puede conducirla a la auto-organización. En su teoría, el énfasis ideológico político (o, si se prefiere, "ético-político"), lleva al planteamiento de los factores que pueden jugar un papel en el proceso por el cual el proletariado pasa de ser una clase "en sí" a una clase "para sí"; pero ello, en otro momento del análisis y sin que sea necesaria una teorización específica acerca de los factores relacionales a partir de los cuales lo cotidiano de la experiencia de vida del proletariado y de otros sectores sociales subordinados puede afectar sus formas de existencia y posibilidades de supervivencia y auto-organización.

Lo que nos interesa en este trabajo es presentar una línea de análisis que resulta útil precisamente para el estudio de ciertos aspectos de la cotidianidad de la vida social, particularmente de clases y grupos subordinados, y que puede ayudar a entender los procesos por los cuales clases y grupos se reproducen, resisten o se doblegan frente al embate del desarrollo capitalista. Es decir, interesa desarrollar una línea de análisis que enfatice la perspectiva de la **reproducción y la oferta de fuerza de trabajo**.

El punto de vista teórico interesado en descifrar el tipo de factores que afectan la oferta de fuerza de trabajo en un sistema capitalista puede hacerlo destacando los aspectos sociales, demográficos, políticos o propiamente económicos en juego y operando a partir de supuestos teórico-metodológicos diferentes que, por ejemplo, pueden privilegiar como unidad de análisis los individuos o los colectivos y, en este último caso, los que de alguna manera podrían ser considerados como "naturales" (digamos, la familia), o, por el contrario, más bien estrictamente "sociales" (por ejemplo, la organización sindical).

Puestos en esta línea, para la visión que enfatiza el estudio de los factores que afectan tanto la reproducción como la oferta de fuerza de trabajo y el grado de intensidad con que ésta se ocupa en distintos contextos socio-económicos, disponemos de dos enfoques de análoga estructura, centrados ambos en la familia, aunque referidos a distintos dominios de lo real.

Uno de ellos es la teorización elaborada originalmente

por A. V. Chayanov(7) a principios de este siglo para explicar el comportamiento económico de unidades de producción no capitalistas (específicamente, campesinas) y el otro, el enfoque desarrollado recientemente por investigadores sociales interesados en conocer el papel que juegan los factores socio-económicos y demográficos en la determinación de la oferta de fuerza de trabajo en contextos caracterizados por el dominio y rápido avance del desarrollo capitalista(8).

El supuesto básico que anima a estos enfoques se puede resumir señalando que los individuos viven y desarrollan su vida en familias u hogares, siendo estas relaciones particularmente importantes para la reproducción biológica y social del grupo y sus componentes (miembros). Coinciden pues en la importancia que otorgan a los contextos domésticos como condicionantes principales tanto de las necesidades como de las actividades que los miembros de la familia se ven obligados a desarrollar para su satisfacción -es decir, tanto para su supervivencia como individuos y como grupo, cuanto para la sobrevivencia de las

---

(7) A. V. Chayanov, *La organización de la unidad económica campesina*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1985 (segunda impresión). En la misma línea, puede verse también M. Sahlins, *Economía de la edad de piedra*, Akal Editores, Madrid, 1983, y C. Meillassoux, (1) *Maidens, Meals and Money*, Cambridge U. Press, Cambridge, 1981; (2) "The Social Organization of the Peasantry: Economic Basis of Kinship", *The Journal of Peasant Studies*, Vol I, Núm. 1, Oct. 1973; (3) "The Economic Basis of Reproduction. From Domestic Mode of Production to Wage Earning", *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 11, Núm. 1, Oct. 1983.

(8) Véase, en especial, B. García, H. Muñoz y O. de Oliveira, (1) *Hogares y trabajadores en la ciudad de México*, IIS-UNAM y El Colegio de México, México, 1982; (2) *Familia y mercado de trabajo en Brasil*, IIS-UNAM y El Colegio de México, México, 1985; (3) "Familia y fuerza de trabajo en México y Brasil", *Estudios Sociológicos*. Vol. 1, Núm. 3, sept.-dic. 1983 (pp.: 487-507); y, también, A. Escobar, *Con el sudor de tu frente: mercado de trabajo y vida obrera en Jalisco*, El Colegio de Jalisco, CIESAS y Secretaría de Programación y Presupuesto, Guadalajara, 1986; M. González de la Rocha, *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara*, El Colegio de Jalisco, CIESAS y Secretaría de Programación y Presupuesto, Guadalajara, 1986; G. de la Peña y A. Escobar (comp.), *Cambio regional, mercado de trabajo y vida obrera en Jalisco*, El Colegio de Jalisco, CIESAS y Secretaría de Programación y Presupuesto, Guadalajara, 1986.

generaciones siguientes.

Por otro lado, difieren respecto del dominio de lo real que pretenden explicar. En efecto, mientras el primero se refiere fundamentalmente a las formas de actividad de economías de tipo campesino ("no capitalistas"), el segundo se ha planteado para dar cuenta de los determinantes de la participación económica de los miembros de familias urbanas de bajo ingreso (obreras o no), insertos en relaciones laborales de tipo capitalista. Cambian tanto la referencia al contexto de relaciones de producción cuanto el ámbito ecológico-social (urbano-rural) en que se dan los fenómenos a explicar.

Pese a ello, lo que resulta interesante es el hecho de que al enfatizar las redes de relaciones familiares y los hogares en que viven los individuos, coinciden en las categorías básicas que manejan y en el tipo de unidades de análisis que privilegian. En efecto, toman como unidad de análisis el colectivo familiar (o que comparte actividades comunes o una misma residencia) y se interesan por el significado que éste tiene en cuanto conjunto variable de necesidades y recursos según su edad, tamaño y composición de parentesco, en la determinación del volumen de actividad económica que deben realizar sus miembros para su manutención y reproducción, la intensidad con que esas actividades se llevan a cabo y el tipo de recursos de fuerza de trabajo y otros con que pueden hacerlo.

En lo que sigue trataremos de mostrar la analogía en sus teorizaciones. Sintetizaremos primero el planteamiento de Chayanov para mostrar, a continuación, la identidad de la estructura conceptual con la actual investigación socio-demográfica urbana; luego, mostraremos algunas de las aplicaciones del enfoque para el análisis de la reproducción, la movilidad y la oferta de fuerza de trabajo en contextos capitalistas y no capitalistas.

Así, el propósito del trabajo es mostrar, primero, que la teorización relativa a los factores que tienen incidencia sobre la reproducción y la oferta de fuerza de trabajo tienen una idéntica estructura y segundo, que en conjunto constituyen un complemento del enfoque centrado en la demanda.

## II. FAMILIA, ACTIVIDAD ECONOMICA Y REPRODUCCION. LA TEORIA DE LA UNIDAD ECONOMICA CAMPESENA(9)

El trabajo de Chayanov se plantea como problema el ofrecer un esquema teórico que permita entender el funcionamiento de unidades económicas (campesinas) que no buscan la obtención de ganancias.

Según el autor, la cuestión surgió a partir de la observación de que el tipo de comportamiento económico campesino provocaba problemas de consistencia e interpretación cuando se trataba de analizarlo con los esquemas de las teorías económicas referidas al funcionamiento de las empresas capitalistas. La hipótesis básica de Chayanov, tal como se infiere de su exposición, consiste en la afirmación según la cual la teoría "normal" resulta en este caso inadecuada porque supone que toda unidad económica opera a partir del principio de que su meta es la obtención de ganancias.

Por tanto, para el autor se trata, en primer lugar, de mostrar que, al menos teóricamente, se puede fundamentar la posibilidad de que cuando menos algunas empresas operen sobre principios distintos y, en segundo lugar, de probar que una teoría constituida especialmente para explicar el funcionamiento de este tipo de empresas resulta consistente al aplicarla a lo real. A lo largo de la exposición distinguiremos entre las dos cuestiones mencionadas.

### 1. El modelo "puro": unidades económicas motivadas por la satisfacción de necesidades.

En una formulación inicial, el planteamiento de Chayanov supone una situación hipotética -de hecho, bastante cercana a la que imperaba en Rusia en su época- en la cual destacan los siguientes supuestos:

(9) Seguíamos aquí la cuidadosa exposición que el autor hace de sus planteamientos básicos en la introducción y el capítulo I de la obra mencionada. Véase también F. Cortés y O. Cuéllar, "Chayanov y Lenin: dos enfoques no contradictorios", en Revista Nueva Antropología, Núm. 31, Nov. 1986, México (pp. 63-102).

1. Existe tierra disponible y no hay restricciones a su acceso;
2. La tecnología es constante;
3. Las relaciones de mercado (en sentido capitalista) son inexistentes o muy poco desarrolladas;
4. Existe una pauta (tasa) de reproducción dada (en este caso: no hay control natal o, si lo hay, en todo caso no afecta significativamente la tasa de fecundidad ni el espaciamiento en la natalidad).

Además, Chayanov supone que los individuos viven organizados en familias(10) y que las relaciones comunitarias tienen un papel nulo o muy poco significativo en la determinación del comportamiento económico familiar(11).

En esta situación, resulta obvio que la subsistencia del grupo familiar depende fundamentalmente del volumen de actividad económica que sus miembros desarrollen y, por consiguiente, del producto que de esas actividades puedan obtener para satisfacer sus necesidades. De hecho, en esta hipótesis, las familias se ven obligadas a trabajar fundamentalmente la tierra para mantenerse y reproducirse. Es claro que aquí las familias acceden a la tierra según aumentan sus necesidades, y que el volumen de la actividad económica desplegada es una función de esas necesidades. También resulta evidente que el modelo presupone que las familias, en cuanto unidades productivas, son propietarias de sus medios de producción(12).

Otra consecuencia de la formulación del modelo es que, en tal contexto, el trabajo desarrollado por la familia no puede tener como norte la obtención de ganancias: puesto que no

(10) Chayanov estructura su modelo a partir del concepto de familia nuclear -es decir, la que se compone por dos tipos de relaciones, una de pareja y otra(s) de consanguinidad directa- dejando de lado pero sin desconocer el papel que puedan tener las familias no nucleares (compuestas o extendidas) y deja abierta la cuestión de la comunidad o nivel de relación interfamiliar. Por otra parte, Chayanov también habla de familia tomando el concepto empírico que de ella tienen los campesinos, y que se traduce en indicadores relativos a vivir bajo un mismo techo o comer de la misma olla. Debe aclararse que, de manera estricta, el concepto de familia remite a un sistema de parentesco, en tanto la determinación empírica que el autor menciona como propia de los



existen relaciones de mercado, no existe siquiera la posibilidad de que alguna familia o individuo pueda definir como meta de sus actividades la obtención de excedentes acumulables en la forma de capital ni, por tanto, tampoco la posibilidad de que esa actividad se pueda orientar en pos de la obtención de plusvalor. Que era, precisamente, lo primero que se trataba de probar.

El esquema así definido excluye la idea misma de la existencia de un sistema capitalista y por ello ha sido empleado para dar cuenta del funcionamiento económico de las economías llamadas "primitivas" o para explicar de qué forma el desarrollo capitalista tiende a cercenar sus posibilidades de subsistencia en contextos en los que estas relaciones interactúan (cf. Meillassoux, op. cit.).

Y es en relación a esta última situación que interesa ver de qué manera procede Chayanov para intentar responder a su segundo interrogante. Para ello, el autor desarrolla un sistema conceptual que le permite demostrar que la teoría explica el funcionamiento de las unidades económicas cuya actividad está motivada no por el afán de acumular y obtener ganancias, sino por la satisfacción de las necesidades de sus miembros, y ello, tanto en contextos capitalistas como no capitalistas.

---

**campesinos tiene como referente lo que ahora llamamos "unidad doméstica" u "hogar" y que suelen usarse como sinónimos de "familia" (empírica). Conceptualmente, empero, estos términos aluden a la intersección entre el conjunto "relaciones de parentesco" y el conjunto "relaciones de convivencia localizada" o residencia. El dominio del término hogar o equivalentes incluye, por tanto la intersección tanto cuando ambos conjuntos tienen contenido como cuando sólo uno de ellos lo tiene. En la primera parte de este texto usaremos la expresión "familia" como término general para, más adelante, definir con mayor precisión su contenido (ver sección III.2.).**

(11) Sahlins ha elaborado un análisis sobre la constitución de la comunidad empleando también el análisis de Hobbes (op. cit.).

(12) Existe una coincidencia entre estos supuestos y los que Locke (op. cit.) emplea para dar cuenta del paso del estado de naturaleza al estado de guerra, a saber: en ambos casos se acepta que la relación recursos (tierra)-población es favorable a la última.

## 2. Familia, actividad económica y reproducción.

Chayanov parte conceptuando la familia como un organismo colectivo distinto de los miembros que lo componen y que se caracteriza por propiedades que surgen de las relaciones que se dan entre ellos (13).

Inicialmente, plantea la idea simplificada de que el colectivo familiar puede considerarse formado a partir de la unión de la pareja. Este momento es el de su nacimiento como colectivo y es a partir de entonces que puede contarse su edad -o, como se dice actualmente, su ciclo de desarrollo o ciclo familiar (14).

Resulta claro que a medida que transcurre el tiempo y se desarrolla el grupo familiar, va variando su composición o estructura por edad y sexo de los miembros. Mientras en las primeras fases el colectivo se compone sólo de la pareja y luego, de ésta y sus hijos pequeños, en etapas posteriores irá cambiando la composición por edad y sexo, variando también el tamaño del colectivo. En general, a medida que la familia crece y se envejece, va aumentando su tamaño hasta un límite que, dados los supuestos iniciales, se alcanza cuando la mujer o el hombre llegan al término de su edad fértil. Asimismo, y suponiendo que la distribución por sexo de los hijos es igual, resultará que a medida que pasa el tiempo, de una situación inicial en la que, manteniéndose constante el número de adultos (la pareja) crece el número de menores, se pasará a otra en la que irá aumentando paulatinamente el número de adultos, hasta un punto en que todos o casi todos los miembros serán adultos.

Un aspecto central en la teorización de Chayanov, interesado en explicar las formas de actividad económica familiar, es el que se refiere al hecho de que la familia puede verse tanto como (y es, según sus supuestos) un conjunto de

---

(13) Sobre el paso que esto implica desde un punto de vista metodológico, es decir, de las propiedades de los individuos a la de los colectivos, véase F. Cortés y O. Cuéllar, "Una discusión teórica del concepto de campesino. De los individuos a las relaciones", FLACSO, Sede México, México, 1987 y la bibliografía citada en este texto.

(14) Véase también Fortes, (ed.), *The Domestic Cycle*, Harvard, 1971.

necesidades cuanto como un conjunto de recursos de fuerza de trabajo tal que, para cualquier momento del tiempo, la relación se da de tal suerte que las necesidades (N) son mayores o iguales que los recursos de fuerza de trabajo (RFT).

Desplegado en términos temporales, lo anterior significa que el modelo predice que a medida que pasa el tiempo, tiende a aumentar el tamaño del colectivo y que, mientras en la primera fase  $N=RFT$ , en las fases siguientes del ciclo familiar  $N$  mayor que  $RFT$ , para acabar finalmente aproximándose otra vez la relación a la igualdad.

Nótese que al centrar la atención en la variable composición por edad y sexo del grupo familiar, se quiere destacar una característica del colectivo que demográficamente equivale a la tasa de dependencia o "carga demográfica" y que, desde un punto de vista económico, puede expresarse en términos de la relación entre consumidores y trabajadores o productores (c/t).

Ciertamente, todos los miembros son consumidores, en la medida en que todos tienen cuando menos algunas necesidades (digamos, por lo menos básicas) que deben satisfacerse, pero no todos son trabajadores, cualquiera sea el significado que se dé al término. Expresar la composición por edad y sexo del grupo en términos de necesidades y recursos de fuerza de trabajo es obtener una medida de los requerimientos o "satisfactores" mínimos y de las capacidades productivas familiares.

En este punto, Chayanov introduce el concepto de "volumen de actividad económica" de la familia, que refiere al conjunto de actividades (agropecuarias, artesanales o comerciales) que ella debe desarrollar a fin de mantenerse y reproducirse -es decir, asegurar la subsistencia de la generación más joven.

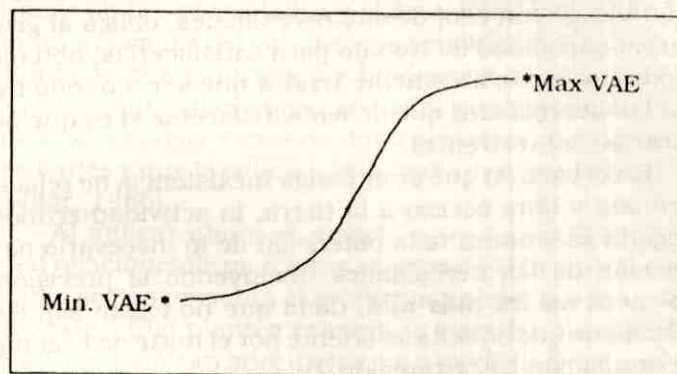
Si se acepta la hipótesis inicial de Chayanov, o bien, si se hace abstracción del contexto de otros recursos y oportunidades que pueda existir en un caso dado, resulta claro que puede definirse el volumen de actividad económica como un concepto con límites mínimos y máximos. Según el autor, el límite mínimo está dado por la exigencia de subsistencia del grupo, es decir, por la satisfacción de las necesidades elementales -incluyendo la reposición del acervo productivo familiar-, en tanto el límite superior se encuentra determinado por los recursos de fuerza de

trabajo familiar que se puedan poner en actividad. En consecuencia, de modo general, el volumen de actividad económica familiar es una variable cuyo recorrido está dado por las necesidades y los recursos de fuerza de trabajo.

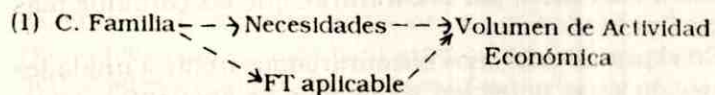
La siguiente gráfica muestra lo anterior:

### GRAFICA 1

**Volumen de actividad económica: límites mínimo y máximo bajo el supuesto de libre acceso a la tierra**

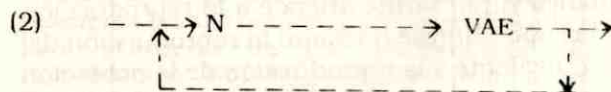


Por otro lado, si intentamos resumir lo expuesto hasta aquí en la forma de un modelo causal simple, tenemos:



En donde: C. Familia simboliza los factores sociodemográficos que afectan las necesidades y la fuerza de trabajo que puede aplicarse para la actividad económica que debe realizarse.

Si incluimos los aspectos "motivacionales", que destacan la orientación por la satisfacción de necesidades, la expresión anterior puede sintetizarse:



Esta última expresión indica el contenido fundamental de la teoría de Chayanov: la familia campesina desarrollará el volumen de actividad económica que estime necesario para la satisfacción de sus necesidades, y lo regulará dependiendo del grado en que éstas se vean satisfechas.

Puede apreciarse que esta formulación es aplicable tanto a contextos en los cuales no hay límites a la posibilidad de acceder a los recursos de tierra como a aquellos en los que ésta está limitada o existen relaciones de mercado. En efecto, en cualquier caso e independientemente del contexto, el desarrollo de la familia y, con ello, de sus necesidades, obliga al grupo a aplicar su capacidad de trabajo para satisfacerlas, obteniendo un producto que teóricamente tendrá que ser cuando menos igual a las necesidades que deben satisfacerse si es que quiere asegurar su sobrevivencia.

En el caso en que se suponga inexistencia de relaciones de mercado y libre acceso a la tierra, la actividad económica desplegada se limitará a la obtención de lo necesario para la satisfacción de las necesidades -incluyendo la previsión del futuro- pero **no irá más allá**, dado que no existe siquiera la posibilidad de que aquella se oriente por el norte de la ganancia o la acumulación (ver expresión 2).

En el caso en que los supuestos mencionados deban levantarse, puede suceder que o bien la familia cese su actividad económica cuando estime que está en condiciones de satisfacer sus necesidades o bien, por el contrario, que las continúe más allá de ese límite.

En el primer caso, nos encontraríamos frente a unidades de producción cuya actividad económica se encuentra determinada por el interés en satisfacer necesidades y no ganancias. Con ello, tendríamos que se cumpliría el segundo propósito de Chayanov, es decir, mostrar que empíricamente existe cuando menos un sector de las "empresas" económicas agrícolas que se comporta según lo predicho por la teoría (cf. cap. 3 de la obra de Chayanov).

En todas estas alternativas, parece claro que la actividad económica de la familia se orienta principalmente por la satisfacción de necesidades y, por tanto, atiende a la reproducción actual y futura del grupo. Nótese que aquí la reproducción del grupo viene a ser equivalente a la reproducción de la población familiar (sobre este punto, véase más adelante, sección IV).

Por otro lado, también en la última situación mencionada podríamos encontrarnos en presencia de un tipo de actividad económica posiblemente orientada por la motivación de la ganancia (o de la acumulación). Ello nos plantea la cuestión de decidir si se trata o no de unidades económicas capitalistas. Dejaremos esto por un momento, para retomarlo más adelante.

Si se trata de medir estas relaciones, en la primera situación hipotetizada, en que no hay relaciones de mercado y la tierra es accesible, podemos tomar el tamaño familiar como un indicador de las necesidades y el área sembrada, por ejemplo, como un indicador del volumen de actividad económica, con el resultado de que gráficamente tendremos un modelo determinado -si es que suponemos, además, que el incremento en el número se expresa como un incremento proporcional en las necesidades y que la calidad de la tierra es constante (cf. Cortés y Cuéllar, 1986).

Al aplicar ahora el modelo a una situación en la que existen relaciones de mercado y el acceso a la tierra se encuentra limitado, se nos presenta el problema de adecuar la teorización al contexto. Ello plantea primero la cuestión de qué clase de indicadores resultan adecuados para medir la actividad económica y luego, supuesto que ésta se resuelva, si la teoría sigue explicando el comportamiento de cuando menos algunas unidades.

Respecto de lo primero, parece evidente que deberíamos esperar no tanto una variación en el volumen de actividad económica cuanto, más bien, una variación mayor en el tipo de actividades a realizar, entre las cuales posiblemente la venta de fuerza de trabajo y labores de tipo comercial o artesanal adquirirán relevancia. En otras palabras, no variará tanto el volumen de actividad económica cuanto las **estrategias de subsistencia familiar** (15). Ello, porque sería razonable

(15) El término "estrategias de subsistencia familiar" ha sido empleado tanto en la investigación ligada al ámbito rural como urbano. Ver el número 44 de la revista *Demografía y Economía*, dedicada enteramente a la discusión del concepto (El Colegio de México, México). En este contexto empleamos la expresión para referirse a las distintas vías o alternativas que emplean las familias para proveerse de los satisfactores necesarios para su reproducción. Nótese que esta acepción no se reduce a la idea de la satisfacción de las necesidades mínimas o básicas".

suponer que la tierra disponible por familia será menor que la que realmente necesitarían y la familia, en consecuencia, se verá obligada a procurarse la satisfacción de sus necesidades recurriendo a otros medios que el cultivo de la tierra(16).

Sin embargo, puede postularse que aún cuando existan limitaciones para acceder a la tierra, en la medida en que las motivaciones para satisfacer necesidades sean fuertes y se encuentren enlazadas con pautas culturales que sobrevaloran la posesión de tierra, la relación originalmente postulada por Chayanov para el caso en que la tierra sea accesible seguirá dándose, aunque a escala reducida(17). En otras palabras, que aún habiendo restricciones al acceso a la tierra, encontraremos una relación empírica entre el ciclo familiar (o el tamaño, como indicador de las necesidades) y la cantidad de tierra cultivada o poseída.

Resulta conveniente en este punto precisar el significado del término "necesidades". Dado que en su formulación hipotética inicial la teoría supone que las familias (unidades económicas) poseen los recursos productivos básicos (la tierra y otros medios de producción), el concepto de necesidades incluye también, como condición de la subsistencia y reproducción de sus miembros, la reproducción del acervo productivo familiar. Pero no sólo ello: la teoría no se limita a la idea de necesidades "básicas"(18), sino entiende que las necesidades están socialmente determinadas (o, cuando menos, admite este contenido).

Por otro lado, de lo anterior es claro que el concepto "volumen de actividad económica" puede traducirse en su resultado, es decir, en un dado volumen de productos que pueden usarse directa o indirectamente para la satisfacción de

(16) Ver, por ejemplo, O. Cuéllar y P. Muñiz, "Familia, tierra y venta de fuerza de trabajo" y "Crecimiento demográfico, escasez de tierra y auto-organización en una comunidad rural", ambos mecanografiados, U. Iberoamericana, México, 1986 y 1987 respectivamente.

(17) Ver CEPAL (bajo la responsabilidad de A. Schejtman), *Tipología de los empresarios agrícolas en México, Siglo XXI*, México, 1982.

(18) Para una discusión sobre el contenido del término necesidades "básicas", ver J. Galtung et al., *Comer para vivir*, Ed. Folios, México, 1977.

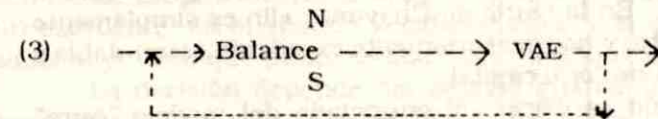
las necesidades -en este último caso, por ejemplo, empleándolo para obtener otros productos de los que no se dispone por medio del trueque o, si se trata de un contexto en que existan relaciones capitalistas, por medio de la compraventa de productos o fuerza de trabajo.

De la misma manera, es evidente que el producto de la actividad económica desplegada por la familia es el resultado de la aplicación de la fuerza de trabajo familiar a la tierra, usando los medios de producción disponibles. La familia (o la unidad económica familiar), que posee sus propios medios de producción, pone en juego todos o parte de sus recursos, incluyendo su fuerza de trabajo, sus herramientas y la tierra que posee, para generar el producto necesario para la satisfacción de las necesidades.

### 3. Balance, necesidades y excedente.

Podemos así definir el concepto de balance entre necesidades y productos de la actividad económica desarrollada por las familias. El balance es el resultado de comparar las necesidades que deben satisfacerse con los satisfactores (productos) obtenidos directa o indirectamente por medio de la actividad económica desarrollada, y sus valores posibles son: positivo (excedente), neutro (equilibrio) o negativo (déficit) (Cf. F. Cortés y O. Cuéllar, 1986).

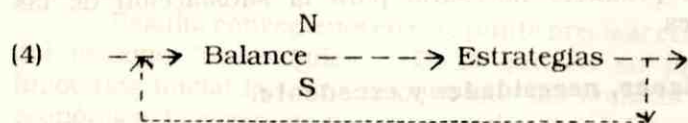
La situación en que se encuentra una familia en un momento dado del tiempo se puede caracterizar en términos del balance entre sus necesidades y los satisfactores de que disponga. Por tanto, la expresión (1) anterior, puede generalizarse:



El diagrama (3) da cuenta de la idea anterior en términos de la relación entre el balance y el volumen de actividad económica desplegada por la unidad familiar campesina. Si el

balance es negativo, podremos esperar que ella se obligue a aumentar el volumen de su actividad económica, sea aumentando el número de sus miembros trabajadores o intensificando su trabajo, hasta que consiga obtener lo que necesita. Si el balance es positivo o neutro, la familia tenderá a cesar en sus actividades, puesto que ha alcanzado lo que necesita, aunque es también posible que lo continúe, dependiendo esto fundamentalmente de su motivación para producir o de factores contextuales que deben incorporarse al aplicar la teoría a una situación concreta.

El diagrama (4) expresa la misma idea, pero ahora cambiando el término "volumen de actividad económica" por el de estrategias de subsistencia.



Posiblemente esta formulación sea más adecuada para representar la situación de las familias que se encuentran en una situación de precariedad económica (por ejemplo, que tengan poca o ninguna tierra) y que, por ello, se ven obligadas a definir modos alternativos de uso de su fuerza de trabajo dentro o fuera del predio que les permitan obtener cuando menos lo necesario para la subsistencia.

Debe advertirse que en los esquemas anteriores, la expresión "balance" se define de manera que incluye los recursos productivos diferentes de la fuerza de trabajo, y que permiten que el conjunto se exprese en la forma de satisfactores.

Notemos que la situación en la cual el balance es positivo significa que la familia tiene un excedente de **productos** o **satisfactores**. En la teoría de Chayanov ello es simplemente eso: **excedente**, y no necesariamente excedente acumulable y menos aún plusvalor o capital.

La razón es clara: el enunciado del modelo "puro" asienta la idea de un contexto en el cual las motivaciones capitalistas para producir no juegan, siendo únicamente concebible un horizonte de valores en el que las unidades económicas (familias) trabajan para satisfacer necesidades.

Por otro lado, en su formulación ampliada para el análisis de contextos en que interactúan relaciones capitalistas y no capitalistas, la teoría plantea que en la medida en que existan productores cuya motivación sea la de las necesidades y no la de las ganancias, el excedente no es sinónimo ni de excedente acumulable ni necesariamente, de capital.

Para que sea posible pensar el excedente como potencial capital se requiere suponer (o probar) que la motivación económica del productor se orienta por un sistema de valores o de relaciones que privilegia el "consumo productivo" (en el sentido de lenin), y que supone, en consecuencia, que el productor trata de **maximizar ganancias** (y minimizar costos). Ello puede suceder, sin duda, en un contexto en que existen relaciones capitalistas. Y también puede aceptarse que, tendencialmente, en tal caso y en la medida en que estas relaciones se desarrollen en la forma de la acumulación propiamente, a largo plazo puede esperarse que el conjunto de los productores o bien internalice los valores propios de un sistema capitalista, cambiando así su motivación para producir, o bien -por la propia lógica del sistema- se vea obligado a comportarse de forma tal que su conducta objetivamente se ajuste a esos valores.

Sin embargo, el hecho de que tendencialmente se dé una tal situación no significa que necesariamente todos y cada uno de los productores han de comportarse "capitalísticamente". Se plantea, en consecuencia, tanto la cuestión de determinar el contenido de las motivaciones para producir que anima a los productores como, concomitantemente, la de su medición.

Nótese que en esta discusión debe incluirse a aquellos productores que tienen un excedente y eventualmente lo destinan a "consumo productivo" o, más precisamente, a acumular. Empíricamente la situación puede ser similar: existe un excedente, en el sentido señalado antes, y la cuestión es saber si y hasta qué punto se usa en un sentido capitalista.

La decisión depende del sentido que se otorgue a la expresión "motivación para producir", que preferimos a otras que suelen usarse como, por ejemplo "lógica" o "racionalidad" campesina. En efecto, si se acepta la distinción sugerida por Chayanov, entonces se considerará capitalista al productor o a la unidad económica que use el excedente para aumentar sus

capacidades de producción más allá de la satisfacción de necesidades actuales o futuras y con la mira de obtener ganancias y no simplemente satisfacer sus necesidades. Esto pone sobre el tapete el significado atribuido al término "necesidades".

Si se acepta que éste no se refiere a lo que la terminología actual llama "básicas", sino a las que resultan determinadas socialmente, entonces deberá indagarse acerca de las pautas de valores, las expectativas y las aspiraciones empíricamente existen en el contexto de estudio, a fin de dar contenido concreto al concepto. Este podrá abarcar una amplia gama, desde la más estrecha, en la cual tal vez cubra apenas poco más que el concepto de necesidades "básicas", hasta otras en las que se incluyan también, por ejemplo, el cumplimiento de obligaciones sociales comunitarias.

Por otra parte, y supuesto que el contenido empírico posible del concepto de necesidades esté determinado, puede darse el caso de que la unidad productiva tenga una historia de balances en equilibrios o deficitarios. En esta situación será difícil determinar la orientación capitalista o no por el uso del excedente, y deberá emplearse otro tipo de técnicas para medir las motivaciones.

Como quiera que sea, resulta claro que cuando la historia pasada o actual presenta situaciones reiteradas de equilibrio o, con mayor razón, de déficit, posiblemente nos encontramos frente al tipo de impactos que el desarrollo capitalista produce en las economías no capitalistas, esto es, procesos de pauperización o proletarización. Por el contrario, cuando la historia incluye la existencia de excedentes, el uso de técnicas destinadas a medir la motivación para producir se hace necesario para poder disponer de medidas independientes de la orientación del productor.

### **III. ENFOQUES CENTRADOS EN LA OFERTA DE FUERZA DE TRABAJO: LA SOCIO-DEMOGRAFIA ACTUAL**

Hasta aquí expusimos lo que podríamos llamar tanto el modelo teórico "puro" de Chayanov, como sus derivaciones, que permiten aplicarlo a contextos en donde también existen

relaciones capitalistas.

Ello incluye, en primer lugar, una formulación elaborada para mostrar la posibilidad de existencia de una forma de economía y organización de la actividad económica que no se orienta por la "lógica" de la ganancia, sino por la satisfacción e necesidades, y que supone unas condiciones que hoy tendríamos que considerar irreales -en particular, las referentes al acceso a la tierra y a las relaciones de mercado- pero que, en el contexto de la Rusia de la época posiblemente no lo eran, pero también, en segundo término, una interpretación que, levantando esos supuestos, es capaz de probar que la teorización da cuenta consistentemente del comportamiento económico de las unidades llamadas "campesinas" o, en general, "no capitalistas" aun cuando exista un sistema capitalista.

Para ello, desarrolló una teoría de la familia y de su evolución en el tiempo que se centra en el estudio de la variación en la composición por edad y sexo de sus miembros y que acaba destacando la relación entre las necesidades del colectivo familiar y los recursos de fuerza de trabajo de que dispone para su satisfacción. El concepto de volumen de actividad económica lo define en términos amplios, que cubren no sólo las actividades agropecuarias sino también otras -domésticas, artesanales o comerciales- eventualmente requeridas para obtener un balance no negativo entre las necesidades que hay que satisfacer y los satisfactores requeridos para ello.

Asimismo, se ha mostrado que el concepto de "recursos" admite una reelaboración de modo que incluya no sólo la fuerza de trabajo familiar, sino otros -como por ejemplo, tierra y otros medios de producción- producto de la actividad económica desarrollada por sus miembros y que le sirven para la obtención de los satisfactores necesarios.

Ya aquí el autor está planteándose el paso a la resolución del segundo interrogante que se proponía, a saber, el someter a prueba el modelo teórico general encarándolo con las realidades de la época. El nexo entre ambas formulaciones teóricas está dado por la conceptualización acerca de los determinantes socio-demográficos del comportamiento económico familiar, que incluyen categorías tales como edad de la familia, composición por edad y sexo y sus resultantes, es decir, composición por adultos y menores (tasa de dependencia) y relación consumido-

res productores.

El paso de un nivel de teorización a otro implica su puesta a prueba. Aun sin cambiar sus supuestos iniciales, Chayanov logra demostrar empíricamente la validez del planteamiento. Ello tiene un doble significado. Primero, mostrar que, en efecto, los factores socio-demográficos mencionados juegan un papel propio en la determinación de la conducta económica de las unidades familiares campesinas y luego, que ellos están vinculados con la motivación para producir, es decir, que el análisis del comportamiento económico "no capitalista" (campesino) exige tener en cuenta los sistemas de valores que se le asocian.

Esta última formulación puede generalizarse, de forma que sería posible afirmar que el análisis de todo comportamiento económico requiere de alguna consideración de los valores y motivaciones que informan la conducta de los actores. Además, que la situación variará dependiendo de los otros recursos (distintos de la fuerza de trabajo familiar) de que disponga la unidad económica (o el productor familiar), de forma que su análisis se torna imprescindible para la investigación.

Y precisamente, la ampliación del concepto de recursos y, por esta vía, del de balance, permite establecer una comparación entre el desarrollo de los enfoques aplicados por la socio-demografía urbana, interesada en explicar el papel de los determinantes económicos y demográficos en la oferta de fuerza de trabajo en medios urbanos capitalistas.

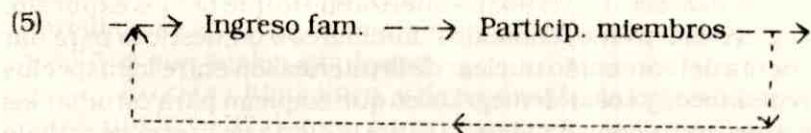
### 1. Los "ejes" de la explicación socio-demográfica urbana(19)

Las investigaciones recientes sobre el tema realizadas desde esta óptica, se han planteado dos "ejes explicativos" para dar cuenta de la participación de los miembros de las "unidades domésticas" urbanas de bajo ingreso: por un lado, aspectos tales como la edad o ciclo de desarrollo de la familia, su composición de parentesco, número de adultos en edad de trabajar y tamaño y, por otro, el nivel de ingresos del jefe de la

familia o del conjunto de los miembros adultos (ingreso familiar) (20).

También se ha añadido factores tales como el sexo del jefe del hogar y su educación -lo que hace referencia, otra vez, a determinantes de tipo socio-demográfico o demográfico culturales que, en un contexto capitalista, suelen tener significado económico, por ejemplo, aumentando el precio potencial de mercado de la fuerza de trabajo del colectivo familiar.

En términos generales, puede advertirse que estos enfoques tiene la misma estructura que el modelo de Chayanov. Analicémoslo para ello el esquema que da cuenta del "eje económico":



El nivel de ingresos del jefe (o de los miembros adultos que trabajan) determina la participación económica de los otros miembros, especialmente la mujer, de forma tal que si (a) el ingreso del jefe (o familiar) es suficientemente alto para la satisfacción de las necesidades, la probabilidad de que la mujer (o los menores) trabajen disminuye; y, por el contrario, si (b) los ingresos son bajos o insuficientes para la manutención y reproducción del grupo, el colectivo se ve en la situación de aumentar el número de miembros que envía al mercado de trabajo, seguramente ordenando su salida en función de pautas valóricas, de las características de la fuerza de trabajo disponible y de las características de la demanda.

En suma, desde un punto de vista económico, el gráfico da cuenta del comportamiento probable de un sistema autorregulado, en donde los ingresos de las familias urbanas equivalen a los recursos de las familias campesinas, y la participación laboral de sus miembros, al volumen de actividad económica en la teoría de la unidad económica familiar.

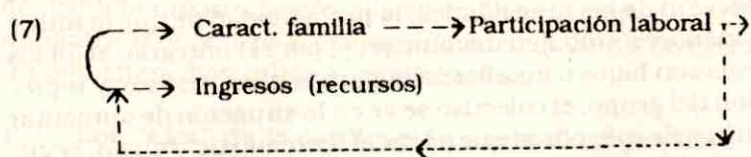
Asimismo, véase la forma como puede sintetizarse el "eje socio-demográfico":

(19) Ver la bibliografía citada en la nota (8).

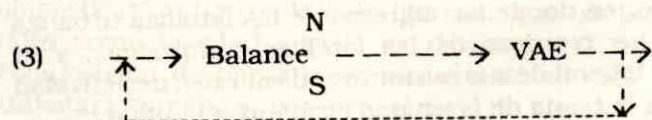
- (6) **Caract. familia** --> **Particip. miembros familia** (esp., la mujer)

Este permite dar un contenido más explícito a los aspectos demográficos mencionados antes. Si desplegamos el contenido de las "características de las familias" desde una perspectiva socio-demográfica, los conceptos de ciclo, composición de parentesco del grupo, composición por edad y sexo de sus miembros -y sus derivados, a saber, composición adultos-menores, consumidores y productores (trabajadores)- adquieren su lugar, de forma tal que puede explicarse la participación laboral de los miembros también en función de la etapa del ciclo, el tamaño del grupo, la disponibilidad de fuerza de trabajo familiar, etc.

García et al. (1983), sintetizando lo que hemos expuesto, sugiere el término "contextos" familiares o domésticos para dar cuenta del contenido nuclear de la interacción entre los aspectos económicos y socio-demográficos que emplean para estudiar los actores que tienen incidencia sobre la oferta de fuerza de trabajo y la participación laboral de los miembros del hogar en ambientes caracterizados por el dominio de las relaciones de producción capitalistas. Tomando ambos ejes en conjunto, tenemos:

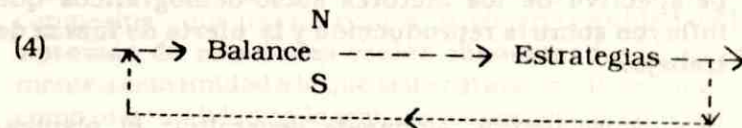


Al tomar en cuenta ambos modelos, es claro que son complementarios y que responden a la forma general chayanoviana, de acuerdo con la cual:



En la misma vía de tratamiento, resulta también eviden-

te que el esquema:



puede ofrecer una idea más precisa -o, en todo caso, complementaria- del tipo de preocupaciones que ha animado la investigación urbana reciente. En efecto, parece más adecuado hablar de estrategias familiares ya que, de manera similar a lo que sucede con las familias rurales que carecen de tierra, en el caso de los sectores urbanos de bajos ingresos no sólo interesa estudiar los determinantes de la oferta de fuerza de trabajo y sus modos de inserción en los mercados laborales, sino también las variadas formas de enfrentar situaciones de balances no positivos que suelen emplearse.

En esta última línea, y dependiendo de los contextos de "oportunidades"(21) que caractericen el medio en que se desenvuelven las familias, pueden adquirir relieve estrategias tales como, por ejemplo, el cambio en la composición de parentesco de las unidades domésticas (por caso, paso de unidades nucleares a unidades extendidas) o la emergencia de formas de auto-organización de los grupos de bajos ingresos (por ejemplo, mediante el recurso a redes de solidaridad, organización de cooperativas, etc.).

En síntesis, parece claro que el enfoque teórico desarrollado por la socio-demografía reciente tiene la misma estructura básica que la propuesta elaborada por Chayanov para explicar el comportamiento económico de las unidades económicas campesinas.

(21) Por esto entendemos la estructura de alternativas que el contexto local, regional o nacional ofrece a las familias para el desarrollo de sus actividades. Si bien la expresión es genérica, da la idea de las diferencias que pueden darse en términos de los ámbitos espaciales a que puede hacer referencia, como a las constelaciones de relaciones sociales presentes y al grado de desarrollo del capitalismo.



## 2. Una generalización del enfoque centrado en la perspectiva de los factores socio-demográficos que influyen sobre la reproducción y la oferta de fuerza de trabajo.

En consecuencia, se puede generalizar el planteamiento de los enfoques mencionados.

Resulta claro que ello es posible a partir de unas pocas operaciones, que incluyen, en primer lugar, la redefinición del concepto de **recursos** en la forma sugerida en párrafos anteriores, es decir, cubriendo con el término todos los medios con que cuenta la familia para satisfacer sus necesidades, incluyendo su propia fuerza de trabajo o los ingresos que obtiene de su puesta en uso, los ahorros de que dispone, la tierra y otros medios de producción.

Pero lo anterior no basta. Se requiere, además, aclarar el propio concepto de "unidad económica familiar" -o unidad familiar, simplemente-, que hasta aquí hemos venido dando por conocido (ver nota 10) (22).

De hecho, el término "unidad económica familiar" o los que han sido usados como sus equivalentes (familia, unidad económica campesina, hogar, unidad doméstica), mantiene una cierta ambigüedad, en la medida en que remiten a dos conjuntos distintos de relaciones: por una parte, lo que podríamos llamar relaciones propiamente "domésticas", es decir, de parentesco, afecto, solidaridad, etc., que caracterizan generalmente los modos de vinculaciones de personas relacionadas por lazos de consanguinidad "biológica" o cultural (y sin que esto excluya la existencia de conflictos entre los individuos); y, por otra, lo que podemos denominar relaciones económicas, que remiten a las tareas productivas **sensu stricto** o de otro tipo que realizan y que los ligan en la forma de una "unidad de producción", en el sentido amplio de la palabra, que incluye el conjunto de actividades realizadas por los miembros para atender a la obtención de los recursos necesarios para su subsistencia y reproducción.

Nótese que los términos que empleamos no dejan de ser vagos; sin embargo, lo que interesa aquí es que el sentido que les

atribuimos quede claro. En todo caso y sintetizando, las expresiones "unidad económica familiar" y "unidad económica campesina", que usa Chayanov, suponen la **unidad de los dos sistemas de relaciones recién mencionados**, y es precisamente a esta unidad a la que la literatura se refiere imaginándola como una totalidad en lo real, que se conceptúa como igualmente inescindible en la teorización.

Pero ello supone, a su vez, dos cosas: en primer lugar, que lo que singulariza esta modalidad de vida y actividad económica es la **subordinación del sistema de relaciones económicas (productivas)** -actividad económica, en términos de Chayanov- a la **satisfacción de las necesidades del sistema de relaciones de parentesco o unidad "doméstica"**, es decir, del grupo relacionado por lazos de consanguinidad biológica o cultural. Expresado gráficamente,

(8) UD -----> UP

Puede decirse que en la unidad doméstica se producen y reproducen sus miembros, en tanto en la unidad de producción se realizan las actividades productivas (incluyendo también las destinadas sólo a la generación de valores de uso) que suponen la aplicación de los factores productivos sobre los insumos. El crecimiento biológico de la unidad doméstica resulta del régimen demográfico, que es, a su vez, determinado por causas culturales, políticas y sociales. El desarrollo demográfico de la primera se vincula a la evolución de las necesidades y la fuerza de trabajo, de forma que el vínculo entre la unidad doméstica y la unidad de producción se da, por una parte, mediante el uso de toda o parte de la capacidad laboral de la primera en las actividades incluidas en la segunda y, por otra, vía la subordinación de ésta a la satisfacción de las necesidades de la primera. La actividad económica llevada a cabo por los miembros activos de la familia o del hogar se realiza primordialmente con el propósito de permitir la continuidad del grupo y, por tanto, tiene como norte el proporcionar los elementos necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas y sociales de sus miembros. Ello se logra atendiendo los requerimientos de "consumo" del grupo como primera prioridad. En este sentido, puede aceptarse la formulación de

(22) Lo que sigue se basa en el trabajo de F. Cortés y O. Cuéllar, "Una discusión teórica del concepto de campesino...". (1987), cit.

Giner de los Rios, según la cual la unidad de producción familiar se caracteriza porque "la función consumo subordina a la función producción"(23).

En segundo lugar, se implica también otro aspecto, realmente obvio, pero que resulta especialmente importante en este contexto, a saber: que el ámbito que caracterizamos como "unidad familiar" incluye relaciones sociales **no capitalistas**, y que éstas subsisten aún en contextos dominados por el desarrollo del capitalismo.

Hablamos de relaciones **sociales**, para referirnos a las vinculaciones que resultan de la conformación de los hogares. Podemos ir incluso más allá: en el seno de las familias se dan también relaciones económicas, incluyendo relaciones de producción que no pueden caracterizarse como capitalistas, y que suelen ser las que la investigación sobre el trabajo doméstico ha enfatizado recientemente.

La conclusión parece obvia: en cualquier contexto señalado por el dominio de las relaciones capitalistas (de producción) existen también y se reproducen, relaciones sociales y aún económicas no capitalistas, vinculadas a las relaciones de parentesco ("unidad doméstica", en nuestra terminología) que interactúan con y tienen incidencia sobre las relaciones capitalistas.

Y es esto, precisamente, uno de los aspectos que destaca el enfoque centrado en la unidad doméstica y en su impacto sobre la oferta de fuerza de trabajo. Por tanto, la coincidencia estructural entre la teorización de Chayanov y el enfoque de la socio-demografía moderna tiene un punto más de convergencia que es, precisamente el apuntar al papel que las relaciones sociales no capitalistas tienen sobre las actividades económicas (estrategias) desarrolladas por las unidades domésticas para atender a su reproducción.

Conviene aclarar ahora que si bien nos hemos referido a las unidades familiares como un sistema complejo que incluye tanto relaciones "domésticas" como relaciones de "producción".

(23) *Very Small Manufacturing Enterprises in México: Stagnation, Disappearance and Growth (A Typology of Producers)*, tesis de doctorado presentada a la U. de Sussex, México, 1986 (mecanografiada).

en general lo hemos hecho suponiendo que éstas se pueden caracterizar por la circunstancia de que controlan "recursos", y, en el contexto de la teorización de Chayanov, en particular recursos de tierra. Sin embargo, no es necesario atarse al interés específico de este autor, como lo sugiere la ampliación del concepto de recursos que hemos planteado antes.

Si aceptamos el sentido amplio del término en cuestión, entonces queda en claro el carácter general de la conceptualización. En efecto, teóricamente, pueden distinguirse distintas situaciones hipotéticas, que pueden ayudar a dar cuenta de los contextos reales en que se ubican las familias.

En una de ellas, los recursos fundamentales que controla el grupo doméstico -aparte su propia fuerza de trabajo- constituyen medios de producción que utiliza para su propia subsistencia y reproducción. Si el contexto en que ella vive es uno que podríamos denominar no o pre capitalista, resulta adecuado el planteamiento de Chayanov que, expuesto en términos de la relación "unidad doméstica" (UD) - "unidad de producción" (UP), tiene la forma de la expresión (8). Podemos agregar el tipo de recursos que la familia controla, de la manera siguiente:

(9) UD ----> UP  
-----  
Tierra

La familia es poseedora de sus propios medios de producción, especialmente la tierra, y el contexto en que vive es no o precapitalista. El sistema de valores opera en la forma de una motivación para producir que privilegia única y exclusivamente la satisfacción de necesidades. Por tanto, se da la subordinación de la actividad económica ("unidad de producción") a la unidad doméstica en la forma ya indicada.

En otro caso, la familia sigue poseyendo sus propios medios de producción, pero la existencia de un contexto en el cual predominan relaciones capitalistas ejerce tanto un influjo "ideológico" sobre los individuos como, eventualmente, una presión objetiva, expresada, por ejemplo, en la necesidad de competir por la subsistencia por medio de la vinculación a alguna clase de mercado, que la lleva a una situación de tensión

que afecta la vinculación entre la "unidad doméstica" y la "unidad de producción". Se puede expresar así:

$$(10) \quad \begin{array}{c} \text{UD} \leftarrow \text{-----} \text{UP} \\ \text{-----} \\ \text{Tierra} \end{array}$$

En este caso, queda cuestionada la vinculación de subordinación indicada en (9). Ello lleva a plantearse una tercera situación, en la cual se escinde la unidad doméstica de la unidad de producción, de forma que:

$$(11) \quad \text{UD} = \frac{1}{R} = \frac{\text{UP}}{R} \quad (\text{R} = \text{recursos}).$$

En donde se indica la separación del ámbito de lo doméstico del ámbito de lo "productivo", quedando éste caracterizado por su propia lógica, que tiende a maximizar la ganancia y a la obtención de plusvalor. Con ello, se quiere expresar la penetración del capitalismo en el ámbito de la producción, que la separa de lo doméstico y la vincula al dinamismo general del sistema, en donde los valores dominantes y las presiones objetivas derivadas de la inserción en él llevan a que las actividades económicas adquieran su propia especificidad como aspecto de la especificidad propia del capital.

Pero el proceso de desarrollo capitalista no consiste sólo de lo anterior, sino también de la expropiación de un sector de la población de sus medios de producción. Para éste, los "recursos" de que dispone suelen limitarse a los ingresos que puede obtener en la forma de salario u otros medios de cambio (o subsistencia). En la perspectiva que privilegia los determinantes de la reproducción y la oferta de fuerza de trabajo, tenemos:

$$(12) \quad \frac{\text{UD}}{R} = \text{FT}$$

El caso de los sectores "expropiados" se caracteriza porque si bien las familias para su subsistencia dependen de la

inserción de alguno(s) de sus miembros en el mercado de trabajo y, en este sentido, de su vinculación con el sistema capitalista, no por ello dejan de vivir en hogares y, por ende, de constituirse como un sistema de relaciones "domésticas" y aún, como un sistema de relaciones de "producción" aunque no más sea en el sentido limitado con respecto al capitalismo que significa el llamado trabajo doméstico(24).

#### IV. BALANCE, REPRODUCCION Y OFERTA DE FUERZA DE TRABAJO FAMILIAR

A partir de lo anterior se abre una perspectiva de análisis que permite estudiar:

- a) Las relaciones "campesinas" ("no capitalistas") como tales y la forma cómo usan sus recursos para la reproducción colectiva, en contextos no capitalistas;
- b) los determinantes "no capitalistas" (de origen familiar) que operan afectando la oferta de fuerza de trabajo y, por este medio, teniendo incidencia sobre la reproducción familiar, en contextos en donde el capitalismo se ha desarrollado. Por tanto, facilita el análisis de los procesos en los cuales interactúan relaciones de producción capitalistas y no capitalistas, afectando tanto la magnitud de la oferta de fuerza de trabajo como las formas en que ésta o parte de ésta se coloca en el mercado;
- c) finalmente, en particular, permite estudiar los procesos por los cuales se reproducen las relaciones no capitalistas y con ellas, su fuerza de trabajo, así como los mecanismos por los cuales se genera un excedente de fuerza de trabajo relativa a sus medios de producción en los sectores no capitalistas, que pueden llevar a la reinserción de parte de sus miembros en relaciones capitalistas -esto es, a

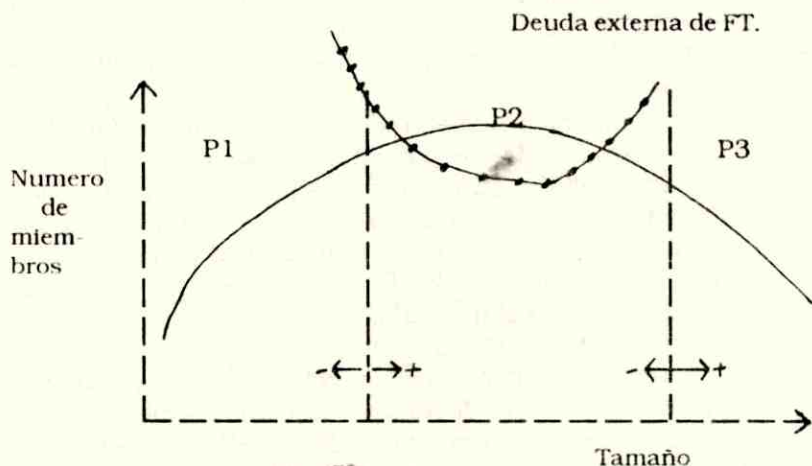
(24) Nótese que el término "producción" ha sido empleado en dos sentidos: uno refiere al que le otorga la teoría económica clásica y el otro, al que le da el tratamiento chayanoviano y las teorizaciones radicales, que amplían el anterior para incluir las actividades económicas que se desarrollan aún fuera del mercado.

acrecentar las filas del proletariado o del ejército de reserva. Veamos algo.

### 1. Reproducción de la población y de la fuerza de trabajo en contextos no capitalistas(25):

Supóngase un medio caracterizado por la presencia de únicamente relaciones "precapitalistas", en donde las agrupaciones familiares suelen ser de tipo "extendido" y tienen acceso a la tierra y otros medios de producción (recursos). Considérese luego cualquier familia en un momento dado del tiempo. Encontraremos normalmente una distribución de la población familiar según su edad de la siguiente forma:

**Gráfico 2**  
**Distribución de la población familiar según su edad**  
**(bajo el supuesto de relaciones no capitalistas solamente)**



(25) Para la exposición de este apartado, nos basamos en C. Meillassoux, (1983), cit.

Dado un cierto tamaño del grupo familiar, una parte de sus miembros se encontrará en el segmento P1, que indica los que no están en condiciones de trabajar por su edad; otra, en el segmento P2, que señala los que se encuentran en edad adulta y pueden ser considerados trabajadores y el segmento P3, que simboliza los que ya son demasiado viejos o se encuentran incapacitados para contribuir significativamente al desarrollo de actividades económicas.

El sistema de valores que mantiene unido al grupo y permite su subsistencia y reproducción como tal es también un resultado de sus condiciones de existencia y puede ser simbolizado en términos de una norma de reciprocidad o, si se quiere, de intercambios cualitativos(26), que se expresa con las flechas y los signos (-) y (+) asociados. Según esto, y siguiendo el planteamiento de Meillassoux, P1 contrae una deuda con P2 y P2 genera, en consecuencia, un crédito a su favor debido al hecho de que carga con el mantenimiento de P1. Por otra parte, P2 tiene una deuda (obligación) con P3 por su mantenimiento previo, que es un crédito para P3, que lo "paga" P2 mediante los aportes que éstos realizan para la sobrevivencia de los viejos.

A medida que pasa el tiempo, surge un nuevo P1 (P1'), P1 pasa a convertirse en P2' y P2 en P3', y el ciclo de intercambios cualitativos se reproduce a lo largo del tiempo, a partir de normas culturales que exigen la solidaridad y el "pago" de las deudas de mantenimiento o supervivencia contraídas por las generaciones.

Conviene recalcar que este modelo supone una teoría de los intercambios cualitativos (de valores) que se caracteriza por las ideas de reciprocidad y equivalencia que asegura la reproducción biológica y social del grupo y que excluye la idea de la ganancia. Nótese también que el modelo de Meillassoux supone o bien la familia extensa o bien la falta de especificación del entorno social de la familia considerada como un sistema de parentesco y producción. No es claro si para el autor el modelo se aplica sólo a la familia o a la comunidad en la cual las familias se insertan, y ello puede ser un efecto del tipo de comunidades que estudió o del supuesto según el cual la organización social "precapitalista" constituye una comunidad.

Un esquema de esta naturaleza permite distinguir los conceptos de "población" y "fuerza de trabajo", así como aclarar

sus relaciones. Población es el conjunto de miembros del grupo (familia o comunidad); fuerza de trabajo es aquella parte de la población que tiene capacidad de trabajar. Obviamente, cualquier familia o comunidad cuenta tanto con una fuerza de trabajo en activo ("actual"), como potencial con respecto a su desarrollo y necesidades. La actividad desarrollada por sus miembros en edad de trabajar permite la reproducción presente y futura, biológica y social del conjunto. Es por tanto una codición y el supuesto de la supervivencia y reproducción futura del colectivo. Pero es también resultado de la actividad desarrollada por la generación anterior. Así, la reproducción de la población presupone y exige la producción y reproducción de la fuerza de trabajo familiar.

En suma, en el contexto de la "modalidad doméstica" de producción la reproducción de la población es función del mantenimiento de las pautas de reciprocidad que organizan la unidad doméstica (en el sentido que nosotros atribuimos al término) y la subordinación de las actividades económicas (unidad de producción) a la satisfacción de las necesidades de la primera. El control de los factores productivos esenciales (tierra) y la existencia de un medio "no capitalista" son condiciones necesarias para su existencia. El conjunto se caracteriza por la cuasi identificación entre población y fuerza de trabajo (en la medida en que ésta puede clasificarse como "pasada", "presente" y "futura"). El concepto de población "excedente" sólo adquiere sentido en referencia a los medios de producción (tierra) o, en otra formulación, de subsistencia, y adquirirá contenido concreto en la medida en que la población familiar o comunitaria encuentre límites al acceso a la tierra. Ello puede llevar a migraciones, conflictos con otros grupos similares o aún, conflictos generacionales.

## 2. Desarrollo capitalista, pauperización y estrategias de supervivencia:

El esquema anterior resulta útil también para estudiar los impactos derivados de la penetración de un sistema capita-

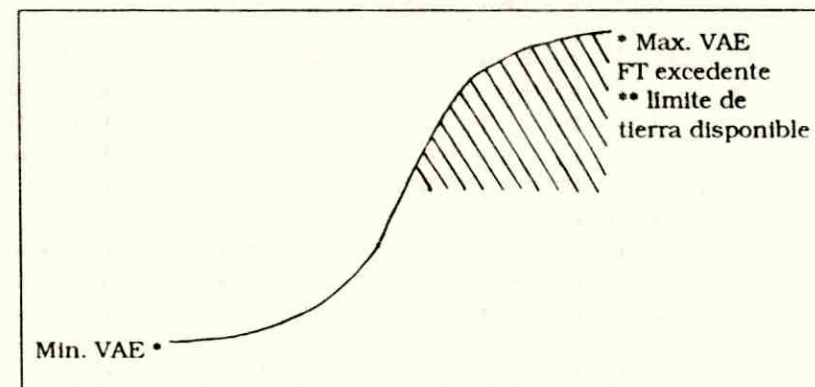
(26) Ver J. Plaget, *Ensayos sociológicos*, Ed. Alianza, Madrid, 1983.

lista. La curva punteada que afecta al segmento P2 del gráfico 2 representa la "demanda" de fuerza de trabajo de parte del sector capitalista. Ciertamente, esa demanda puede generar una escasez de fuerza de trabajo activa y deteriorar la capacidad de reproducción biológica y social del colectivo o, a largo plazo, además afectar el sistema de valores. Ello significa una tendencia a la destrucción de la relación social "precapitalista" (en términos de Chayanov, "campesina"), que puede verse acelerada por la expropiación de los medios de producción familiares o comunitarios.

A fin de ejemplificar lo que puede suceder cuando el capitalismo se desarrolla en el campo, afectando por ejemplo la disponibilidad y el acceso a la tierra o cuando la presión demográfica disminuye los recursos de tierra de los productores campesinos, considérese la gráfica 3.

Si en el modelo puro de Chayanov, en que la tierra era accesible y abundante, el máximo de actividad económica dependía exclusivamente del monto de fuerza de trabajo de la familia, al cambiar los supuestos y considerar el caso en que la tierra es escasa o de acceso limitado, puede producirse una situación en la cual una parte de la fuerza de trabajo disponible no puede emplearse en la parcela familiar.

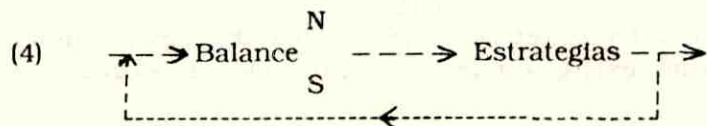
**Gráfica 3**  
**Volumen de actividad económica: límites mínimo y máximo bajo el supuesto de restricción en el acceso a la tierra**



Esta fuerza de trabajo resulta excedente con respecto a los recursos de tierra o, en general, de medios de producción.

En tal caso, pueden darse dos posibilidades: una, que los recursos de tierra (y, en general, medios de producción) permitan a las familias tener un excedente de fuerza de trabajo sin ocupar y dos, que no lo permitan. Ello dependerá tanto de la cantidad de tierra disponible y de su calidad como del nivel de tecnología a mano. Si la cantidad es relativamente grande o la calidad buena o la tecnología de alta productividad, podrá obtener los satisfactores necesarios para su subsistencia y posiblemente la familia no se verá constreñida a colocar su fuerza de trabajo excedentaria fuera del predio. En cuyo caso, si la demanda capitalista exige incrementos en la oferta se verá obligada a emplear mecanismos coercitivos para obtenerlos.

Por el contrario, si la situación de recursos materiales o inmateriales de las familias es tal que el balance entre satisfactores y necesidades resulta negativo, las familias se verán obligadas a buscar alternativas que le permitan usar "productivamente" su fuerza de trabajo excedente o, en otras palabras, a generar "estrategias de sobrevivencia" que les permitan la subsistencia. Expresado gráficamente, tendríamos una situación similar a la que describe la expresión (4) anterior, a saber:

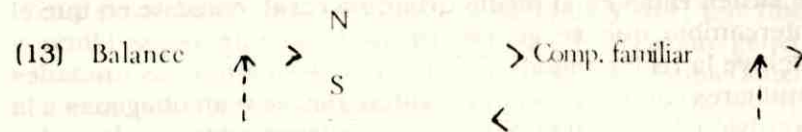


En donde el término dependiente puede asumir un amplio rango de alternativas, dependiendo del contexto local o regional. Por ejemplo, las familias en esta situación se verán enfrentadas a la alternativa de colocar su fuerza de trabajo excedente en otras actividades, remuneradas o no, en la localidad o fuera de ella.

Así, la situación de recursos o, mejor, de balance entre sus recursos en general y sus necesidades podrá llevarla a desagregar cuando menos temporalmente aparte de sus miembros y enviarlos a otras actividades o lugares. Estas pueden significar que cuando menos parte de los miembros de

la unidad doméstica se vean en la obligación de reinserirse por lo menos temporalmente -o, en casos extremos, por cierto no poco abundantes, de modo permanente- en otras relaciones de producción (capitalistas) (27).

También puede suceder que las familias generen otro tipo de estrategias de sobrevivencia, dependiendo ello en gran medida de las pautas culturales existentes. Puede darse el caso en el cual una manera de enfrentar la creciente premura de recursos, especialmente de tierras que afectan a las generaciones más jóvenes, sea el aproximar la relación consumidores-trabajadores a la unidad, agregándose en familias de tipo extendido. Tendríamos entonces que la expresión (4) podría expresarse como:



En otras palabras, en ámbitos en los cuales el capitalismo penetra, destruyendo la base de recursos de las familias campesinas, o en que el crecimiento demográfico se realiza a un ritmo superior al crecimiento de la tierra disponible, surgen situaciones de "presión" para los sectores campesinos (o, en general, "no capitalistas") que pueden llevarlos a diferentes estrategias de sobrevivencia, algunas de las cuales hemos indicado: por ejemplo, desde las que incluyen alguna forma de resistencia que afecta las formas de organización familiar, que así se extiende con el fin de mantener un mínimo de tierra para las jóvenes generaciones, hasta las que significan un "transvasije" más o menos acelerado de sus excedentes de fuerza de trabajo, que se ven obligados a emigrar, buscando "medios de subsistencia" incluso por la vía del salario.

Parece claro también que la situación de los sectores "Campesinos" que casi no tienen tierra y, especialmente de los que no la tienen en absoluto, es similar a la de los sectores obreros -o, en general, urbanos de bajo ingreso- que carecen de medios de producción y se ven obligados a vender su fuerza de trabajo.

Tal vez lo que resulta más evidente en la comparación es

el hecho de que por la carencia de medios de producción -si se nos permite la expresión- **toda su fuerza de trabajo resulta excedente con respecto a éstos** y, por tanto, se convierte en oferta potencial para el sector capitalista. Asimismo, que la diferencia entre los sectores urbanos y "rurales" puede radicar más bien en sus formas de vinculación con la demanda capitalista de fuerza de trabajo que depende del tipo de acumulación (o de las complejas situaciones de desarrollo regional o nacional), y que significan cortes en el ejército de los trabajadores según se encuentren o no insertos en relaciones de producción capitalistas y, en este último caso, según el grado de "cercanía" al ejército activo.

Por último, y como lo sugiere la investigación, el impacto de la acumulación sobre las relaciones sociales "no capitalistas", se sitúan éstas en el medio urbano o rural, consiste en que el intercambio que se genera es estrictamente no solidario y excluye la reciprocidad. Por un lado, lleva a que las unidades familiares campesinas para mantenerse, se vean obligadas a la expulsión de su fuerza de trabajo excedente, engrosando así las filas del proletariado activo o pasivo urbano y por otro, a que las unidades familiares urbanas se vean envueltas en el despliegue de estrategias de supervivencia que pueden implicar la adaptación a los valores asociados con el desarrollo capitalista -lo que puede expresarse de variadas maneras, entre otras, por ejemplo, aumentando la "inversión" en el capital humano familiar como un medio para asegurar la sobrevivencia de los jóvenes o mejorar sus posibilidades en el mercado.

(27) Ver, por ejemplo, el trabajo de L. Arizpe, "Migración por relevos y reproducción social del campesinado", Cuadernos del CS, Núm. 28, 1980, El Colegio de México, México. Recientemente, Amalia Mauro, ha analizado las formas como los miembros de familias campesinas de la sierra ecuatoriana se desvinculan de sus unidades familiares de origen para insertarse en relaciones salariales en el medio urbano de Quito. *Albañiles Campesinos*, Ciudad, 1987, Quito, Ecuador.

## V. A MANERA DE CONCLUSION

En las páginas anteriores hemos expuesto los enfoques sobre la reproducción de la fuerza de trabajo que toman como punto de partida el énfasis en la organización familiar, destacando los factores de tipo socio-demográfico y económico que tienen incidencia en el mantenimiento biológico y económico-social del grupo y, por esta vía, en las formas de uso de la fuerza de trabajo familiar incluyendo la oferta de fuerza de trabajo al sector capitalista.

Mostramos -lo que era uno de nuestros objetivos- que la estructura de las aproximaciones teóricas referidas a la situación de las unidades familiares campesinas y a los "contextos familiares" urbanos era idéntica y que, por tanto, puede expresarse en la forma de una teorización general. Asimismo, quedó claro que esta forma es completamente consistente con la teorización centrada en el énfasis en la demanda de fuerza de trabajo -que era nuestro segundo objetivo- y que, en conjunto, abren una promisorio vía de análisis para el estudio de la reproducción de las relaciones de producción no capitalistas, la oferta de fuerza de trabajo y los procesos de tipo económico y socio-demográfico que afectan la formación de grupos y clases sociales.

Desde un punto de vista teórico-metodológico, resulta conveniente destacar que la mirada centrada en la organización familiar significa pasar de un interés tradicionalmente enfocado en los individuos y sus propiedades a otro, que se preocupa más bien de las relaciones y los colectivos que así se presentan como un nivel de análisis de características propias, distintas a las de los individuos que los componen. Este paso constituye una vía para explorar las mediaciones entre el nivel macro, estructural, y el nivel micro, individual, y puede ser visto como una condición para la estructuración de una teoría capaz de englobar en su seno el punto de vista de la oferta y de la demanda de fuerza de trabajo.

Pero también arroja luz sobre el problema de los nexos entre la base y la superestructura, precisamente en cuanto liga los aspectos "económicos", vinculados a los recursos de fuerza de trabajo y de (otros) medios de producción de las unidades familiares, con los aspectos motivacionales y, por esta vía,

valóricos, que orientan su conducta. Esta línea de análisis facilita el trabajo de identificar los sistemas de valores que pueden caracterizar a distintos tipos de sectores sociales y que pueden tener un papel que jugar en la determinación de la conducta, en conjunto con o con independencia relativa de los primeros.

Finalmente, la distinción de las partes componentes de la unidad familiar entre el sistema de relaciones que denominamos "unidad doméstica" y el que llamamos "unidad de producción" parece ser el medio que facilita el análisis sistemático de los problemas a que hemos hecho referencia antes. En una formulación más general, si se los conecta, por ejemplo, con el tratamiento que emerge de los análisis de Sahlins y Meillassoux (y, necesariamente, Piaget, op. cit.), se puede extender el enfoque para explorar el papel de los determinantes comunitarios que actúan sobre la conducta económica de individuos y grupos.

---

---

## ESTRUCTURA ECONOMICA Y POBLACION EN EL AZUAY 1950-1982

---

---

GUILLERMO HENRIQUEZ

---

---

**E**l presente artículo tiene como base algunos planteamientos realizados en el capítulo I del Informe **Cambios económicos y población en la zona rural del cantón Paute(\*)**, que como resultado de la investigación realizada en dicho cantón fuera presentado al UNFPA. Como es obvio, el capítulo señalado contempla una serie de aspectos que no se mencionan en este artículo dado que su objetivo simplemente es resaltar algunos aspectos de lo tratado en él en relación con la región Centro-sur y la provincia del Azuay.

En los últimos años en la región, al igual que en el país en su conjunto, se ha generado un claro desarrollo del capitalismo a través de un proceso de acumulación capitalista y de destrucción o transformación de las relaciones precapitalistas de producción; este desarrollo capitalista naturalmente trae consigo un proceso de proletarianización creciente, que provoca una

---

(\*) El contenido del capítulo I del Informe fue previamente discutido con el Econ. Milton Quezada, por lo que parte de las ideas expuestas en él son producto de esas discusiones, si bien la redacción del mismo es responsabilidad de quien suscribe el Informe.



transformación en la estructura de clases que hace más nítida la polarización entre las dos clases fundamentales del modo de producción capitalista.

En otras palabras, a medida que se reproduce y amplía la producción capitalista, lo propio sucede con las condiciones materiales necesarias para la reproducción y ampliación de las relaciones sociales de producción correspondientes; proceso que viene sostenido por la destrucción permanente de las relaciones precapitalistas de producción, lo cual da como resultado una creciente proletarización de la fuerza de trabajo; esto es, un incremento de la fuerza de trabajo dependiente del capital (subsunción real del trabajo al capital), que en definitiva no significa más que incrementar el número de asalariados y por lo tanto la clase explotada dentro de la sociedad, independientemente de que sus miembros sean o no conscientes de pertenecer a dicha clase.

Lo anteriormente señalado lo podemos expresar también en términos del desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. En este sentido, en la medida que éstas se desarrollan determinan, a su vez, nuevas relaciones sociales de producción, ambas conjuntamente constituyen lo que podríamos denominar la matriz económica de la sociedad a la cual corresponde una determinada superestructura, todo lo cual conforma en definitiva un modo de producción. En el caso del Ecuador, dicho modo de producción es el capitalista, si bien subsisten en su interior relaciones precapitalistas que se mantienen en la medida que son funcionales al modo de producción dominante.

Desde esta perspectiva el componente fundamental lo constituye la fuerza de trabajo, y su mayor o menor utilización en el proceso de trabajo determina diferentes patrones de acumulación. Así, en el caso de la industria que utiliza tecnologías avanzadas, e incluso sofisticadas, existe una mayor productividad del trabajo; la situación contraria se da en la actividad agrícola donde el uso de tecnologías poco avanzadas hace recaer sobre la fuerza de trabajo el mayor peso de las fuerzas productivas, con una productividad menor.

Dentro de este contexto, el desarrollo de las actividades económicas en la región no ha sido homogéneo y, espacialmente, se puede distinguir áreas totalmente integradas y dependientes de una economía de mercado y otras que subsisten al margen de

estas relaciones. Gran importancia ha tenido en este proceso la política económica proteccionista implementada en las últimas décadas que ha permitido canalizar inversiones fundamentalmente hacia la ciudad de Cuenca, dando origen a medianas y grandes empresas capitalistas; sin embargo, esta política no ha permitido desarrollar de forma armónica y homogénea a toda la región, sino que por el contrario se evidencia un desarrollo desigual.

Estos aspectos, señalados a grandes trazos, tienen incidencia en el comportamiento demográfico de la población ya que en general, dichos fenómenos están íntimamente vinculados al comportamiento económico de la sociedad, de tal forma que reflejan este comportamiento a nivel de la población, lo que se expresa en la modificación de la dinámica demográfica, cuestión que pretendemos mostrar a continuación.

La regionalización establecida por el CONADE, asigna la sexta región a las tres provincias que componen lo que hemos denominado la región Centro-sur; dicha región, según el INEC tiene 35.543,7 kilómetros cuadrados y una población total de 686.746 habitantes en 1982 (1). Si relacionamos ambos valores, podemos determinar que la densidad es de 19,3 habitantes por kilómetro cuadrado en la región.

Por otro lado, de acuerdo a los diferentes Censos realizados en el país, la población regional ha crecido por debajo del promedio nacional como se puede observar en el siguiente cuadro:

---

(1) INEC: **IV Censo de Población y III de Vivienda. 1982 Resumen Nacional. Breve análisis de los resultados definitivos. Quito, 1985, pág. 31.**

**CUADRO No. 1.  
CRECIMIENTO DE LA POBLACION DEL PAIS  
Y DE LA REGION VI.  
PERIODOS INTERCENSALES 1950-1982**

PERIODOS	TASAS DE CRECIMIENTO	
	REGION	PAIS
1950-1962	1,03	2,95
1962-1974	2,75	3,10
1974-1982	2,26	2,62

FUENTE: Cambios económicos y población en la zona rural del cantón Paute. Op. Cit.

Las tasas de crecimiento nacional reflejan en promedio el crecimiento correspondiente al país en su conjunto; si las tasas regionales son inferiores a las nacionales, se puede deducir que las primeras nos estarían indicando que en la región existe un proceso emigratorio hacia las otras regiones; sin embargo, esto no es efectivo para toda la región -como veremos más adelante- dado que la provincia de Morona Santiago registra tasas de crecimiento superiores a las nacionales.

La menor tasa de crecimiento regional respecto al país conduce a que la población regional tenga una menor participación dentro del total nacional; este fenómeno está íntimamente ligado al bajo desarrollo de las fuerzas productivas en la región respecto al país, por lo tanto no se trata de un fenómeno aislado del desarrollo capitalista a nivel nacional (2).

En la Tabla 1 del Anexo se puede observar que existe cada vez, una mayor participación relativa de la población en las regiones II y V que corresponden justamente a aquellas en que mayor desarrollo ha tenido el capitalismo, en tanto que en las regiones en que éste es menor, como la VI por ejemplo, la participación es cada vez menor.

Lo señalado no significa que sea el capitalismo *per se* el que hace crecer la población, sino que una de las características

del desarrollo capitalista es concentrar la producción y los medios de producción no sólo en cuanto a los propietarios de éstos, sino también en determinadas áreas geográficas. Esta concentración espacial de los medios de producción lleva consecuentemente a una concentración de la población en dichas áreas, tanto de aquella que es productora de bienes como de la que consume los bienes y servicios de la sociedad; por lo tanto, podríamos señalar que la densidad poblacional, en cuanto indicador, tiene limitantes que no permiten distinguir lo que efectivamente sucede, toda vez que supone que la población se distribuye de forma homogénea en el espacio.

El mismo fenómeno señalado a nivel nacional se da también en la región; en este caso, a través de la densidad por provincias como se muestra en el Cuadro siguiente:

**CUADRO No. 2.  
DENSIDAD POBLACIONAL DE LA REGION VI,  
SEGUN PROVINCIAS COMPONENTES. 1982.**

PROVINCIAS	Hab/Km <sup>2</sup>
Cañar	54,80
Azuay	54,58
Morona Santiago	2,89
TOTAL	19,32

FUENTE: *Ibid.*

En el cuadro se puede observar que la densidad poblacional del Azuay y Cañar es prácticamente la misma, sin embargo, hay que considerar que la primera de las provincias mencionadas tiene una superficie equivalente a 2,5 veces la del Cañar, y una producción mayor y más concentrada espacialmente, lo que comprobaría nuestra afirmación de que la concentración del capital en determinadas áreas geográficas conduce también a una concentración de la población en las mismas, en cambio, Morona Santiago con una superficie aproximadamente tres veces mayor que la del Azuay, tiene una bajísima densidad poblacional, lo cual se explica por el bajo desarrollo socio-económico que tiene esa provincia.

(2) Véase Tabla 1 del Anexo.

Lo señalado respecto al crecimiento demográfico de las tres provincias, y su relación con el desarrollo económico-social, puede quedar más claro si se considera las tasas de crecimiento poblacional para cada provincia en cada uno de los periodos intercensales; datos que se presentan en el siguiente cuadro:

**CUADRO No. 3.**  
**TASAS DE CRECIMIENTO POBLACIONAL DE LA REGION**  
**SEGUN PROVINCIAS COMPONENTES**  
**PERIODO 1950-1982**

PROVINCIAS	PERIODOS INTERCENSALES		
	1950-1962	1962-1974	1974-1982
Cañar	1,20	2,28	2,06
Azuay	0,75	2,52	2,19
Morona Santiago	3,74	6,40	3,25
TOTAL	1,03	2,75	2,26

FUENTE: Ibid.

La relación que establecíamos entre desarrollo socio-económico y población se manifiesta claramente en el cuadro, en donde podemos observar que en el período 1950-1962 en que las provincias de Azuay y Cañar sufrieron una profunda crisis económica como consecuencia de la caída de los precios internacionales de los sombreros de paja toquilla, sus poblaciones crecen a ritmos inferiores a los de los periodos subsecuentes en que se registra una recuperación económica (3). En cambio Morona Santiago registra un ritmo de crecimiento de la producción más dinámico como consecuencia de la política regional de colonización de la provincia oriental, lo que ha llevado a que su población crezca a un ritmo mayor al de la región en su conjunto e inclusive al nacional, en tanto que las otras dos provincias registran un crecimiento de la población menor que

(3) Sobre la crisis de los años 50 en la región, consúltese: Germánico Salgado, *Crisis y activación de una economía regional*. CREA, 1982; Leonardo Espinoza y Lucas Achig, *Proceso de desarrollo de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago*. CREA, 1981.

el del país, tal como se puede apreciar si se comparan las tasas de crecimiento demográfico a nivel nacional (Cuadro No. 1) con las correspondientes a ambas provincias (Cuadro No. 3).

Por otro lado, hay que considerar que el desarrollo capitalista también ejerce su influencia sobre el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, en la medida que este proceso permite la utilización de nuevas y más avanzadas tecnologías y la especialización de la fuerza de trabajo, producto de la división social del trabajo característica de la economía capitalista. En la provincia este fenómeno no carece de importancia, si se considera que la industria provincial tiene su origen en una artesanía de baja productividad y especialización, a la cual se le introducen nuevas técnicas de producción y especialización de la fuerza de trabajo, que llevan a una mayor productividad y producción y, por lo tanto, a una mayor explotación de la fuerza de trabajo y extracción de excedente económico. Esto está íntimamente ligado a un proceso de acumulación originaria en la provincia (4), si bien parte del capital tiene también su origen fuera de ella e incluso del país.

Enfocado el problema desde esta perspectiva, se podría decir que la denominada **crisis del sombrero de paja toquilla**, que se da en el Azuay en los años 50, no es propiamente una crisis capitalista como han señalado algunos autores, sino más bien es el **efecto** de una crisis capitalista. En otras palabras, la crisis de los años cincuenta en el Azuay no se puede explicar por la acumulación capitalista, dado que la confección del sombrero de paja toquilla tiene su lógica en la reproducción mercantil simple y por lo tanto lo que incide en dicha crisis es la circulación (5).

El desarrollo capitalista en la provincia se ve viabilizado por la existencia de un mercado capitalista para los productos artesanales a partir de lo cual se da una constante concentración y acumulación que van configurando un desarrollo industrial relativo; éste provoca, a su vez, expectativas de empleo en el

(4) Véase: Adrián Carrasco, "La industrialización en el Azuay". Revista 14, IDIS, Universidad de Cuenca, junio de 1985.

(5) Prueba de ello es que la reacción de los tejedores para mantener sus ingresos fue aumentar el número de horas dedicadas a dicha actividad para producir más sombreros, sin embargo, lo que lograron fue reducir aún más los precios.

sector industrial, especialmente en el caso del campesinado que inicia un proceso de emigración hacia la ciudad.

De tal modo entonces, que una vez que se generalizan las relaciones capitalistas en el país, la provincia no hace más que integrarse a dicho proceso, de forma que cuando existe una recuperación económica en el país, dicha recuperación se deja sentir en todas las provincias si bien con mayor intensidad en aquellas con una mayor concentración de capital. Del mismo modo sucede, entonces, con las épocas de crisis que vive la sociedad; en especial con la de los años ochenta (6).

Remitiéndonos a la provincia del Azuay, que es la que nos interesa en este artículo, y relacionando su proceso de desarrollo económico con la dinámica demográfica (7), podemos observar en los datos referentes al crecimiento de la población, que durante la crisis de los años 50 en la provincia se registra una de las tasas más bajas de crecimiento de la población, en tanto que a partir del año 1962 en adelante, cuando la economía se recupera, se registra la tasa más alta de crecimiento demográfico y, en el último periodo intercensal, es decir 1974-1982, en donde surge la nueva crisis económica, se origina un descenso en la tasa de crecimiento determinada, especialmente, por la baja de la tasa en los últimos años del periodo que es cuando se deja sentir la crisis.

Indudablemente que en el periodo 1950-1962, la incidencia de la crisis económica de la provincia se va a manifestar con mayor intensidad en aquellos cantones que tenían una mayor especialización en la confección de sombreros de paja toquilla, como son los cantones Sigstg, Paute y Gualaceo, y por lo tanto, es en dichos cantones donde también se va a registrar en ese periodo las tasas más bajas de crecimiento poblacional.

Para los periodos intercensales siguientes, en que se da

(6) El fenómeno de la crisis de los últimos años, tiene como un condicionante fundamental el alto grado de monopolización al que ha llegado la economía del país. Este fenómeno, unido al proceso de acumulación del capital y a la distribución del producto social, son los elementos centrales que permiten explicar la crisis. Decimos los elementos centrales desde un punto de vista económico, dado que una explicación más acabada de la crisis necesariamente debe incluir además, otros elementos económicos así como también aspectos sociales y políticos.

(7) Ver Anexo, Tabla No. 2.

un cambio en la especialización de la actividad económica, debido a que la industria se convierte en la actividad más dinámica, va a ser el cantón Cuenca el que registre el mayor crecimiento de su población, dado que es en él donde se da la concentración de la actividad industrial.

Todo esto conduce a una reestructuración de la producción interna en la provincia en que cada vez va adquiriendo una mayor importancia relativa la producción industrial, lo cual no significa sin embargo, que llegue a ser dominante al interior de la provincia, ya que la actividad agrícola sigue siendo la fundamental en el Azuay.

Lo señalado en el párrafo anterior se demuestra en la Tabla No. 2 del Anexo. En éste se comprueba lo que veníamos señalando con anterioridad respecto a la concentración de la población en aquellos lugares donde es más dinámica la actividad económica.

Sin embargo, siempre es conveniente diferenciar entre el área urbana y la rural, con el propósito de establecer más claramente lo dicho respecto a la incapacidad del sector agrícola de reproducir la economía campesina, como consecuencia de la estructura económica agraria, lo cual provoca la migración hacia las ciudades en donde se concentra la actividad económica, ello hace que la población urbana tenga siempre un nivel mayor de crecimiento en comparación con la población rural. Lo que comentamos en este párrafo se puede verificar con los datos del siguiente cuadro.

**CUADRO No. 4.**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACION URBANA Y RURAL**  
**DEL AZUAY. PERIODO 1950-1982.**

AREAS	TASAS DE CRECIMIENTO		
	1950-1962	1962-1974	1974-1982
URBANA	2,92	4,53	4,30
RURAL	0,13	1,72	1,04

FUENTE: Ibid.

Los datos relativos a las tasas de crecimiento de las poblaciones provinciales, pueden ser relacionados también con la distribución relativa de la población al interior de la región, lo cual permite complementar la visión señalada anteriormente respecto a población y desarrollo socio-económico regional.

**CUADRO No. 5.**  
**DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION REGIONAL**  
**SEGUN PROVINCIAS. PERIODO 1950-1982.**

PROVINCIAS	1950	1962	1974	1982
Cañar	26,77	27,30	25,84	25,41
Azuay	68,77	66,52	64,76	64,36
Morona Santiago	4,46	6,18	9,40	10,23
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00

FUENTE: Ibid.

Si consideramos conjuntamente los datos de los cuadros 3 y 5, podemos concluir que al ser inferiores al promedio regional las tasas de crecimiento de las provincias de Cañar y Azuay, y superiores a dicho promedio las tasas correspondientes a la provincia de Morona Santiago, esta última es receptora de una parte importante de la migración intrarregional, lo cual explicaría la redistribución de la población a favor de dicha provincia, según lo que se observa en el último cuadro; sin embargo, a pesar de este comportamiento, la provincia del Azuay en todos los periodos mantiene sobre las tres quintas partes de la población regional, mientras que Morona Santiago llega en el último Censo de Población a tener un décimo de la población regional, lo que se explica por los niveles de desarrollo distintos de ambas provincias.

Pero, refiriéndonos concretamente a la provincia del Azuay, en lo que dice relación con su estructura económica podemos distinguir dos elementos básicos que la caracterizan: por un lado las leyes del desarrollo del capitalismo, que se expresan fundamentalmente en las relaciones capitalistas de producción en el área urbana, y, por otro las relaciones

precapitalistas de producción que básicamente encontramos en el área rural a través de la denominada **economía campesina**, expresada en el minifundio (8). Este último tipo de relaciones sociales de producción se encuentra en un proceso de descomposición como consecuencia del desarrollo capitalista, vinculado especialmente al problema de la calidad de la tierra o de lo que, en otros términos, podemos denominar la renta diferencial del suelo.

Lo anterior nos lleva a plantear, dentro del área rural, el problema de las vías de desarrollo del capitalismo en el campo (9), proceso que ha asumido diferentes formas en el país no siendo posible, por lo tanto, señalar una única vía para todo el Ecuador. Ello nos lleva a sostener que las características que asume dicho proceso en la provincia del Azuay es diferente al de otras provincias del país, especialmente de las de la Sierra Norte y las de la Costa.

Creemos que en el caso del Azuay, el desarrollo del capitalismo en el campo más que aproximarse a los modelos clásicos, se acerca a la denominada **vía campesina**. Dicha vía tiene como base fundamental la pequeña propiedad agrícola y, si a ello agregamos la mala calidad de la tierra que caracteriza al minifundio, nos encontramos frente a una situación en la cual el crecimiento poblacional da como resultado una **sobrepoblación relativa** que ejerce presión sobre la tierra y que no puede ser absorbida por las actividades agrícolas, dado el carácter que asume la tenencia de la tierra. La causa principal de esta sobrepoblación no es, por lo tanto, el crecimiento poblacional sino la estructura de la tenencia y la calidad de la tierra.

El fenómeno descrito adquiere dinamismo con el desarrollo capitalista, dado que éste, en su proceso va destruyendo paulatinamente las relaciones precapitalistas de producción, concentrando al mismo tiempo la propiedad de las tierras de buena calidad en manos de los dueños del capital,

(8) Véase Paciente Vázquez "Algunos elementos de análisis de la actividad agraria en el Azuay", IDIS, Revista 14. Cuenca, junio de 1985.

(9) Cf.: Lenin: *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*, en *Obras Completas*, T. 16; también C. Marx, *El Capital*, T. III.

quienes introducen nuevos métodos y tecnologías de producción que desplazan fuerza de trabajo de las actividades agrícolas; fenómeno que obliga al campesinado a un proceso de **migración** hacia las áreas urbanas en busca de nuevas fuentes de trabajo, ante la incapacidad de ser absorbidas en las actividades productivas del área rural.

Esta población migrante, receptada por el área urbana, empieza a generar un proceso de concentración de la población como consecuencia de la concentración del capital. Ello origina -a diferencia de lo que sucede en el área rural- una **superpoblación relativa**, que se manifiesta bajo la forma de subempleo (10), y en desempleo abierto, con las consiguientes consecuencias sociales y económicas propias de una urbanización no coherente con el proceso de desarrollo capitalista del país.

Este hecho adquiere relevancia a medida que se reproduce el proceso de acumulación capitalista; ésta, en lo que se refiere al área urbana, se da en las actividades económicas ligadas a la industria, el comercio y los servicios; de todas estas actividades, sólo la industrial pertenece a la esfera propiamente productiva de la economía, caracterizándose el resto de actividades por ser improductivas. En cuanto al área rural, la acumulación capitalista se ubica especialmente en aquellas zonas en que existen tierras de buena calidad que aseguran la fertilidad del suelo, como son las zonas costaneras y los valles de la provincia.

Este proceso de acumulación tiene como resultado la reproducción de las condiciones materiales de existencia de la sociedad en su conjunto; las cuales, a su vez, permiten explicar el desarrollo del sistema capitalista en la medida que simultáneamente actúan en forma directa sobre la expansión y desarrollo del capitalismo y en forma indirecta en la destrucción de las relaciones precapitalistas de producción.

Lo anterior permite comprender las relaciones que existen entre las formas precapitalistas y capitalistas de producción, en que estando las primeras subordinadas a las últimas, al mismo tiempo en forma aparente existiría una reproducción de las formas precapitalistas; especialmente a

(10) Lo que actualmente se ha dado en denominar "mercado informal urbano".

través de la permanente parcelación de la tierra, pero que en esencia no significa otra cosa que su destrucción y el avance del capitalismo en el campo.

Dentro del proceso descrito, el problema de la población aparecería como contradictorio toda vez que existe un lento crecimiento poblacional en las cabeceras cantonales y parroquiales de la provincia; sin embargo, esto se explica porque quienes se ven obligados a migrar del área rural no se dirigen a estos pequeños centros urbanos, sino que se orientan directamente hacia las ciudades de mayor tamaño, concentrándose de esta forma en los lugares que existe mayor concentración del capital.

Lo sostenido en el párrafo anterior, también puede ser verificado por medio de las tasas brutas de natalidad de cada área que, como demuestra Quezada en su trabajo (11), son inferiores en el área urbana en comparación con las correspondientes al área rural y, sin embargo, como se observa en el cuadro 4 del presente artículo, la tasa de crecimiento de esta última es inferior en todos y cada uno de los periodos a sus correspondientes al área urbana.

El otro factor que verifica lo sostenido es la tasa bruta de mortalidad que, como se observa en el siguiente cuadro, nos muestra una mortalidad ligeramente superior en el área rural, pero que no es capaz de reducir la población a los niveles de crecimiento observados.

**CUADRO No. 6.**  
**TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD DEL AZUAY,**  
**POR AREAS SEGUN GRUPOS QUINQUENALES**  
**(en tanto por mil)**

PERIODOS	TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD	
	URBANA	RURAL
1970-1974	10,18	14,45
1975-1979	8,39	11,94
1980-1984	7,27	9,60

FUENTE: *ibid.*

(11) Sobre las tasas de natalidad en la provincia, consúltese el artículo de Quezada en este mismo número.

Si los dos factores reseñados, es decir la natalidad y la mortalidad, no son los causantes de la diferencia entre el crecimiento urbano y rural de la población, el único elemento que queda como factor de explicación es la **migración**; es decir, la emigración en el caso del área rural y la inmigración en el caso del área urbana.

La emigración del área rural -como ya se indicó- está ligada a la estructura de la tenencia de la tierra (minifundio) y a la calidad del suelo; en tanto que la inmigración hacia el área urbana está vinculada a la necesidad de empleo de la población y esto, complementado con el espejismo de la generación de empleos e ingresos de las actividades económicas urbanas, concentra a la población en ésta originando el crecimiento hipertrófico de dicha área.

Otro aspecto necesario de considerar dice relación con el problema de la fecundidad. En este sentido se puede sostener que una vez que la población se inserta dentro de las relaciones sociales de producción capitalista, tiende a disminuir su fecundidad y, por lo tanto, el tamaño de la familia; fenómeno éste que encuentra su explicación en la distribución desigual del ingreso. La provincia del Azuay no escapa a dicha situación, como se muestra en el siguiente cuadro:

**CUADRO No. 7.**  
**TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD DE LA PROVINCIA DEL AZUAY, SEGUN PERIODOS QUINQUENALES**

PERIODOS	TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD
1955-1959	6,25
1960-1964	6,66
1965-1969	5,18
1970-1974	5,85
1975-1979	5,50
1980-1984	5,06

FUENTE: *ibid.*

Este fenómeno es un problema generalizado a nivel de todo el país, si consideramos que, de acuerdo al INEC, la tasa global de fecundidad a nivel nacional para el período 1950-1965 era de 6,90 y que dicha tasa, proyectada conforme a la hipótesis recomendada, disminuiría a 4,00 para el período 1995-2000 (12).

Como es obvio, la disminución de la tasa global de fecundidad provoca cambios en la estructura de la población en la medida que tiende a reducir la población, tanto a corto como a mediano y largo plazo (13). En el corto plazo estos cambios se manifiestan en la disminución de la población en los primeros grupos de edad, es decir, en la población juvenil; lo cual, a mediano plazo, significa reducir la población en edad productiva y, finalmente, en el largo plazo, un envejecimiento de la población. Dado que las relaciones sociales de producción capitalista se han generalizado en el país, lo que se observa actualmente es la reducción de la población en los primeros tramos de edad, como puede constatarse en el siguiente cuadro:

**CUADRO No. 8.**  
**DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR AÑOS CENSALES SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDAD**

GRUPOS DE EDAD	1950	1962	1974	1982
0-14 años	40,89	42,25	43,87	41,50
15-64 años	54,70	53,25	50,86	53,13
65 y más	4,41	4,50	5,27	5,37

FUENTE: *ibid.*

Hay que dejar en claro, sin embargo, que dicha reducción de la población no significa la eliminación de la superpoblación relativa, si bien tiende a reducirla a niveles que la hagan controlable para el sistema.

(12) Cf.: INEC-CELADE: *Ecuador. Estimaciones y proyecciones de población. 1950-2000.* Quito, 1984.

(13) Los plazos en demografía se miden en función de cohortes generacionales.

Una última cuestión que hay que señalar es el hecho de que la población se asienta donde existe producción, pero está en permanente redistribución conforme cambia la importancia de las actividades económicas en el espacio geográfico. En el caso de la provincia del Azuay, los datos del Cuadro No. 9 nos muestran cómo se distribuye su población en los diferentes cantones.

En el cuadro mencionado, se puede observar que el cantón Cuenca muestra una participación creciente de la población, en otras palabras, en dicho cantón se produce cada vez más una mayor concentración de la población. Si se considera, por otra parte, el índice de redistribución de la población provincial en los diferentes cantones de la misma, se puede comprobar con mayor nitidez lo señalado (14).

**CUADRO No. 9.**  
**DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION**  
**DEL AZUAY, SEGUN CANTONES. 1950-1982.**

CANTONES	1950	1962	1974	1982
Cuenca	48,78	52,08	57,99	62,23
Girón	11,25	10,95	9,41	7,99
Gualaceo	12,42	10,50	9,48	9,15
Paute	12,66	10,66	9,06	8,18
Santa Isabel	6,59	8,30	7,69	7,01
Sigsig	8,30	7,51	6,37	5,44
Total provincia	100,00	100,00	100,00	100,00

FUENTE: *ibid.*

Dado que Cuenca va constituyéndose en el receptor de la población de la provincia en desmedro del resto de cantones que pierden población. Esto nos lleva a plantear el problema de la urbanización, puesto que la concentración de la población en el cantón Cuenca se da preferentemente en la ciudad del mismo nombre; el cuadro siguiente nos muestra cuál es el porcentaje de población urbana en los diferentes cantones de la provincia.

(14) Ver Cuadro No. 3 del Anexo.

**CUADRO No. 10.**  
**PORCENTAJE URBANO DE LA POBLACION DEL AZUAY,**  
**POR AÑOS CENSALES, SEGUN CANTONES.**

CANTONES	PORCENTAJE URBANO			
	1950	1962	1974	1982
Cuenca	32,66	42,23	49,04	55,41
Girón	6,00	6,36	6,83	7,59
Gualaceo	10,16	10,63	13,15	16,23
Paute	4,33	5,16	6,01	6,46
Santa Isabel	7,47	7,03	7,32	7,21
Sigsig	7,98	5,95	8,64	12,20
TOTAL PROVINCIA	19,57	29,39	31,99	38,27

FUENTE: *ibid.*

El proceso de urbanización que se observa en el cuadro, especialmente en el cantón Cuenca, no significa sin embargo, sólo aglomeración en el área urbana, sino que expresa también la inserción de la población en determinadas relaciones sociales de producción (capitalistas en este caso) y, en esa medida, la reproducción de las desigualdades y contradicciones de dichas relaciones sociales en la población; de allí que también en el aspecto puramente físico-espacial de la ciudad se pueda observar las desigualdades sociales de la población.



**TABLA No. 1.**  
**DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION**  
**NACIONAL. PERIODO 1950-1982**

REGIONES (*)	1950	1962	1974	1982
PRIMERA	9,33	8,79	8,28	7,74
SEGUNDA	12,62	13,67	16,11	18,57
TERCERA	12,53	13,68	12,54	10,77
CUARTA	21,50	16,88	15,15	13,64
QUINTA	22,86	27,46	29,06	30,94
SEXTA	11,39	9,21	8,70	8,52
SEPTIMA	9,70	10,21	9,80	9,21
OCTAVA	0,04	0,05	0,06	0,07
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00

FUENTE: "Cambios económicos y población en la zona rural del cantón Paute. CEPD-IDIS.

(\*) La división regional establecida por CONADE es la siguiente: Región I: Carchi, Imbabura, Esmeraldas. Región II: Pichincha, Napo. Región III: Manabí. Región IV: Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar, Chimborazo, Pastaza. Región V: Guayas, Los Ríos. Región VI: Cañar, Azuay, Morona Santiago. Región VII: El Oro, Loja, Zamora Chinchipe. Región VIII: Galápagos.

**TABLA No. 2.**  
**TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION**  
**PROVINCIAL Y DE SUS CANTONES.**  
**PERIODO 1950-1982**

PERIODOS  
1950-1962 1962-1974 1974-1982

	1950-1962	1962-1974	1974-1982
AZUAY	0,75	2,52	2,19
Cuenca	1,30	3,45	3,02
Girón	0,53	1,21	0,25
Gualaceo	- 0,65	1,63	1,78
Paute	- 0,69	1,11	0,99
Santa Isabel	2,67	1,86	1,07
Sigsig	- 0,08	1,09	0,33

FUENTE: Ibidem.

**TABLA No. 3.**  
**INDICE DE REDISTRIBUCION DE LA POBLACION DEL**  
**AZUAY, SEGUN CANTONES.**  
**PERIODO 1950-1982**

PERIODOS  
1950-1962 1962-1974 1974-1982

	1950-1962	1962-1974	1974-1982
Cuenca	3,30	5,91	4,24
Girón	- 0,30	- 1,54	- 1,42
Gualaceo	- 1,92	- 1,02	0,33
Paute	- 2,00	- 1,60	- 0,80
Santa Isabel	1,71	- 0,61	- 0,68
Sigsig	- 0,79	- 1,14	- 0,93

Indice de  
Redistribución 5,01 5,91 4,24

FUENTE: Ibidem.

ELABORACION: Idem.

---



---

## EVOLUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO DEL CANTON PAUTE 1962-1982

---



---

GUILLERMO HENRIQUEZ

---



---

**E**n el artículo que se presenta se utilizará parte de la información obtenida en los resultados de la investigación **Cambios económicos y población en la zona rural del cantón Paute**, tratando de mostrar cómo ha evolucionado la fuerza de trabajo del cantón Paute entre 1962-1982; un periodo de 20 años en los cuales como se señala en la investigación, la región ha sufrido un proceso de desarrollo capitalista que implica su penetración en el campo iniciando un proceso de destrucción de las relaciones sociales de producción existentes, de carácter precapitalista, y que se manifiesta entre otros aspectos en la población económicamente activa del cantón. Indudablemente que éste no es un fenómeno aislado, sino que responde al desarrollo capitalista del país, en cuyo contexto se inscribe la región y el cantón en cuestión.

Uno de los componentes básicos de las fuerzas productivas de la sociedad es la fuerza de trabajo, dado que sin ella es imposible la producción de los bienes necesarios. Si bien tenemos claro que el concepto de fuerza de trabajo es diferente al de PEA, dado que en la investigación realizada por el CEPD se trabaja con

los datos proporcionados por los censos de población, es necesario a los efectos del estudio asimilar ambos conceptos (1).

En otra parte de esta misma Revista (2), hemos señalado a grandes rasgos el proceso de desarrollo que vive la región y la provincia y su relación con los fenómenos demográficos, razón por la cual nos concreta-remos a algunos aspectos específicos sobre el cantón Paute.

Si nos remitimos a lo señalado en el Informe de investigación, allí se sostiene que al interior de la provincia se dan fundamentalmente dos tipos de relaciones sociales de producción: la capitalista con sus leyes propias y con un carácter dominante, que se observa fundamentalmente en el contexto urbano de la provincia, y las relaciones precapitalistas también con sus leyes que le son inherentes, subordinadas al modo de producción capitalista especialmente a través de la circulación de mercancías; relaciones que si bien existen en el área urbana, predominantemente se dan en el área rural de la provincia.

Son estas últimas relaciones de producción las que se manifiestan con mayor frecuencia en el cantón Paute, lo cual no obsta sin embargo, para que en ciertas zonas del cantón predominen las relaciones capitalistas de producción, ligadas fundamentalmente a la agroindustria.

Dentro de este contexto, es posible comprender la dinámica que adquieren determinados procesos al interior del cantón, como pueden ser no sólo los demográficos que se tratan en el informe mencionado sino otros, tales como el que se presenta en este artículo.

En relación con el cantón Paute es necesario, en primer lugar, dejar establecido que si bien no son las relaciones sociales de producción capitalistas las predominantes, ello no significa, que Paute sea ajeno a ellas ya que se encuentra integrado al modo de producción dominante mediante el mercado. En otras palabras el mercado capitalista otorga al cantón un conjunto de mercancías y, a cambio, obtiene de él otra serie de mercancías y, entre ellas, fundamentalmente fuerza de trabajo que es una de las formas de integración de la población de Paute al mercado

(1) Por esta razón se usará indistintamente uno u otro término.

(2) Véase en este mismo número, "Estructura económica y población en el Azuay. 1950-1982".

capitalista

En base a la Tabla 1 que se presenta en el Anexo, podemos afirmar que en el periodo 1950-1962, en que la crisis económica regional amenazó la racionalidad económica precapitalista, el cantón Paute registra la menor tasa de crecimiento de toda la provincia, es decir, es el cantón de mayor crecimiento negativo a nivel provincial. Si ubicamos espacialmente al cantón, podemos observar que se inscribe dentro de un área mayor (la nororiental) en donde también se localizan los cantones Gualaceo y Sigsig, ambos con tasas de crecimiento negativo, lo cual se explica por ser esta área la más vinculada a la producción artesanal del sombrero de paja toquilla; lo que nos permite sostener que la crisis de los años 50 se centró especialmente en los tres cantones mencionados.

Para el periodo intercensal siguiente se observa, en cambio, que el crecimiento de la población en todos los cantones es superior al 1% y Paute -que tenía el menor crecimiento- se convierte en el penúltimo orden de crecimiento superando al cantón Sigsig, lo que se explica si consideramos que este último tiene un carácter más artesanal que Paute.

Finalmente, en el último periodo intercensal, el crecimiento de la población de Paute -si bien se reduce en relación al periodo anterior- llega a ser superior al crecimiento de los cantones Sigsig y Girón e inferior al resto de cantones.

Lo señalado en los párrafos anteriores no significa, sin embargo, que haya existido una reducción del crecimiento vegetativo de la población, como se demuestra en la investigación mencionada (3), sino que frente a la crisis la población juega con otro factor demográfico como es la **migración**, lo cual nos lleva a sostener que la reproducción de la población está determinada por las relaciones sociales de producción más que por la relación población-alimentos.

Lo afirmado en las líneas anteriores se comprueba si se observa la estructura de la población por grandes grupos de edad.

(3) Para mayor información, véase el Informe Cambios Económicos y Población en la Zona Rural del cantón Paute. CEPD-IDIS. Informe presentado a UNFPA.

**CUADRO No. 1.**  
**CANTON PAUTE, PORCENTAJE DE POBLACION MENOR**  
**DE 15 AÑOS Y MAYOR DE 65 AÑOS CON RELACION**  
**AL TOTAL DE LA POBLACION CANTONAL**  
**1950-1984**

Años	% menores de 15 años	% mayores de 65 años
1950	41,86	4,37
1962	42,08	4,80
1974	46,00	6,53
1983	43,75	7,36
1984 (*)	40,56	6,74

(\*) Datos de la Encuesta levantada por el CEPD en Paute. 1984.  
 FUENTE: Cambios económicos y población en la zona rural del cantón Paute. CEPD - IDIS.

Como se aprecia en el Cuadro, los cuatro momentos censales -e inclusive el momento de la Encuesta- muestran una población relativamente joven (4), es decir, más del 40% de la población se encuentra en edades inferiores a 15 años y más del 4% en edades superiores a los 65 años.

Si el dinamismo de la fecundidad de la población hubiera disminuido en los 34 años considerados en los datos, se notaría una considerable disminución de la población menor de 15 años, lo cual como se demuestra no sucede.

Pero remitiéndonos al tema concreto de este artículo, es necesario señalar que la destrucción de las relaciones sociales de producción precapitalista trae como resultado un proceso de proletarización más o menos acelerado conforme la velocidad que tenga la destrucción de dichas relaciones como consecuencia del desarrollo capitalista de la sociedad. Consideramos que en el Ecuador este proceso ha sido relativamente lento, razón por la cual sólo puede apreciarse en el largo plazo; en lo inmediato, aparentialmente se daría un proceso de

(4) Para una definición de la población, Cf. Juan C. Elizaga: *Dinámica y Economía de la Población*. CELADE, Santiago, 1979.

reproducción de las relaciones de producción precapitalistas.

Lo anterior significa que, en el caso de la fuerza de trabajo expresada a través de los datos censales referidos a la PEA, este fenómeno de proletarización -que puede ser más notorio a nivel del país o de la provincia- no se manifiesta claramente en el cantón, dado que siguen predominando las relaciones sociales precapitalistas; a pesar de ello creemos que en el período considerado se expresa en parte lo planteado.

**CUADRO No. 2.**  
**CANTON PAUTE. TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PEA**  
**POR AREA URBANA Y RURAL,**  
**SEGUN SITUACION DE OCUPACION.**  
**PERIODO 1962-1982**

	TOTAL CANTON	A R E A URBANA	RURAL
TOTAL	0,32	1,31	0,25
OCUPADOS	0,24	1,76	0,16
DESOCUPADOS	4,89	1,68	6,80

FUENTE: INEC II y IV Censo de Población, Vol. Prov. del Azuay. 1962 y 1982.

ELABORACION: El Autor.

Si consideramos que la tasa de crecimiento de la PEA para el período fue de 0,32% promedio anual, es decir un crecimiento que prácticamente podemos considerar como nulo, se trata de una fuerza de trabajo que casi no crece, lo cual significaría en el fondo que la población en edad de trabajar emigra del cantón dado que frente a la descomposición de las relaciones de producción precapitalistas y al sistema de tenencia de la tierra y la calidad de la misma, a la fuerza de trabajo no le queda otro camino que emigrar constituyéndose estos procesos en factores de expulsión de fuerza de trabajo. Lo señalado puede verse confirmado si se compara las tasas de crecimiento de la PEA ocupada y desocupada del cantón, en que claramente se muestra que en tanto la fuerza de trabajo ocupada en el cantón tiene un crecimiento bastante bajo en el período

(0,24% promedio anual), la PEA desocupada tiene un alto crecimiento comparada con la población ocupada (4,89% promedio anual). Esto podría graficarse diciendo que la destrucción de las relaciones sociales de producción precapitalistas "libera" fuerza de trabajo, lo cual permite explicar el bajo crecimiento de ésta ya que dicha población -como ya se dijo- al no contar con fuentes de trabajo en el cantón se ve compelida a emigrar en busca de trabajo a otros lugares de la provincia o del país.

Sin embargo, estos valores relativamente bajos observados para el cantón en el periodo de 20 años, se ven modificados al considerar los periodos intercensales 1962-1974 y 1974-1982, como puede observarse en el siguiente cuadro:

**CUADRO No. 3.**  
**CANTON PAUTE. TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PEA,**  
**SEGUN SITUACION DE OCUPACION,**  
**PERIODOS 1962-1974 y 1974-1982**

	PERIODOS	
	1962-1974	1974-1982
TOTAL	- 1,06	2,21
OCUPADOS	- 1,15	2,14
DESOCUPADOS	4,77	5,06

FUENTE: Cambios económicos y población en la zona rural del cantón Paute. Op. Cit.

Como se puede observar en el Cuadro, para el periodo 1962-1974 la PEA del cantón tiene un crecimiento negativo, que es superado en el periodo siguiente probablemente como consecuencia del inicio de la construcción de la central hidroeléctrica Paute que debió actuar como factor de retención de la fuerza de trabajo del cantón; esta diferencia entre ambas tasas es la que explica, a su vez, el valor tan bajo encontrado en el periodo de los 20 años considerados, dado que el valor negativo del primer periodo anula en alguna medida el crecimiento observado en el periodo 1974-1982.

El crecimiento negativo de la PEA cantonal en el primer

periodo intercensal considerado podría significar que frente a la descomposición de las relaciones sociales precapitalistas, así como el sistema de tenencia de la tierra y la calidad de ésta, obliga a la fuerza de trabajo a emigrar del cantón. Además al observar las tasas de crecimiento de la fuerza de trabajo ocupada y desocupada se constata que también la tasa de crecimiento de la PEA ocupada es negativa, lo cual significa una disminución de la fuerza de trabajo ocupada; esto último se vería corroborado por el valor positivo de la tasa de la PEA desocupada, que nos estaría señalando que dicha fuerza de trabajo ha crecido en el periodo 1962-1974; todo lo cual viene a confirmar un proceso de liberación de fuerza de trabajo como consecuencia de la descomposición de las relaciones sociales de producción precapitalistas.

En cuanto al segundo periodo anotado en el Cuadro No. 3, el valor de la tasa de crecimiento de la PEA cantonal probablemente se deba no sólo a un proceso de retención de la fuerza de trabajo del cantón, sino también a la atracción de fuerza de trabajo de fuera de éste como consecuencia de la construcción de la central hidroeléctrica.

Por otro lado, en este periodo la PEA ocupada, contrariamente al periodo anterior, experimenta un crecimiento positivo que podría estar explicado por lo ya mencionado más arriba, sin embargo, la fuerza de trabajo desocupada sigue creciendo y, para el periodo, presenta una tasa superior a la del periodo inmediatamente anterior; esto podría significar que si bien el Proyecto Hidroeléctrico Paute genera empleo, las expectativas que acarrea en cuanto fuente de trabajo son mayores que su capacidad de absorción de fuerza de trabajo y gran parte de la PEA del cantón o que inmigra a él en busca de trabajo quedó en situación de desocupada, a ello hay que agregar que al momento del Censo de 1982 es probable que una buena parte de los que trabajaron en las dos primeras fases de la construcción de la central hidroeléctrica se encontraran sin trabajo dado que estaba por finalizar la obra.

En el Cuadro No. 2 también se puede observar las tasas de crecimiento de la PEA diferenciadas de acuerdo a las áreas. Si observamos dichas tasas podemos notar claras diferencias entre ellas, dado que la tasa de crecimiento de la PEA es bastante superior en el área urbana respecto a la del área rural, si bien

esto no quiere decir que dicha tasa de crecimiento sea alta en términos generales, pero podría estar significando que parte de la fuerza de trabajo rural emigra hacia el área urbana del cantón, más aún si consideramos que la tasa de crecimiento de la población ocupada en esta área es más alta que la del total del área urbana y muy superior a su correspondiente al área rural. Lo contrario sucede en el caso de la población desocupada, ya que dicha tasa en el área urbana es de 1.68% promedio anual, lo que si bien significa un aumento de la PEA desocupada, éste no es de la magnitud que se puede observar en el área rural (6.80% promedio anual), lo que vendría justamente a confirmar lo sostenido más arriba respecto a la "liberación" de fuerza de trabajo como consecuencia de la destrucción de las relaciones precapitalistas.

Pero al igual que veíamos para la PEA del cantón, también en este caso el comportamiento de la fuerza de trabajo tiene variaciones al introducir las tasas de crecimiento de la PEA distinguiendo los periodos intercensales 1962-1974 y 1974-1982, datos que se presentan a continuación:

**CUADRO No. 4.**  
**CANTON PAUTE. TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PEA**  
**POR AREA URBANA Y RURAL, SEGUN SITUACION**  
**DE OCUPACION.**  
**PERIODOS 1962-1974 y 1974-1982**

	AREA URBANA		AREA RURAL	
	1962-1974	1974-1982	1962-1974	1974-1982
TOTAL	2,17	0,15	- 1,26	2,31
OCUPADOS	2,60	0,67	- 1,37	2,24
DESOCUPADOS	- 3,83	1,24	7,70	5,60

FUENTE: *ibid.*

Si se observa para cada área las tasas de crecimiento de ambos periodos se puede constatar, en el caso del área urbana, valores mucho más altos en las tasas del primer período respecto a las del segundo, excepto en la que dice relación con la PEA desocupada. En el caso del área rural, en cambio, sucede lo

contrario; es decir, en el primer periodo la PEA de esta área registra valores negativos que anulan en cierta medida los valores positivos del segundo, excepto en el caso de las tasas de la PEA desocupada que en ambos periodos es positiva, siendo incluso más alta en el primero. Estas variaciones de las tasas de crecimiento serían las que explican que en lapso de los 20 años considerados en el Cuadro No. 2 la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo urbana sea notoriamente superior a la de la PEA rural; por otro lado, la tasa negativa en el área rural vendría a confirmar, una vez más, que parte de la fuerza de trabajo emigra al área urbana; más aún si consideramos que en esta última la tasa de ocupados crece en 2,60% en tanto en el área rural es negativa. Lo contrario sucede en el caso de la PEA desocupada, ya que en el área urbana dicha tasa es negativa, lo cual significa una disminución del número de desocupados, pero que no necesariamente quiere decir una absorción de fuerza de trabajo en esta área dado que puede estar significando que la fuerza de trabajo desocupada ha emigrado hacia otros lugares; en cuanto a la tasa de crecimiento de la PEA desocupada del área rural, su valor podría reforzar la opinión sobre la destrucción de las relaciones sociales de producción precapitalistas en dicha área del cantón.

En lo referente a las tasas de crecimiento del segundo periodo registrado en el Cuadro No. 4, podemos observar que todas las tasas del área urbana son inferiores a las del área rural. La tasa de crecimiento de la PEA urbana, si bien es positiva, prácticamente sufre un estancamiento (0,15% promedio anual), en tanto la del área rural pasa de un valor negativo en el periodo anterior a uno positivo, significando claramente un incremento de la PEA.

En lo que se refiere a la fuerza de trabajo ocupada y desocupada en cada una de las áreas, se observa que la PEA rural ocupada tiene un crecimiento del orden del 2,24% promedio anual, mostrando una tendencia diferente al periodo anterior que podría ser una confirmación de lo señalado anteriormente respecto al Proyecto Hidroeléctrico; sin embargo, de la misma forma hay que considerar que, contradictoriamente, en esta misma área la tasa de crecimiento de la PEA desocupada crece a una tasa de 5,60% en promedio y que si bien dicho valor es inferior al del periodo anterior, con lo cual

podríamos sostener que en parte el Proyecto Hidroeléctrico absorbió fuerza de trabajo cantonal, esta misma absorción no fue tan alta como para compensar la desocupación originada por la descomposición de las relaciones precapitalistas y la penetración del capitalismo en el área. En cuanto al área urbana, la tasa de crecimiento de la PEA ocupada desciende en relación al período anterior, en tanto se incrementa la tasa de crecimiento de la PEA desocupada, lo cual en definitiva significa que se da un crecimiento de la desocupación en dicha área.

Otro elemento que permite constatar el avance del capitalismo en el cantón son las relaciones sociales de producción expresadas a través de lo que en el Censo de Población se denomina **Categorías de Ocupación** de la PEA.

**CUADRO No. 5.**  
**CANTON PAUTE. POBLACION ECONOMICAMENTE**  
**ACTIVA, SEGUN CATEGORIAS DE OCUPACION.**  
**AÑOS 1962 y 1982.**  
**(Valores Absolutos y Porcentuales)**

	1962		1982	
TOTAL	10.379	100,00	11.070	100,00
PATRONOS	83	0,80	128	1,16
CUENTA PROPIA	6.993	67,38	5.661	51,14
REMUNERADOS	1.642	15,82	2.619	23,66
NO REMUNERADOS	1.580	15,22	1.814	16,39
OTROS	81	0,78	848	7,66

FUENTE: *ibidem*.

ELABORACION: El autor.

A simple vista considerando los valores absolutos presentados en el Cuadro, se puede apreciar un incremento en las categorías **patronos** y **remunerados** lo cual nos está indicando relaciones salariales (y por lo tanto de tipo capitalistas), simultáneamente con ello se observa un descenso en la categoría **trabajadores por cuenta propia** lo cual confirmaría el proceso de descomposición de las relaciones precapitalistas en el cantón.

Lo anterior se puede observar de manera más nitida si se considera los valores porcentuales para cada categoría. El incremento en la participación porcentual en el caso de la categoría otros (5) puede explicarse al considerar que en ella se incluye a todos aquellos que no se ajustan a las otras, entre los cuales están quienes buscan trabajo por primera vez y los miembros de cooperativas de producción; mencionamos estos dos casos dado que son los individuos de estas características los que pueden estar produciendo el incremento en esta categoría ya que, de acuerdo a las tasas del Cuadro No. 2 veíamos el alto crecimiento de la PEA desocupada en el área rural, que pueden ser los que buscan trabajo; por otro lado, la penetración del capitalismo en las zonas rurales, sumado a la Reforma Agraria, puede explicar que se haya producido la organización de muchos trabajadores en cooperativas de producción, estableciendo relaciones sociales de producción que sin ser capitalistas son una consecuencia del desarrollo y penetración del capitalismo en el campo.

Lo señalado para los dos extremos del período puede ampliarse si incluimos los datos del Censo de 1974, que presentamos a continuación:

**CUADRO No. 6.**  
**CANTON PAUTE. POBLACION ECONOMICAMENTE**  
**ACTIVA SEGUN CATEGORIA DE OCUPACION. AÑO 1974**  
**(Valores Absolutos y Porcentajes).**

TOTAL	9.184	100,00
PATRONOS	35	0,38
CUENTA PROPIA	5.607	61,05
REMUNERADOS	2.076	22,60
NO REMUNERADOS	1.209	13,16
OTROS	257	2,80

FUENTE: INEC. Censo de Población 1974.

ELABORACION: *idem*.

(5) De acuerdo a las definiciones censales, la categoría otros incluye a las personas no clasificadas en las otras categorías entre los cuales se encuentran los miembros de congregaciones religiosas, miembros de cooperativas de producción, las personas que buscan trabajo por primera vez y aquellas cuya categoría ocupacional no ha sido debidamente indicada.

Al comparar la PEA del año 1974 con la de 1962, se evidencia una disminución que ya señalábamos al analizar las tasas de crecimiento de la PEA; lo que acá nos interesa es la evolución de la fuerza de trabajo respecto a las categorías ocupacionales. En este sentido, las variaciones se observan tanto a nivel de los valores absolutos como de los relativos.

En el período comprendido entre 1962 y 1974 se puede constatar un fuerte descenso en la participación porcentual de la PEA incluida en la categoría **patronos**, lo que se puede explicar probablemente en relación con la Ley de Reforma Agraria dictada en 1973, sin embargo, aparentemente este fenómeno es transitorio toda vez que para el período 1974-1982 se da un notable incremento en la participación de la categoría patronos en el total de la PEA, que es lo que manifestábamos al considerar los 20 años que transcurren entre 1962 y 1982 y que significarían una consolidación de las relaciones sociales capitalistas en el cantón.

Lo anterior se refuerza al observar la participación porcentual de la PEA **remunerada** que, notoriamente, tiene una tendencia creciente dado el incremento observado en su participación porcentual tanto en el período 1962-1974 como en el período 1974-1982. La situación inversa se da con los trabajadores por **cuenta propia** que tienen un proceso sostenido de disminución de su participación porcentual al interior de la PEA, lo que confirmaría, una vez más, la descomposición de las relaciones precapitalistas en el cantón. En cuanto a la categoría **no remunerados**, el comportamiento de la PEA es similar a la de la categoría patronos, ya que desciende su participación porcentual en el primer período y asciende en el segundo; creemos que la explicación dada, en relación con esta categoría para el período de los 20 años considerados, sigue siendo válida, igualmente lo ya señalado para la categoría **otros** que, de la misma forma que la PEA remunerada, tiene una participación porcentual ascendente en todo el período.

Si a todo lo ya señalado agregamos que las dos ramas de actividad en que se concentra la PEA cantonal en los años 1962 y 1982, son la agricultura y la industria manufacturera (6)

(6) Entre ambas ramas de actividad en el año 1962, concentran el 93,36% de la PEA cantonal y, en 1982, el 74,27%.

podemos asegurar que estas dos actividades son las fundamentales en el cantón; sin embargo, comparando ambos años se puede apreciar que el proceso de desarrollo que se da en los 20 años considerados lleva a una diversificación de las actividades económicas como se observa claramente en el Cuadro No. 7, lo cual explica en parte la disminución de la PEA ocupada en las dos ramas de actividad mencionadas, dado que se distribuye en las otras que en 1962 cuentan con escasa PEA. Especialmente cabe mencionar la rama **construcción** que en el período pasa de un 0,73% de la PEA a 4,55% y la rama **electricidad, gas y agua** que sube de un 0,03% a un 3,58% (7).

Es posible explicar el incremento en estas dos ramas si se tiene en cuenta que a partir de 1978 se inicia la construcción de la central hidroeléctrica que requirió fuerza de trabajo poco calificada, como es la utilizada en la rama de la construcción y fuerza de trabajo vinculada a las actividades propias de la rama electricidad. Algo similar ocurriría con la rama de transportes y comunicación, que pasa de 0,48% en 1962 a un 1,91% en 1982 (regresando un crecimiento de 4,79% de promedio anual) (8).

Es obvio que estos movimientos de la PEA hacia otras ramas de actividad, probablemente significan también un cambio en las relaciones sociales de producción de los individuos, como consecuencia del proceso de desarrollo capitalista que se produciría en el período considerado.

(7) En tasas de crecimiento significan un crecimiento de 9,46% y 24,41% promedio anual respectivamente.

(8) El proceso de diversificación señalado para el año 1982 ya se manifiesta en 1974 de acuerdo a los datos censales. De la misma forma se expresa la disminución de la concentración de la PEA en la agricultura, en tanto en la rama de la industria manufacturera la PEA aumenta. En conjunto ambas ramas, para el año 1974, concentran el 81,53% de la PEA cantonal.



**CUADRO No. 7.**  
**CANTON PAUTE. POBLACION ECONOMICAMENTE**  
**ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA.**  
**AÑOS 1962 y 1982.**  
**(Valores Absolutos y Porcentuales).**

	1962		1982	
TOTAL CANTON	10.379	100,00	11.070	100,00
AGRICULTURA, SILVIC.				
CAZA Y PESCA	8.277	79,75	7.213	65,16
MINAS Y CANTERAS			71	0,64
INDUSTRIA MANUFACT.	1.413	13,61	1.008	9,11
CONSTRUCCION	76	0,73	504	4,55
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	3	0,03	396	3,58
COMERCIO AL POR MAYOR Y				
MENOR, REST. Y HOTELES	112	1,08	334	3,02
TRANSPORTE Y COMUNIC.	50	0,48	211	1,91
ESTABLECIMIENTOS FINANC.				
Y SERVICIOS			10	0,09
SERVICIOS COMUNALES, SOC.				
Y PERSONALES	379	3,65	987	8,92
ACTIVIDADES NO BIEN				
ESPECIFICADAS	69	0,66	108	0,98
TRABAJADORES NUEVOS			228	2,06

FUENTE: INEC. II y IV Censos de Población. 1962 y 1982.  
 ELABORACION: idem.

Lo señalado en el párrafo anterior se puede comprobar comparando cómo se distribuye porcentualmente la PEA de acuerdo a las distintas categorías de ocupación en cada una de las ramas de actividad económica. En este trabajo mencionaremos sólo los cambios más notorios en cada una de las categorías de ocupación (9).

En la categoría **patronos** se puede observar un cambio notable dado que, por un lado, vemos un proceso de disminución relativa bastante marcado en la rama de actividad económica **agricultura, silvicultura, caza y pesca** (de 93,98%

(9) Véase las tablas 2 y 3 del Anexo.

que representaban pasa a 57,81%), un incremento en la participación porcentual de los patronos en la rama **industria manufacturera** y una diversificación de las actividades de los miembros de esta categoría, dado que se observa su participación en otras ramas económicas en las cuales anteriormente no constaban. Esta categoría representa a aquellos individuos que contratan fuerza de trabajo, por lo tanto de acuerdo con ello se han ampliado las relaciones de producción capitalistas en el cantón.

En lo que se refiere a la categoría **cuenta propia**, que incluiría a aquellos individuos que en general son pequeños propietarios agrícolas, manufactureros, comerciales, etc. y que trabajan sin explotar fuerza de trabajo ajena, estableciendo por lo tanto relaciones sociales de producción no capitalistas, se observa al comparar su distribución porcentual en ambos años considerados, que también se dan algunos cambios; entre ellos una leve disminución en su participación tanto en la rama de la agricultura como en la de la industria manufacturera, siendo más pronunciada dicha disminución en la última; junto con ello se observa que en la rama del transporte y comunicación, donde en 1962 no existen trabajadores por cuenta propia, para 1982 representa el tercer lugar de participación de los individuos de esta categoría. La inclusión de ellos en esta rama probablemente se deba a que son propietarios de medios de transporte que prestan servicio tanto a la comunidad (transporte colectivo) como a las empresas que laboran en la construcción de la central hidroeléctrica; estos cambios mencionados también nos llevan a afirmar la ampliación de las relaciones capitalistas, especialmente por las disminuciones porcentuales mencionadas en relación con las dos ramas fundamentales de la economía del cantón.

En cuanto a la PEA **remunerada**, indudablemente que toda ella se incluye dentro de las relaciones sociales de producción capitalista, por lo tanto la acentuación de estas relaciones quedaría demostrada si se ha incrementado en las distintas ramas de actividad económica, la participación porcentual de esta categoría entre 1962 y 1982. En este sentido llama la atención la brusca caída porcentual que se observa al interior de la rama agricultura, lo que podría quedar explicado por varios factores, entre los cuales cabría mencionar el proceso

de reforma agraria de la década de los setenta y la construcción de la central hidroeléctrica que probablemente absorbió fuerza de trabajo asalariada de la agricultura. Esto último podría verse confirmado por el fuerte incremento que tiene la participación porcentual de la PEA remunerada en las ramas de la construcción y de electricidad, gas y agua. Por otro lado, también se observa un aumento considerable en la rama de la industria manufacturera lo cual es concordante con el incremento porcentual que se da dentro de esta rama en la categoría patronos, dado que ambas categorías en conjunto podrían estar indicando un aumento de la actividad industrial en el cantón, propio de un proceso de penetración del capitalismo en la zona y que en esa medida se encontraría todavía en una fase competitiva.

Respecto a las dos categorías ocupacionales restantes, señalemos simplemente que en el caso de la PEA **no remunerada** el incremento porcentual observado en la rama de la agricultura cabe explicarlo por la disminución de la fuerza de trabajo remunerada en esa rama y por una necesidad probablemente, de quienes mantienen relaciones de producción precapitalistas de sobreexplotar la fuerza de trabajo familiar como única forma de no desaparecer. A la vez, la disminución porcentual en la otra rama importante (industria manufacturera) estaría ya explicada por la ampliación de las relaciones de producción capitalistas mencionada en párrafos anteriores.

En la categoría **otros**, en que se observa un incremento porcentual en ambas ramas de actividad económica, consideramos que se debe a la organización de los trabajadores en cooperativas agrícolas y manufactureras que, como ya se ha señalado, no siendo propiamente relaciones sociales de producción capitalista son una consecuencia del desarrollo del modo de producción capitalista.

Finalmente, para concluir con este breve análisis de la evolución de la PEA del cantón Paute, consideramos necesario presentar la estructura por edad y sexo de la PEA del cantón, dado que ésta no sólo puede verse afectada por los procesos económicos sino además, y como consecuencias de éstos, por los procesos demográficos pertinentes.

**CUADRO No. 8.**  
**CANTON PAUTE. PORCENTAJE DE LA POBLACION DE 12**  
**AÑOS Y MAS ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SEXO,**  
**SEGUN GRUPOS DE EDAD. AÑOS 1962 Y 1982.**

GRUPOS DE EDAD	1962			1982		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12-14	8,18	8,72	6,03	4,66	4,08	6,61
15-19	14,42	14,25	15,07	13,30	12,23	16,85
20-24	12,08	11,70	13,59	12,24	11,64	14,23
25-29	10,17	9,88	11,34	10,42	10,60	9,85
30-34	9,17	9,57	7,61	8,84	8,99	8,37
35-39	8,58	8,94	7,13	8,55	9,19	6,41
40-44	8,22	9,35	7,70	8,31	8,59	7,35
45-49	6,18	6,29	5,74	6,26	6,23	6,37
50-54	6,74	6,45	7,89	6,45	6,51	6,25
55-59	4,04	4,11	3,73	5,29	5,53	4,46
60-64	4,95	4,75	5,74	5,48	5,66	4,88
65 y más	7,27	6,99	8,42	10,20	10,75	8,37
TOTAL	100,00 (10379)	100,00 (8289)	100,00 (2090)	100,00 (11070)	100,00 (8512)	100,00 (2558)

FUENTE: INEC. Censos de Población 1962 y 1982.  
ELABORACION: El autor.

En el cuadro se puede apreciar que en términos porcentuales los primeros grupos de edad disminuyen su participación dentro del total de la PEA, lo cual es mucho más notorio en el primer grupo etario; esto podría estar vinculado a la tasa de crecimiento de la población en el periodo 1974-1982 (10), o bien a que siendo población en edad escolar gran parte de ella se encuentra incorporada al sistema educativo formal y no ingresa a edad temprana a la actividad productiva, toda vez que el avance del capitalismo significa también un mayor requerimiento de calificación de la fuerza de trabajo.

En el resto de grupos etarios las variaciones son mínimas excepto en los correspondientes a los individuos incluidos en los

(10) Véase Tabla No. 1 del Anexo.

grupos de 55-59, 60-64 y 65 y más años, en que se observa un incremento porcentual notorio.

Al diferenciar por sexo, podemos observar que en el período mencionado, en el caso de los hombres se da el mismo fenómeno descrito para el total de la PEA en los primeros dos grupos etarios; pero también se observa disminución en los grupos de 30-34 y 40-44 años, en el resto de grupos se da un incremento en la participación porcentual de la fuerza de trabajo masculina. En el caso de la PEA femenina en cambio, se observa un incremento porcentual en los tres primeros grupos etarios, lo cual estaría implicando una mayor incorporación de la mujer a las actividades productivas en los grupos más jóvenes de la PEA y su disminución en los últimos grupos etarios.

En general lo señalado nos indicaría, si consideramos el total de la PEA cantonal, una contracción de la pirámide en los grupos menores y un ensanchamiento en la cúspide, lo cual implica un envejecimiento de la PEA en el cantón cuya explicación probablemente sea un proceso emigratorio de la fuerza de trabajo en edades más jóvenes.

**TABLA No. 1**  
**TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION**  
**PROVINCIAL Y DE SUS CANTONES.**  
**PERIODO 1950-1982.**

	1950-1962	1962-1974	1974-1982
TOTAL PROVINCIA	0,75	2,52	2,19
CUENCA	1,30	3,45	3,02
GIRON	0,53	1,21	0,25
GUALACEO	- 0,65	1,63	1,78
PAUTE	- 0,69	1,11	0,99
SANTA ISABEL	2,67	1,86	1,07
SIGSIG	- 0,08	1,09	0,33

FUENTE: Cambios económicos y población en la zona rural del cantón Paute. Op. Cit.

**TABLA No. 2**  
**CANTON PAUTE. PEA POR CATEGORIAS DE OCUPACION**  
**SEGUN RAE. AÑO 1962 (en tanto por ciento)**

	Total	Patronos	Cuenta propia	Remune- rados	No re- munera- dos	Otros
Agríc., silvic., caza y pesca	79,75	93,98	81,08	70,71	86,39	3,70
Minas y canteras	—	—	—	—	—	—
Indust. manuf.	13,61	6,02	15,97	5,18	13,04	—
Construcción	0,73	—	0,66	1,58	0,25	—
Electric., gas, agua	0,03	—	—	0,18	—	—
Comercio al por mayor y menor, rest. y hoteles	1,08	—	1,40	0,55	—	—
Transp. y comun.	0,48	—	0,34	1,52	—	1,23
Establecim. financ. y servicios	—	—	—	—	—	—
Servic. comunales, soc. y person.	3,65	—	0,51	19,55	—	27,16
Actividades no bien especificadas	0,66	—	0,03	0,73	—	67,9
Trabaj. nuevos	—	—	—	—	—	—
TOTAL CANTON	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	(10379)	(83)	(6993)	(1642)	(1580)	(81)

FUENTE: INEC. II Censo de Población. 1962, Vol. Azuay.  
 ELABORACION: el autor.

**TABLA No. 3**  
**CANTON PAUTE. PEA POR CATEGORIAS DE OCUPACION**  
**SEGUN RAE. AÑO 1982 (en tanto por ciento)**

	Total	Patronos	Cuenta propia	Remune- rados	No re- munera- dos	Otros
Agríc., silvic., caza y pesca	65,16	57,81	79,37	26,61	90,79	35,61
Minas y canteras	0,64	—	0,28	1,34	—	2,36
Indust. manuf.	9,11	10,94	9,77	12,56	4,35	3,89
Construcción	4,55	3,91	1,94	13,48	0,39	3,42
Electric., gas, agua	3,58	0,78	0,07	14,85	0,06	0,12
Comercio al por mayor y menor, rest. y hoteles	3,02	7,03	3,69	3,67	0,61	1,06
Transp. y comun.	1,91	8,59	1,84	3,02	0,17	1,65
Establ. financ. y servicios	0,09	—	0,02	0,34	—	—
Servic. comunales, soc. y person.	8,92	7,81	2,69	21,46	3,42	23,70
Actividades no bien especificadas	0,98	3,13	0,34	2,67	0,22	1,3
Trabaj. nuevos	2,06	—	—	—	—	26,89
TOTAL CANTON	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
	(11070)	(128)	(5661)	(2619)	(1814)	(848)

FUENTE: INEC. II Censo de Población. 1982, Vol. Azuay.  
 ELABORACION: el autor.

---

---

**LA EDUCACION  
EN EL CANTON  
PAUTE.  
1962-1982**

**GUILLERMO HENRIQUEZ**

---

---

**E**l artículo aquí presentado es una síntesis de los aspectos más relevantes que, en relación con el tema, se obtuvo en la investigación realizada por el CEPD bajo el título **Cambios económicos y población en la zona rural del Cantón Paute.**

La razón por la cual entre los aspectos estudiados se incluyó la educación es porque en la literatura especializada sobre temas de población, se la considera como uno de los factores que incide sobre el comportamiento demográfico de la población, especialmente en lo que dice relación con los cambios en la mortalidad y fecundidad (1). Sin embargo, creemos que siendo la educación un factor importante, no constituye un elemento básico en el comportamiento demográfico dado que el mayor o menor nivel de instrucción de la población queda determinado por un conjunto de condicionantes económico-sociales de tipo estructural y, en esa medida, su incidencia sobre los factores demográficos no pasa de ser más que una mediación y que sirve de elemento justificador a quienes sostienen estas posturas teóricas.

(1) Cf.: Raúl Urzúa, *El desarrollo de la población en América Latina*. Ed. Siglo XXI.

Pese a ello hemos considerado la educación por cuanto permite tener una idea de las condiciones sociales de la población del cantón, lo cual no significa que se la tome como un indicador del desarrollo de la sociedad. Por el contrario, creemos que cualquier cambio en el campo de la educación no es independiente de los procesos económicos y sociales que se dan en la sociedad sino que, por el contrario, están estrechamente vinculados a ellos ya que el avance del capitalismo necesariamente implica que el creciente desarrollo tecnológico y la consecuente complicación de las tareas productivas, requiere la incorporación decreciente en términos relativos de fuerza de trabajo con un creciente grado de instrucción y calificación. Considerando esto es que nos interesa hacer una descripción de la situación educacional en el cantón.

Un primer indicador del nivel de instrucción de la población del cantón, se puede obtener a través de la situación del **alfabetismo** de la población mayor de 10 años para el periodo considerado en este trabajo.

**CUADRO No. 1.**  
**POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS SEGUN ALFABETISMO.**  
**AÑOS 1962-1982.**

	1962		1982	
	TOTAL	TASA	TOTAL	TASA
TOTAL	20.405	100,00	24.999	100,00
ALFABETOS	13.038	63,90	19.356	77,43
ANALFABETOS	7.367	36,10	5.643	22,57

FUENTE: INEC. II y IV Censos de Población. 1962 y 1982.  
ELABORACION: El autor.

Como se puede observar en el cuadro, la situación del alfabetismo en el cantón, en términos generales, es precaria dado que si consideramos las tasas registradas se puede constatar que el analfabetismo es relativamente alto, si bien en el periodo se da una disminución notable, lo que queda corroborado si consideramos las tasas de crecimiento (2) que

(2) Véase Anexo. Tabla 1

nos indican que el crecimiento del analfabetismo es negativo para el periodo 1962-1982; fenómeno que es notorio incluso a nivel de valores absolutos, como puede comprobarse en el Cuadro No. 1.

Dado que entre ambos años del periodo, existe la información del Censo de 1974, creemos necesario complementar lo anteriormente señalado consignando dichos datos, puesto que pueden indicarnos algunas variaciones dentro del periodo.

**CUADRO No. 2.**  
**POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS SEGUN**  
**ALFABETISMO. AÑO 1974.**

	TOTAL	TASAS
TOTAL	22.218	100,00
ALFABETOS	14.845	1,13
ANALFABETOS	7.373	33,18

FUENTE: INEC. III Censo de Población 1974.  
ELABORACION: idem.

Considerando los datos de los cuadros 1 y 2 se puede apreciar que la situación del alfabetismo en el periodo 1962-1974 prácticamente no sufre variación en el cantón, lo cual queda claramente reflejado en las tasas de crecimiento de la población de 10 años y más, e incluso en el caso de la población alfabetizada hay un estancamiento. No sucede lo mismo en el periodo posterior a 1974 en que claramente se observa un crecimiento en la población alfabetizada y un decrecimiento de la analfabetizada, que crece a una tasa negativa de -3,16% anual, por lo tanto, podríamos afirmar que es el proceso que se da en este último periodo el que explica la disminución del analfabetismo en el lapso de los 20 años considerados, lo que resulta concordante con el proceso de transformación que se da en la provincia (y que alcanza al cantón) desde la década de los 70, en que se acelera el proceso de desarrollo capitalista y en la que éste inicia su penetración en el campo como efecto, entre otros factores, de la reforma agraria de 1973; además, ello está demostrando que

efectivamente la fuerza de trabajo, en la medida en que se desarrolla el capitalismo, requiere una mayor calificación para posteriormente insertarse en el aparato productivo. Consecuentemente con ello, podemos afirmar que este crecimiento de la población alfabeta refleja también el proceso de destrucción de las relaciones sociales de producción precapitalistas.

Por otro lado, otro elemento que explica que con posterioridad a la década del 70 sea cuando realmente se inicia el proceso de disminución del analfabetismo está dado por las campañas alfabetizadoras iniciadas desde mediados de la década pasada y cuyo objetivo además de la capacitación de la fuerza de trabajo, es el de una transmisión ideológica que adapte a la población al proceso de desarrollo capitalista y modificar, en esa medida, los patrones de dominación existentes.

En relación con el alfabetismo también es necesario considerar que en general, éste se encuentra asociado tanto con el **área de residencia** de la población como con el sexo de los individuos, razón por la cual creemos que en el caso del cantón Paute, cuya población es eminentemente rural, deben darse claras diferencias entre ambas áreas toda vez que, por lo general, es en la población urbana -más vinculada a las actividades de tipo capitalista- en donde se hace más necesaria la calificación de la fuerza de trabajo; a ello hay que agregar además, una mayor posibilidad de acceso al sistema educativo formal. Por esta razón creemos que las altas tasas de analfabetismo registradas para el cantón en su conjunto están distorsionadas por un alto analfabetismo de la población rural, por lo que en el siguiente cuadro se establecen las tasas discriminadas por área de residencia de la población.

**CUADRO No. 3**  
**POBLACION URBANA Y RURAL DE 10 AÑOS Y MAS**  
**SEGUN ALFABETISMO**  
**AÑOS 1962-1982 (en tanto por ciento)**

	AREA URBANA		AREA RURAL	
	1962	1982	1962	1982
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00
ALFABETOS	79,19	90,27	63,08	76,50
ANALFABETOS	20,81	9,73	36,92	23,50

FUENTE: INEC. Op. Cit.

ELABORACION: idem.

Del cuadro se desprende que tanto para el año 1962 como para 1982, existe una clara diferencia en cuanto al alfabetismo de la población urbana y rural; en ambos años es superior la tasa de analfabetismo en el área rural, siendo poco menos acentuada la diferencia en el año 1982. Esto confirma nuestra afirmación respecto a la situación diferencial que se da entre el área urbana y la rural en lo que dice relación con la situación del alfabetismo.

Lo planteado en el párrafo anterior queda más claramente demostrado si consideramos las tasas de crecimiento de la población de 10 años y más en ambas áreas (3), dado que el crecimiento que tiene la población del área urbana es acentuadamente superior a la de la población rural. Al considerar las tasas de crecimiento de la población alfabeta se observa que dicho crecimiento es mucho mayor en el área urbana que en la rural; en tanto prácticamente no existe diferencia en cuanto a la tasa de crecimiento de la población analfabeta. Esto último nos lleva a sostener que el incremento en la tasa de crecimiento de la población de alfabetos en la primera de las áreas mencionadas, está demostrando también un proceso de migración de población alfabeta del área rural a la urbana; salvo el caso de que dicho incremento en la tasa de alfabetismo observada en el área urbana se deba a que existe

(3) Ver Anexo, Tabla 2.

una atención preferencial a dicha área en lo que dice relación con la educación, cuestión que no creemos que suceda si tomamos en cuenta las tasas de crecimiento del total de población, que nos muestra que en tanto el área rural no manifiesta un mayor crecimiento, éste sí se observa en el caso del área urbana (4).

Una forma de tratar de comprobar lo señalado, puede ser "introducir" entre ambos años del período los datos correspondientes al año 1974 que para el caso de la población total del cantón nos permitió observar un punto de "quiebre".

**CUADRO No. 4**  
**POBLACION URBANA Y RURAL DE 10 AÑOS Y MAS**  
**SEGUN ALFABETISMO.**  
**AÑO 1974. (en tanto por ciento)**

	AREA URBANA	AREA RURAL
TOTAL	100,00	100,00
ALFABETOS	82,35	65,80
ANALFABETOS	17,65	34,20

FUENTE: INEC op. cit.

ELABORACION: Idem.

Los datos del año 1974 nos muestran que en general la situación del alfabetismo no sufre mayor variación respecto al año 1962, ya que si bien en el área urbana se nota un aumento en la tasa de alfabetos y, consecuentemente, una disminución en la tasa de los analfabetos, al considerar las tasas de crecimiento para el período 1962-1974 (5), se observa que la tasa de crecimiento de la población analfabeta es positiva, si bien de bajo valor, lo cual significaría que -aunque sea mínimamente- la población con dicha característica ha aumentado en el área urbana; la situación de estancamiento señalada para la población urbana respecto al alfabetismo se nota más acen-

(4) Lo señalado queda demostrado en la investigación a través de las tasas de crecimiento y de natalidad de la población del cantón. Véase Informe op. cit.

(5) Ver Anexo, Tabla No. 2.

tuada en el área rural, donde la participación porcentual de ambos tipos de población (alfabeta y analfabeta) tiene una variación menor que en el área urbana y, si se observa las tasas de crecimiento para el período 1962-1974, lo señalado se manifiesta con mayor claridad.

Nuevamente podemos afirmar entonces, que hasta el año 1974 en el cantón no se manifiestan mayores cambios, por lo cual las variaciones observadas en el lapso de 20 años deben tener su explicación en un proceso de transformación que se da en el cantón después de la primera mitad de la década de los setenta ya que sólo se logra registrar en el Censo de 1982. Efectivamente, al comparar los datos de 1974 con los de 1982, se observa un mayor progreso en la situación del alfabetismo de la población tanto en el área urbana como en la rural en el período considerado entre los dos últimos años mencionados, lo que se aprecia tanto a nivel de las tasas de alfabetismo de ambas áreas (que son bastante mayores en 1982 respecto a 1974) como de las tasas de crecimiento de la población alfabeta y analfabeta que se presentan en los Anexos, las cuales nos muestran, además, que dicho proceso de avance del alfabetismo en el cantón sigue siendo superior en el área urbana toda vez que, si bien las tasas de crecimiento de la población alfabeta son cercanas, es mayor la correspondiente al área urbana y por el lado de la población analfabeta también es mayor el crecimiento negativo en esta área comparada con la rural.

En términos de todo el período considerado, entonces, y su diferencia por áreas, podemos decir que los cambios observados se deben a un proceso de transformación que se iniciaría en la década de los setenta para el cantón en su conjunto y que demuestra un claro progreso en la situación del analfabetismo tanto en el área urbana como en la rural, cuya explicación de fondo la atribuimos a un proceso de transformación general de la sociedad como consecuencia de la descomposición de relaciones sociales de producción precapitalistas y de la penetración de relaciones capitalistas de producción acorde con el desarrollo de la región y del país.

El otro factor diferenciador que habíamos señalado es el sexo de los individuos, cuestión que tratamos a continuación.



**CUADRO No. 5**  
**POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS POR SEXO**  
**SEGUN ALFABETISMO.**  
**PERIODO 1962-1982 (en tanto por ciento)**

	HOMBRES		MUJERES	
	1962	1982	1962	1982
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00
ALFABETOS	73,37	84,44	55,56	71,11
ANALFABETOS	26,73	15,56	44,44	28,89

FUENTE: INEC. Op. Cit.  
 ELABORACION: Idem.

El cuadro nos permite observar que para ambos años considerados, las tasas de alfabetismo de la población masculina son mayores que las correspondientes a la población femenina, si bien la diferencia es marcadamente menor para el año 1982, lo cual confirmaría que efectivamente el sexo tiene un efecto diferencial sobre la educación de los individuos, lo que tendría su explicación en el hecho de que preferentemente la fuerza de trabajo masculina -por tener un carácter mayoritario en el aparato productivo- requiere con mayor intensidad que las mujeres tener algún grado de calificación; sin embargo, en la medida del desarrollo del capitalismo también se da una mayor incorporación de la fuerza de trabajo femenino al mercado laboral, que nos permitiría explicar en alguna medida que para el último año considerado disminuya la brecha entre ambos sexos, en lo que dice relación con el alfabetismo, por lo ya señalado sobre la penetración de relaciones sociales de producción capitalista en la zona estudiada.

Si, por otro lado, nos remitimos a las tasas de crecimiento del período, esto puede notarse más claramente, ya que el crecimiento de la población alfabetizada femenina es superior a la correspondiente a los hombres y, en cuanto a la población analfabetizada, en el caso de las mujeres se observa una tasa negativa en tanto la población masculina sigue teniendo una tasa de crecimiento positiva (6).

(6) Ver Anexo, Tabla No. 3.

Podemos decir por lo tanto que, en el período considerado, como consecuencia de las transformaciones socio-económicas que se dan en el cantón existe una tendencia a la disminución del analfabetismo en ambos sexos, situación que se da de manera más acentuada en el caso de las mujeres, lo cual hace suponer también que existe un mejoramiento en la condición de esta última, porque probablemente se ve en mejores condiciones para insertarse en el aparato productivo de la sociedad. Este progreso en la situación del alfabetismo de la población, como ya se ha demostrado en los cuadros anteriores, se debe fundamentalmente a un cambio reciente, razón por la cual no debe existir mayor variación hasta 1974. Para verificar esta aseveración presentamos a continuación los datos correspondientes a dicho año.

**CUADRO No. 6**  
**POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS POR SEXO**  
**SEGUN ALFABETISMO.**  
**AÑO 1974 (en tanto por ciento)**

	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	100,00	100,00
ALFABETOS	76,52	59,06
ANALFABETOS	23,48	40,94

FUENTE: INEC, op. cit.  
 ELABORACION: Idem.

Los datos consignados en el cuadro 6 nos señalan que si bien existe un progreso en la situación del alfabetismo, tanto en los hombres como en las mujeres respecto al año 1962, esta tendencia se acentúa realmente después del año 1974 razón por la cual se manifiesta con nitidez en los datos del último Censo. Esto puede quedar más claro al comparar las tasas de crecimiento de todos el período con los correspondientes a los dos períodos "parciales", dado que las primeras se ven "distorcionadas" por la amplitud del tiempo considerado.

Si se observa las tasas de crecimiento (7) correspondientes a los períodos parciales (8) se puede apreciar que...

(7) Ver Anexo, Tabla No. 3.

pendientes al periodo 1962-1974, se puede constatar que en el caso de la población alfabetizada masculina prácticamente se da un estancamiento en su crecimiento, dado el bajo valor de la tasa, contrastando con el crecimiento que se observa en la población alfabetizada femenina; pero, por otro lado, en tanto los analfabetos masculinos muestran una tasa de crecimiento negativo, en el caso de las mujeres analfabetas se observa un mínimo crecimiento negativo, es decir, mientras desciende el analfabetismo de los hombres en las mujeres prácticamente se mantiene.

En el periodo siguiente (1974-1982), que hemos considerado como el periodo en que se profundiza la situación de cambio en el cantón, se observa en general valores más altos en las tasas de crecimiento, excepto en el caso de las mujeres alfabetizadas que disminuyen su tasa respecto al periodo anterior, si bien se mantiene la tendencia de crecimiento y la diferencia entre ambas tasas es mínima; además si se observa la tasa de crecimiento de las mujeres analfabetas se constata que efectivamente se da un proceso de disminución del analfabetismo, toda vez que dicha tasa es negativa, siendo incluso mayor que la de los hombres, la cual a su vez respecto a su correspondiente del periodo anterior muestra un incremento.

Lo señalado viene a confirmar que en el periodo de 20 años en el cantón no sólo se da un proceso de cambio en la situación del alfabetismo de la población sino que también se tiende a un proceso de igualación entre los sexos en lo que dice relación con este fenómeno.

Con los datos referidos hasta el momento estamos en condiciones de afirmar que para el periodo 1962-1974 el cantón se caracteriza por tener altas tasas de analfabetismo, que se hacen más notorias entre las mujeres y en el área rural; no obstante ello, se da un leve progreso en la situación del alfabetismo. Sin embargo, en general, este progreso en el periodo es mínimo, lo cual podría estar significando que dado que en él no existen mayores cambios en las condiciones de producción, no existe tampoco un mayor requerimiento en cuanto a mejorar la instrucción de la población.

Para el periodo siguiente (1974-1982), se constata que a diferencia del periodo anterior se da un progreso considerable a nivel del área rural, lo cual nos lleva a sostener que durante este último periodo se ha dado atención preferencial, en materia

educacional, al área rural; esto podría estar relacionado con un proceso expansivo de transformación de las relaciones de producción desde el área urbana a la rural, toda vez que la ejecución del Proyecto Hidroeléctrico Paute se desarrolla en dicha zona.

Finalmente, respecto al alfabetismo de la población del cantón nos interesa establecer la **incidencia conjunta** que tienen sobre ella el lugar de residencia y el sexo de la población, datos que se presentan en el cuadro siguiente:

**CUADRO No. 7**  
**TASAS DE ANALFABETISMO DE LA POBLACION**  
**DE 10 AÑOS Y MAS POR AREA Y SEXO.**  
**AÑOS 1962, 1974 Y 1982.**

AÑOS	TOTAL		AREA URBANA		AREA RURAL	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1962	26,73	44,44	16,73	28,81	31,49	46,82
1974	23,48	40,94	9,60	23,01	23,52	39,96
1982	15,56	28,89	4,95	13,74	16,30	30,03

FUENTE: INEC, op. cit.

ELABORACION: Idem.

Este cuadro nos da una visión más completa de los cambios considerando conjuntamente área de residencia y sexo de la población, así, para cada uno de los años contemplados se observa como una constante, tasas de analfabetismo menores entre los hombres, independientemente que consideremos al cantón en su totalidad o cada una de las áreas por separado. Lo mismo sucede al mantener constante el sexo de la población, ya que tanto en el caso de los hombres del área urbana como de las mujeres de dicha área, en los tres años considerados sus tasas de analfabetismo son menores que las registradas entre los hombres y las mujeres del área rural, respectivamente; ello nos señala con mayor nitidez la incidencia del área de residencia así como el sexo de la población sobre el analfabetismo.

De lo anterior se puede deducir también que, siendo alto el analfabetismo del cantón, la población que accede al sistema

educativo formal fundamentalmente debe quedarse en los primeros niveles de la instrucción no existiendo mayores posibilidades para continuar dentro del aparato educativo.

En **conclusión** podríamos decir que la comparación de los años 1962-1974, si bien nos muestra una disminución relativa del analfabetismo, en términos generales dicha disminución no es relevante. No obstante, esta diferencia se hace notoria en el área urbana lo cual nos lleva a pensar que en donde realmente se da una disminución efectiva del analfabetismo es en dicha área. Al considerar además el año 1982, es mucho más clara la tendencia a la disminución del analfabetismo en el cantón tanto en el área urbana como en la rural, siendo incluso mayor esta disminución en el área rural lo cual acorta la brecha existente entre ambas.

De acuerdo a los datos presentados todas las tasas correspondientes al año 1982 son inferiores a las de los años anteriores, manteniéndose tasas de analfabetismo menores en el área urbana tanto entre los hombres como entre las mujeres y, por otro lado, independientemente del área de que se trate, también dichas tasas son menores en los hombres que en las mujeres, si bien tiende a disminuir la diferencia entre ambos sexos, tanto a nivel del cantón en su conjunto, como de cada una de las áreas. Del mismo modo disminuye la diferencia entre las dos áreas, tanto en lo referente a la población femenina como masculina notándose, por lo tanto, la tendencia señalada en relación con una política educacional consecuente con una política económica que tiende a desarrollar el capitalismo al interior de la sociedad.

El mayor progreso del alfabetismo que se da en el área rural respecto a la urbana, se podría explicar sosteniendo que durante el periodo considerado y, en especial en la década del 70, se ha dado atención preferencial al área rural; esto podría estar relacionado con un proceso expansivo de transformación de las relaciones sociales de producción, fenómeno en el cual también tendría incidencia la ejecución del proyecto hidroeléctrico Paute.

Si consideramos el problema educativo desde otra perspectiva, y teniendo en cuenta tan sólo la población de 6 años y más con algún nivel de instrucción, es decir a la población alfabeta del cantón, podemos determinar la **estructura**

**educativa por nivel** (8) para los años considerados en el periodo.

**CUADRO No. 8.**  
**ESTRUCTURA EDUCATIVA POR NIVELES.**  
**AÑOS 1962-1982.**

NIVELES	1962		1982	
	TOTAL	EEN	TOTAL	EEN
Centro de alfabetización	—		878	3,93
Primaria	14.242	98,21	18.667	83,49
Secundaria*	219	1,51	1.664	7,44
Universitaria	17	0,12	282	1,26
Sin espec./no declarado	23	0,16	868	3,88
<b>TOTAL</b>	<b>14.501</b>	<b>100,00</b>	<b>22.359</b>	<b>100,00</b>

\* En el Censo de 1962 aparece como otro nivel el de educación especial, dado que la definición que se da de él es que "comprenden las escuelas de comercio, secretariado, ..., etc." en el cuadro se incluyen dentro del nivel secundario.

FUENTE: INEC. op. cit.

ELABORACION: idem..

Tal como se puede observar en el cuadro, la estructura educativa por niveles ha tenido una considerable variación en el periodo comprendido entre 1962 y 1982, dado que la disminución en el nivel primario se compensa con un incremento en los otros niveles del sistema educativo; lo cual significa que se ha dado una mayor retención de la población escolar en el aparato educativo formal. Por otro lado, en términos de los valores absolutos tanto en el nivel primario como en el secundario y superior se observa un crecimiento de la población escolar lo cual queda corroborado al considerar las tasas de crecimiento por niveles (9), agregándose a ello un

(8) La estructura educativa por nivel se calcula tomando el total de la población alfabeta de un determinado nivel, sobre el total de la población alfabeta y se expresa en tanto por ciento.

(9) Ver Anexo, Tabla No. 4.

contingente relativamente importante de población que adquiere instrucción a través de **Centros de Alfabetización**, que no constan en el año 1962.

De acuerdo a las tasas de crecimiento calculadas para cada nivel, el mayor crecimiento se encuentra en el nivel universitario, que tiene un incremento promedio de 14,04% anual, siendo la menor tasa la correspondiente al nivel primario. En términos generales el cantón tiene un crecimiento de su población con instrucción de un 1,98% si dejamos de lado la población que no especificó su nivel de instrucción (10).

El "salto" que se produce en la población alfabetizada de 6 años y más del cantón, entre 1962 y 1982, de acuerdo a consideraciones hechas con anterioridad, debe iniciarse en la década de los setenta y, en esa medida, debe quedar registrado en parte en el Censo de 1974. En dicho Censo aparece por primera vez población cuyo nivel de instrucción corresponde a Centros de Alfabetización, confirmando así el inicio de las campañas alfabetizadoras como parte de la política educacional del Estado, cuyo crecimiento en el periodo 1974-1982 es el mayor registrado en los distintos niveles. En los dos subperiodos considerados, si dejamos de lado el nivel de Centros de Alfabetización, la mayor tasa de crecimiento de la población con instrucción corresponde al nivel superior, siendo notoriamente más alta la tasa correspondiente al segundo subperiodo, lo cual confirma que si bien tendencialmente este proceso se da desde la década de los sesenta, cuando cobra su real dimensión es a partir de los años setenta en adelante.

El crecimiento de la población con instrucción secundaria también es importante como puede constatarse en la tabla correspondiente del Anexo, sin embargo, no adquiere la magnitud el nivel superior; siendo el nivel primario el que registra la menor tasa de crecimiento, lo cual es explicable considerando que existe obligatoriedad de acceder al nivel básico de la enseñanza y que es una edad en que la población no tiene mayor acceso al mercado de trabajo, salvo en el área rural como fuerza de trabajo familiar no remunerada que colabora en algunas

**(10) Si los consideramos la tasa sube a 2,17% que corresponde aproximadamente a la tasa de crecimiento de la población alfabetizada de 10 años y más.**

actividades agrícolas, especialmente en determinadas épocas del año.

En términos de la estructura educativa por niveles, los datos para el año 1974 son los siguientes:

**CUADRO No. 9.**  
**ESTRUCTURA EDUCATIVA POR NIVELES.**  
**AÑO 1974.**

	TOTAL	EEN
Centro de alfabetización	129	0,76
Primaria	15.790	93,62
Secundaria	551	3,27
Superior	54	0,32
No declarado	342	2,03
<b>TOTAL</b>	<b>16.866</b>	<b>100,00</b>

FUENTE: INEC, op. cit.

ELABORACION: idem.

Si se compara los datos de los dos últimos cuadros, se comprueba que lo señalado para todo el periodo (1962-1982), tiene su explicación en el proceso de desarrollo de la década del setenta, si bien es cierto que tendencialmente ya se deja sentir desde la década anterior el impulso que modifica notoriamente la estructura educativa se originaría en los años 70, coincidiendo con un mayor desarrollo del capitalismo, que requiere también una mayor calificación de la fuerza de trabajo, a ello hay que agregar el impulso que debió significar la construcción de la represa hidroeléctrica y los requerimientos de fuerza de trabajo calificada que demandó.

Habría sido interesante poder realizar una comparación de la estructura educativa por niveles de acuerdo a las áreas urbana y rural para el periodo 1962-1982, lamentablemente los datos del Censo de 1962 no lo permiten, razón por la cual nos vemos impedidos de hacerlo; ello nos habría posibilitado tener elementos de juicio en relación con lo anotado en páginas anteriores respecto a la incidencia que tiene el aspecto ecológico-residencial sobre la educación.

El otro factor que consideramos asociado a la educación

es el sexo de la población, cuestión que si podemos tomar aquí dado que los datos censales lo permiten.

**CUADRO No. 10**  
**ESTRUCTURA EDUCATIVA POR NIVELES,**  
**POR SEXO DE LA POBLACION.**  
**AÑOS 1962-1982.**

NIVELES	1962		1982	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Centro de alfabetización			3,53	4,34
Primaria	98,12	98,27	82,62	84,41
Secundaria	1,55	1,57	8,12	6,73
Universitaria	0,21	0,01	1,87	0,62
No declarado	0,08	0,25	3,86	3,90
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00

FUENTE: INEC, op. cit.

ELABORACION: idem.

Si consideramos en primer lugar el año y comparamos para cada uno de ellos la población según el sexo, se puede observar que para el año 1962 la estructura educativa por niveles es similar en ambos sexos, excepto en lo que dice relación con la educación superior en que predominantemente quienes alcanzan este nivel es la población masculina del cantón. Sin embargo, esta estructura bastante similar en el año mencionado, sufre algunas modificaciones en el periodo según se puede apreciar por los datos de 1982 en que se manifiesta una diferencia entre ambos sexos, no sólo en el nivel superior, sino también en el nivel secundario, en favor del sexo masculino, lo cual nos puede llevar a afirmar que en el primer año mencionado aparentemente el sexo no implica un factor diferenciador en la estructura educativa por nivel, pero que se manifiesta como tal en el año 1982, lo cual puede resultar contradictorio con lo señalado en términos del alfabetismo, en que se observaba una tendencia a disminuir la importancia del sexo como efecto diferencial de la educación. Sin embargo creemos que, siendo cierto esto último, sigue teniendo incidencia la variable sexo

cuando se discrimina la población de acuerdo a él, ya que lo que se demuestra es que si bien en términos generales disminuye su importancia, ello no es real cuando se consideran los niveles de educación que alcanza la población de acuerdo al sexo.

No vamos a insistir respecto a la influencia que dentro del periodo tiene la década del 70, sin embargo, a modo de información complementaria se adjunta en los anexos los datos correspondientes (11).

Respecto a la estructura educativa por niveles, en **síntesis** podemos decir que ésta indudablemente vendría a confirmar un leve mejoramiento de la educación en el cantón para el periodo 1962-1974, progreso que es claro en el caso del área urbana, notándose una gran diferencia respecto al área rural, lo cual confirmaría que el progreso del nivel de instrucción se da preferentemente en el área urbana. Sin embargo, comparando para el periodo siguiente (1974-1982), ambas áreas, constatamos que si bien subsiste una diferencia apreciable entre ellas, ésta no es tan pronunciada como la observada en el periodo anterior, lo cual confirmaría que la diferencia entre ambas áreas en lo relativo a la educación tiende a acortarse.

Un último aspecto que nos interesa señalar en relación con la educación, es la **asistencia a instituciones de enseñanza regular** de la población de 6 a 29 años, considerando que normalmente el periodo de vida vinculado a la actividad estudiantil queda comprendido como máximo entre esos límites de edad.

(11) Ver Anexo, Tabla No. 5.

**CUADRO No. 11**  
**POBLACION DE 6 A 29 AÑOS QUE ASISTE A**  
**INSTITUCIONES DE ENSEÑANZA REGULAR POR AREA,**  
**SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDAD.**  
**AÑOS 1962-1982 (en tanto por ciento).**

GRUPOS DE EDAD	1962		1982	
	URBANA	RURAL	URBANA	RURAL
6-14 AÑOS	94,77	96,72	66,15	86,07
15-29 años	5,23	3,28	33,85	13,93
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00
	(306)	(2990)	(774)	(7292)

FUENTE: Cambios económicos y población en la zona rural del Cantón Paute.

ELABORACION: idem.

Los datos del cuadro vienen a confirmar una vez más el progreso que se da en relación con la educación en el cantón, toda vez que la disminución en el grupo etario de 6 a 14 años entre 1962 y 1982, y el consecuente aumento en el otro grupo, no significa otra cosa que una mayor retención de la población en edad escolar dentro del sistema educativo formal.

Al diferenciar por áreas, sin embargo, se puede observar que esta disminución que se da en el primer grupo etario, es mucho más marcada en el área urbana que en la rural, lo cual nos estaría señalando que a pesar de lo afirmado con anterioridad respecto al proceso de estrechamiento de la brecha entre ambas áreas, las oportunidades que tiene la población rural de acceder a centros de enseñanza superiores al primario son mucho menores que las de la población urbana, tanto por el hecho de que dichos centros se encuentran probablemente, de preferencia ubicados en el área urbana, cuanto por el hecho de que dadas las formas de producción existentes en la primera de las áreas mencionadas su población debe incorporarse a edades más tempranas a las actividades productivas.

**Anexos**

**TABLA No. 1.**  
**TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION ALFABETA**  
**Y ANALFABETA. PERIODO 1962-1982.**

	1962-1974	1974-1982	1962-1982
ALFABETOS	1,13	3,13	1,98
ANALFABETOS	0,01	- 3,16	- 1,33
TOTAL CANTON	0,74	1,39	1,02

FUENTE: INEC. Censos de Población.

ELABORACION: El autor.

**TABLA No. 2.**  
**TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION ALFABETA**  
**Y ANALFABETA POR AREA URBANA Y RURAL.**  
**PERIODO 1962-1982.**

	1962-1974		1974-1982		1962-1982	
	URBANA	RURAL	URBANA	RURAL	URBANA	RURAL
Alfabetos	2,73	1,08	3,61	3,09	3,10	1,89
Analfabetos	0,95	- 0,02	- 4,50	- 3,11	- 1,35	- 1,33
TOTAL	2,39	0,64	2,53	1,31	2,45	0,93

FUENTE: ibid.

ELABORACION: idem.

**TABLA No. 3.**  
**TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION ALFABETA**  
**Y ANALFABETA POR SEXO.**  
**PERIODO 1962-1982.**

	1962-1974		1974-1982		1962-1982	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Alfabetos	0.88	2.25	2.45	2.15	1.89	2.19
Analfabetos	-1.11	10.56-1.97	-2.48	1.61	-1.19	
TOTAL	0.38	1.53	1.59	0.54	1.08	0.96

FUENTE: *ibid.*

ELABORACION: *idem.*

**TABLA No. 4.**  
**TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION ALFABETA**  
**SEGUN NIVELES. PERIODO 1962-1982.**

	1962-1974	1974-1982	1962-1982
Centro de Alfabetización		22.64	
Primario	0.89	1.98	1.35
Secundario	8.00	13.05	10.14
Universitario	10.02	19.52	14.04
TOTAL*	1.15	3.10	1.98

\* Las tasas de crecimiento del total de la población no consideran a la población que no ha declarado su nivel de instrucción.

FUENTE: *ibid.*

ELABORACION: *idem.*

**TABLA No. 5.**  
**ESTRUCTURA EDUCATIVA POR NIVELES,**  
**POR SEXO DE LA POBLACION. AÑO 1974.**

NIVEL	HOMBRES	MUJERES
Centro de alfabetización	0,86	0,67
Primario	92,65	94,61
Secundario	4,02	2,50
Universitario	0,50	0,13
No declarado	1,97	2,09
TOTAL	100,00	100,00

FUENTE: *ibid.*

ELABORACION: *idem.*